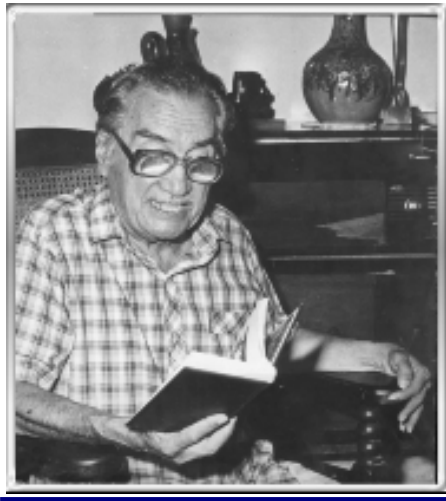


*Instituto Superior Pedagógico  
"Félix Varela"  
Villa Clara*

***Tesis en opción al Grado Científico de  
Doctora en Ciencias Pedagógicas***

***Título:*** *Ideas acerca de la misión del maestro en la obra educativa de Raúl Ferrer: su contribución a la educación cubana.*



*Autora:* *Lic. Elia Mercedes Fernández Escanaverino*

*Tutor:* *Dr.C. Rolando Buenavilla Recio*

*Consultante:* *Dr.C. Ramón Luis Herrera Rojas*

2004

## ***DEDICATORIA***

A la Revolución.

A la memoria de mis padres y de Raúl Ferrer Pérez.

A mis hijas y nieto.

A mi familia toda.

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi tutor por ser iniciador de la idea de la tesis y su guía.

A mi consultante por su entrega incondicional, sus consejos, sus críticas y la ayuda bibliográfica.

A Selva Dolores Pérez Silva por su ayuda emocional.

A José Echemendía Gallego y Biselda García Uriarte por leerme y a pura confianza alertarme en el uso del idioma.

A Hilda Castillo por escucharme la voz de cansancio.

A mis profesores por prepararme y creer en mí.

A mis amigos, que siempre me extendieron la mano.

Por existir, a los muchos que me salvaron, estimularon o criticaron.

## SÍNTESIS

En el universo teórico de la historia del magisterio cubano se escogió como tarea de estudio la contribución de la obra educativa de Raúl Ferrer Pérez a la educación cubana. La elección de este conjunto se debe junto a su calidad expresiva y comunicativa ya reconocida, a otras cuestiones fundamentales: en sus textos escritos se reconoce una poesía escolar que ha logrado, a través del tiempo, la posibilidad de un diálogo cocreador afectivo capaz de permitir la asimilación de su pensamiento. Tales características actúan como condicionantes heurísticas y prueban la existencia de elementos contributivos, no sistematizados hasta ahora. Precisamente hacia ahí se dirige el objetivo de este trabajo: **Determinar en la obra educativa de Raúl Ferrer Pérez las principales ideas relacionadas con la misión del maestro que constituyen una contribución a la educación cubana actual.**

Se combinan las concepciones teóricas que explican la realización de los estudios históricos educacionales con un conjunto de ideas sistemáticamente articuladas que desentraña la autora para las especificidades de reconocer el legado de un educador desde su obra. Se apoya de un amplio sistema de métodos teóricos y empíricos, a la luz de la funcionalidad práctica que estos pudieran tener para el objeto de estudio.

El resultado obtenido en la investigación se presenta en tres capítulos que explican el valor educativo de su obra, y que intuye la existencia de un sistema de ideas relativas a la misión del maestro como elemento clave en su contribución. Estas se relacionan con la personalidad del docente y las exigencias que se le plantean para cumplir su rol social. Como tendencias más generales se jerarquiza la condición de maestro formador y la necesidad de la Pedagogía de la acción y la democratización. Una vez reveladas estas se comprende su posible contribución a la educación cubana por sus evidentes potencialidades intelectivas desde el punto de vista cognitivo y educativo para continuar proyectando hacia el futuro nuestro sistema educacional.

<b>ÍNDICE</b> (Este obedece a su organización en el informe escrito porque cuando se pasa de una computadora para otra ya se altera el orden de las páginas)	
<b>Contenido</b>	<b>Página</b>
Introducción.....	1
<b>I. Consideraciones teóricas necesarias para el estudio de la obra educativa de Raúl Ferrer.....</b>	12
1.1 Raúl Ferrer y su obra. Antecedentes de su estudio.....	12
1.2 La poesía: su carácter histórico, comunicativo y educador.....	16
1.3 Desarrollo histórico de concepciones sobre el papel del maestro. Antecedentes.....	26
1.4 La Educación cubana. Su modelo de maestro.....	38
<b>II. El proceso de conformación de las ideas acerca de la misión del maestro en la obra educativa de Raúl Ferrer Pérez.....</b>	46
2.1 Caracterización histórico – social del proceso de creación de su obra educativa.....	46
2.2 Maduración de su personalidad de poeta- maestro.....	54
2.2.1 <u>El retorno del maestro</u> . Síntesis de su obra poético pedagógica.....	57
2.3 Proceder metodológico para el estudio del aporte de la obra de un educador.....	64
<b>III. La misión del maestro: idea clave en la contribución de la obra educativa de Raúl Ferrer a la educación cubana.....</b>	69
3.1 Ideas acerca de la personalidad del maestro.....	69
3.1.1 El maestro como portador del amor a la profesión, la responsabilidad y el alto compromiso social.....	69

3.1.2 Poder de entendimiento de la necesidad de orientarse hacia una educación martiana.....	73
3.1.3 Excelencia comunicativa. Voz de maestro.....	77
3.1.4 Perfil integral del maestro. Formador.....	80
3.2 Ideas acerca de las exigencias para cumplir la misión del maestro.....	83
3.2.1 Educar para la preservación de la identidad cultural.....	83
3.2.2 Prepararse para las constantes transformaciones científicas y sociales.....	95
3.2.3 Superar el formalismo en la dirección del aprendizaje.....	97
3.2.3.1 Perspectiva interdisciplinaria de lo estético.....	102
3.3 Concepción pedagógica general. Pedagogía de la acción y la democratización.....	107
3.4 Valoración de la contribución de la obra educativa de Raúl Ferrer a la educación en Cuba.....	110
3.5 Valoración de la tesis por consulta a especialistas.....	116
<b>Conclusiones.....</b>	<b>120</b>
<b>Recomendaciones.....</b>	<b>122</b>
<b>Notas y Referencias.....</b>	<b>123</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>133</b>
<b>Anexos.</b>	

## **INTRODUCCIÓN**

En Cuba la investigación en educación se ha interesado por variadas temáticas que aseguran su continuo perfeccionamiento. Entre las principales líneas se relacionan la formación de los docentes, lo que presupone la búsqueda de pasos concretos y formas prácticas de enrumbar el saber y el saber actuar del maestro en función de la formación de sus alumnos. También se trabaja en la elaboración del marco conceptual de la teoría pedagógica cubana que respalde el amplio desarrollo de nuestro sistema educacional y ayude a su desarrollo ininterrumpido.

La educación en nuestro país es uno de los pilares en la batalla ideológica que se lleva a cabo para hacer valer la justeza de nuestras ideas y los valores revolucionarios. En esta época, cuando en los planos universales se intenta hacer desaparecer las culturas nacionales y desarraigar a los pueblos de sus tradiciones histórico-culturales -en las que se inserta su teoría pedagógica- los educadores cubanos tienen ante sí el desafío de afianzar su cultura general y pedagógica.

En la actualidad está fuera de duda que si la historia es la memoria de la sociedad hay que recuperarla y por la misma razón hay que rescatar el segmento de esta relacionado con las ideas pedagógicas reflejadas en las obras. Hoy se siente la necesidad del conocimiento de los discursos de esta naturaleza para hacer una historia del pensamiento pedagógico que interese a nuestros contemporáneos, encontrar nuestras raíces y el hilo conductor de nuestras prácticas educativas actuales y así reforzar el marco referencial de la teoría pedagógica cubana.

Estas necesidades de intervención científica conforman una situación problemática de extraordinaria riqueza y crean un conjunto de problemas que demandan la acción - y el interés- de los científicos sociales.

Una de las temáticas de interés se refiere a historiar el proceso de surgimiento y desarrollo de las ideas educativas en Cuba, por ello una de las principales

áreas la constituye el pensamiento y la obra educativa de destacados educadores. El estudio del pensamiento de Raúl Ferrer sobre la educación aportará a la teoría pedagógica criterios fundamentados, conceptos básicos y estrategias de desarrollo que respeten lo autóctono, lo original, lo creativo, las peculiaridades de nuestro país, sin desconocer los aportes universales.

El trabajo tiene como antecedente un texto académico de extraordinario valor, particularmente en los escenarios educacionales, y es la obra que caracteriza a Raúl Ferrer como educador social. Daniel Águila Ayala (2001) refiere: “el educador social implica el de una personalidad por su conducta social, cuyo rasgo por excelencia es el de un comunicador, que trasmite un mensaje dirigido a la comunidad humana, con un contenido que puede ser de carácter social, político, económico, ideológico, estético o educativo, etc., mensaje que tiene repercusión en su momento histórico y se proyecta al futuro con anticipaciones que muestran la tendencia al desarrollo” (4: p.2).

Y continúa argumentando: “entre sus rasgos esenciales el educador social está poseído por el amor a los valores espirituales, su labor tiene una función especialmente ética; aspira a elevar el nivel de comprensión y actuación honesta de la comunidad. Es por tanto, un verdadero educador del pueblo, pero consciente de que la educación de las masas es solamente posible a través de la educación del individuo. Este educador logró una estrecha unidad entre su pedagogía, la poesía y la labor en la lucha revolucionaria” (4: p.2).

Este autor no entra en las particularidades de su labor pedagógico-literaria pero sí argumenta: “Su obra pedagógico-literaria es significativa, entre otras cosas, porque su mensaje es la respuesta a los reclamos sociales de un momento histórico, mediante una labor ética que proyectó con anticipación, lo que vendría con la Revolución y perdurará en el mañana.” (4: p.79).

Aunque esta es una obra sólida en el orden científico y metodológico que humaniza y ofrece una primera visión de la misión educativa de Raúl Ferrer, obviamente su pesquisa no pudo abarcar todas las facetas de su personalidad ni toda la trascendencia de sus ideas, las que subyacen en sus prácticas y sus escritos.



Otros intentos investigativos, como los de Julio M. Llanes (1996), Pedro Hernández Madruga(1997), Baldomero Expósito (1997), Nilda Sosa Delgado y Lidia Dávila Montes(1997 -2000), Arquelia Hernández (1997-2003), Luis Ramírez Villasana (1999 y 2001), Olivia Martín García (2001), Rosa Ana González y Ángel Miguel Martínez Gómez (2002) y Mirta Estupiñán González (2003) han desentrañado facetas de la personalidad de Raúl Ferrer que lo han hecho trascender como a un destacado pedagogo y poeta del siglo XX en Cuba por su intachable condición de maestro, sus contribuciones a la Educación de Adultos y en particular a la Campaña de Alfabetización en Cuba, Angola y Nicaragua, y su lucha por la dignidad y el decoro del hombre. Algunos de estos estudios han tenido un matiz eminentemente literario.

La necesidad de abordar la obra educativa de Raúl Ferrer de forma que se integren todas sus facetas llevó a la autora a la reflexión de que siendo esta reconocida en la historia de nuestra literatura y de nuestra pedagogía no se han identificado en ella los rasgos que caracterizan su contribución educativa y lo que legó a las nuevas generaciones.

Se considera que su obra escrita en verso debe ser tenida en cuenta como uno de los trascendentales logros que han sido, hasta ahora, escasamente explotados en todas sus potencialidades intelectivas, en sus valores pedagógicos, culturales, éticos, ideológicos y políticos y ahora más que nunca se debe ir a la búsqueda de esos valores.

Existen coincidencias con su entrañable amigo Enrique Núñez Rodríguez (1923- 2002) sobre el valor del hombre y de su obra: “Para hablar del hombre me faltan las palabras. Para hablar del poeta no tengo las metáforas, para hablar del comunista no me alcanzan los méritos, para hablar del maestro me sobra la ternura”. “¡Todas estas cosas fue Raúl Ferrer! ¡Es Raúl Ferrer! Hombre, poeta, comunista y sobre todo maestro” (34: p.29).

También se refirió a la necesidad del conocimiento integral de su obra cuando expresó: “Ahora que la cubanía, la identidad nacional y nuestras raíces culturales son objeto de un estudio serio, alguien debía profundizar en el

pensamiento, la obra y sobre todo la sicología de este comunista con letra de Marx y Engels y música de Sindo Garay” (129: p. 68).

¿Qué duda cabe de que debiera contarse en este tiempo con un número mayor de investigaciones y con estudios más definitivos sobre su obra, documentados en todas las fuentes posibles, hechos con el mayor grado de serenidad y de intelección científica y con una perspectiva internacional o cuando menos cubana?

Ciertamente los estudios sobre las ideas pedagógicas en la obra educativa de Raúl Ferrer no han recibido toda la atención que merece tan crucial temática. En este campo ha faltado sistematicidad investigativa tanto desde el punto de vista teórico como metodológico. Existe claridad de que este maestro no se propuso desarrollar una teoría, pero su práctica pedagógica, política y social, y su afán sobre cómo educar al hombre para que se comprometiera con la sociedad revolucionaria que siempre defendió lo condujeron a penetrar en la esencia misma del papel del maestro, ideas que se concretaron cuando ejerció la profesión y como líder político en diferentes momentos de su vida. Por lo tanto, aún falta por incursionar en estas ideas en su obra educativa para sistematizar la contribución que encuentra en ella la educación cubana actual. En las reflexiones anteriores aparece el principal fundamento que impulsa al desarrollo del tema investigativo. Los argumentos ofrecidos muestran un campo inexplorado, un vacío científico; esta obra puede, sobre todo, aportar un elemento válido de reflexión para quienes buscan en el ideario pedagógico cubano nuevas respuestas para reafirmar el paradigma de autoctonía de nuestra pedagogía.

Teniendo ello como premisa, **el problema científico** que se presenta quedó formulado de la siguiente manera:

**¿Cómo contribuyó Raúl Ferrer a la educación cubana actual a partir de sus ideas sobre la misión del maestro contenidas en su obra educativa?**

**La actualidad del problema científico** que se trata tiene como base la señalada urgencia de buscar, precisar y aplicar ideas sustanciales para el abordaje de los retos presentes de la pedagogía cubana. Hoy como nunca antes hace falta que las ideas justas prevalezcan y que se debata en torno a ellas.

El asunto común en todos los actos de Raúl Ferrer es la Patria. En estos no se aprecia un anecdotismo superficial, todo lo contrario, sus propios versos están colmados de simbolismos, sugeridores de múltiples sentidos, capaces de otorgar nueva vida al acto de la educación. Sin embargo estas ideas no se han presentado con el ordenamiento lógico, coherente y sistémico, en “corpus único”.

En el contexto del pensamiento pedagógico cubano y su lucha por una pedagogía genuina, **el objeto de estudio de la tesis es la obra educativa del maestro Raúl Ferrer Pérez**. Asimismo se asume como **campo de acción: Las ideas relacionadas con la misión del maestro que constituyen una contribución a la educación cubana actual**.

**El objetivo de la tesis se formuló de la siguiente manera:**

**Determinar en la obra educativa de Raúl Ferrer las principales ideas relacionadas con la misión del maestro que constituyen una contribución a la educación cubana actual.**

Como una guía de carácter heurístico para hallar solución al problema enunciado se formularon las siguientes **preguntas científicas:**

**1-. ¿Cuáles son los fundamentos que informan y ayudan a describir y a contextualizar la obra educativa de Raúl Ferrer y su concepción sobre la misión del maestro?**

**2-. ¿Cómo se desarrolló el proceso de conformación de la concepción de Raúl Ferrer acerca de la misión del maestro?**

**3-. ¿Qué ideas relacionadas con la misión del maestro constituyen una contribución a la educación cubana actual?**

Las **tareas de investigación** planificadas quedaron formuladas de la siguiente forma:

- Determinación de los principales antecedentes y fundamentos que amplían los horizontes para el estudio de la obra educativa de Raúl Ferrer y su concepción sobre la misión del maestro.
- Caracterización del proceso en que se forma la concepción de Raúl Ferrer sobre la misión del maestro en el contexto de su obra educativa.
- Sistematización teórica de las principales ideas pedagógicas de Raúl Ferrer acerca de la misión del maestro que puede constituir una contribución a la educación cubana actual.
- Valoración de la contribución de la obra educativa de Raúl Ferrer y sus ideas relacionadas con la misión del maestro a la educación cubana actual.
- Constatación de la validez del trabajo a partir del criterio de especialistas.

Para el desarrollo de la presente investigación fue necesario establecer las siguientes **definiciones conceptuales**:

**En lo referido a la obra poético-pedagógica se asume el proceso cronológico de producción y publicaciones del maestro Raúl Ferrer entre los años 1938 y 1990 y que se resume en su antología El retorno del maestro la que constituyó el corpus analizado en profundidad. La autora la entiende como un conjunto de textos poéticos intencionada y explícitamente gnoseológicos y formativos, dotados de afirmaciones sobre cómo educar al hombre y sugeridores para el ejercicio de un magisterio ético y estético.**

En la tesis se entiende el concepto de **contribución** a la luz de la definición ofrecida por Felipe de Jesús Pérez Cruz (2001) en su segunda dimensión:

Se considera la potencialidad que pueden tener los valores cognitivo y educativo de un hecho, objeto o fenómeno, en el propósito de evaluar el presente, diseñar el curso de las acciones transformativas y pronosticar sus posibles tendencias.

El concepto de **obra educativa** se reelabora a partir de las reflexiones de Urías Arbolaez (2003): Es la concepción educativa integral diseñada por Raúl Ferrer, aunque de forma asistemática, en función de la sociedad con el objetivo de formar al hombre para la vida y que puede comprender: la experiencia práctica como educador, todas las ideas y propuestas educativas recogidas en textos diversos como sus versos, discursos, documentos, etc, donde comenta, elogia o critica, sugiere, demuestra, aspectos relacionados con la formación del hombre, tanto en el ámbito escolar como extraescolar, así como el análisis de las principales características de la personalidad.

La teoría científico-metodológica a la que se adscribe esta tesis es la marxista-leninista, asumiendo las leyes generales de la dialéctica materialista, la teoría del conocimiento, el enfoque complejo de la realidad y la práctica como fuente del conocimiento.

El estudio bibliográfico de la temática objeto de atención fue antecedido de un análisis de la literatura filosófica, pedagógica, psicológica, sociológica y lingüística que permitió enriquecer la elaboración del marco conceptual de la tesis y realizar una crítica bibliográfica de la temática objeto de investigación. Para todo ello y para la realización del trabajo en su conjunto resultó imprescindible la utilización de los **métodos teóricos generales**:

**Lógico-histórico:** Fue predominante el trabajo con este método para la reconstrucción del escenario histórico, de concepciones con respecto a la misión del maestro y del devenir de la poesía patriótica, así como para contextualizar la vida y la obra de Raúl Ferrer Pérez. Fue empleado además para los análisis textuales y para el estudio de los autores que han investigado sobre el pensamiento y la obra de Raúl Ferrer.

**Analítico-sintético:** se empleó en el estudio de la bibliografía que nos orientaba para el estudio de la temática y para analizar los textos, poemas, discursos y documentos que conforman la obra educativa de Raúl Ferrer y en todos los casos extraer la esencia de las ideas, organizarlas y obtener un todo orgánico que nos permitiría arribar a conclusiones y generalizaciones.

**Inductivo-deductivo:** desde los elementos particulares investigados en la obra educativa de Raúl Ferrer se arribó a conclusiones generales sobre la contribución que se encuentra en esta para la educación cubana y particularmente en sus ideas en relación con la misión del maestro.

**La ascensión de lo abstracto a lo concreto:** el estudio de la obra del autor constituye en la experiencia de la autora el momento de tránsito de lo concreto a lo abstracto y de la integración analítico-procesal para alcanzar un nivel teórico de solución del problema.

**Sistematización:** incluyó métodos ya mencionados como el análisis y la síntesis, la inducción y la deducción, etc., y se empleó para clasificar y ordenar elementos de la práctica y de la teoría, confrontarlos y arribar a conclusiones sobre las ideas de Raúl Ferrer relacionadas con la misión del maestro y poderlas considerar como pautas para su verificación práctica. En síntesis esto permitió crear un nuevo conocimiento y aportar a la teoría explicaciones sobre la contribución de la obra educativa de este maestro.

Tanto la bibliografía sobre el tema como las fuentes bibliográficas documentales, publicísticas y testimoniales fueron sometidas a una crítica interna y externa como parte de la labor de identificación, clasificación, calificación y análisis de las fuentes a través de los **métodos empíricos**.

En el trabajo con las fuentes se empleó como método empírico la observación mediata de las obras, documentos gráficos y fotográficos y de los sitios donde laboró el maestro. Se desarrolló además:

**Análisis documental** de fuentes publicísticas, científicas, poéticas, papelería diversa, así como de la bibliografía de la época. Para ello se emplearon los métodos teóricos antes descritos. Se utilizó toda la información que brindó cada documento sin perder de vista el contexto histórico.

**La entrevista** a quienes conocieron su obra (alumnos y colegas) (ANEXO 1), con la intención de la recogida de información sobre su desempeño y sus posibles contribuciones. Todo ello permitió un primer nivel de acercamiento al problema desde el ángulo de la descripción cualitativa y su visión cuantitativa.

**Testimonios:** también para la recogida de información sobre su personalidad y su obra de aquellas personalidades que estuvieron muy cerca de él por determinadas circunstancias, así como sus propias palabras las que ayudaron a reforzar nuestras interpretaciones.

**Consulta a especialistas:** en la valoración de las características de la tesis que se presenta.

La triangulación se utilizó también para la confirmación necesaria de los datos y valoraciones. Su aplicación se encuentra expresada en el cuerpo del informe, esta fue válida para contrastar los puntos de vista sobre la temática objeto de estudio.

También se asumen ciertos supuestos del análisis de contenido para hacer inferencias válidas y confiables de datos con respecto a un contexto, específicamente para describir tendencias en el contenido de la comunicación, identificar intenciones, apelaciones y características del comunicador.

El **aporte teórico** de esta tesis radica en encontrar una dimensión pedagógica en la obra de Raúl Ferrer, específicamente se concreta en la sistematización y valoración de las ideas relativas a la misión del maestro que constituyen una contribución a la educación cubana, aspecto que además enriquece la historia del pensamiento pedagógico cubano.

La autora propone un nuevo concepto para las investigaciones histórico-educacionales: obra poético- pedagógica y ofrece un proceder metodológico para el estudio de los aportes y contribuciones de los educadores.

Un **aporte práctico** lo conforma el hecho de que este cuerpo teórico permite sistematizar contenidos orientados a la adquisición de nuevos conocimientos, deviene así fuente de información para todos los interesados. Además, remite a documentos y textos que pueden suplir carencias académicas o investigativas y se convierte en material de consulta y apoyo para la investigación y la docencia de pre y postgrado.

Tanto la introducción de nuevos materiales y puntos de vista sobre la obra de este autor, como el enfoque metodológico que para ello se utiliza le otorgan actualidad y novedad científica a la presente tesis. Por primera vez hay una

concepción fundamentada en “corpus independiente” de la contribución de su obra, lo que constituye un referente teórico para la proyección de la educación.

La tesis posee un valor adicional de interés ideológico y político. Muestra cómo el pensamiento pedagógico cubano representa un ejemplo de resistencia revolucionaria, de apego a sus valores y en el estudio que se emprendió se encuentra una clave ética de conducta.

Además de los elementos típicos de la estructura como informe investigativo la tesis, en su parte central consta de :

### **Capítulo 1: Consideraciones teóricas necesarias para el estudio de la obra educativa de Raúl Ferrer.**

Una mirada a lo histórico y teórico es su hilo conductor. Se hace referencia a estudios y concepciones anteriores en torno a la figura de Raúl Ferrer y su obra. Explica que desde el contexto universal y el nuestro se han aportado fundamentos sobre la misión del maestro y que ello se refleja en la proyección de la educación cubana actual. Se ilustra además que ha habido todo un devenir de obra poética de servicio a la Patria. En esta misma dirección se detiene en describir el valor de la poética para abordar conocimientos y el papel de los textos como instrumentos de mediación y comunicación.

### **Capítulo 2: El proceso de conformación de las ideas acerca de la misión del maestro en la obra educativa de Raúl Ferrer.**

Refleja el contexto en que se desarrolla la personalidad de poeta- maestro de Raúl Ferrer, cómo se desenvuelve su producción pedagógico- literaria. Se detiene en precisar el despliegue que alcanza su pensamiento pedagógico literario en El retorno del maestro. Esboza el proceder metodológico seguido por la autora para trabajar la figura, estudiar su obra y de ella obtener sus aportes.

### **Capítulo 3: La misión del maestro: idea clave en la contribución de la obra educativa de Raúl Ferrer a la educación cubana.**

Sistematiza las ideas de Raúl Ferrer relacionadas con la misión del maestro que pueden ser consideradas una contribución a la educación cubana. En



síntesis se estudian sus ideas como resultado de su labor como maestro, poeta y educador social, y se analiza su vigencia para el modelo educativo de la escuela cubana actual.

## **CAPÍTULO 1: CONSIDERACIONES TEÓRICAS NECESARIAS PARA EL ESTUDIO DE LA OBRA EDUCATIVA DE RAÚL FERRER**

La figura de Raúl Ferrer Pérez, es una incitadora fuente de motivaciones para los estudios históricos y pedagógicos, dada su personalidad excepcional, que tan profunda huella dejó en todos los que le conocieron. Por ello resulta necesario profundizar en las opiniones de otros autores que demuestren la pertinencia de continuar estudios sobre el maestro y su obra.

### **1.1 Raúl Ferrer y su obra. Antecedentes de su estudio.**

En el proceso de formación de la nacionalidad y de la nación y en los momentos de las luchas por la defensa de nuestra soberanía, las personalidades históricas cubanas no han sido ajenas a las necesidades más urgentes de la sociedad, entre las que se incluyen los problemas de la educación; estas ideas no son privativas para la personalidad de Raúl Ferrer, pero en este maestro no podemos olvidar todo lo que hizo en un breve tiempo, en circunstancias difíciles y en multiplicidad de tareas conjuntas.

Estas personalidades crearon una tradición espiritual y revolucionaria que estableció fuertes lazos entre la cultura y la sociedad, entre la nación y el progreso social y entre la Patria cubana y la humanidad. La obra de estas figuras destacadas de la cultura cubana es algo singular que se debe estudiar, cuidar y promover como un fundamental patrimonio espiritual (88: p.11), como un legado de los fundadores y constructores de la nación cubana.

En la mesa redonda sobre las ideas pedagógicas del siglo XX en Cuba en ocasión del Primer Congreso de la Asociación de Pedagogos, Rolando Buenavilla Recio (1997) esbozó las condiciones que se reúnen en este maestro para considerarlo entre las figuras de vanguardia en este período. Resumía su excepcionalidad en el hecho de que se aúnan en él tres facetas indisolubles: educador, luchador revolucionario y escritor patriota. Aludía a sus potencialidades pedagógicas, como maestro de localidad, como dirigente educacional, pero también sus cualidades como conversador, animador y

promotor de la lectura. Como luchador revolucionario se destaca por haber sido dirigente sindical, miembro del Partido Comunista y orador político. Como escritor patriota sobresale en su poesía y el resto de su obra. Algunas de estas facetas son luego bien argumentadas por Águila Ayala (2001) al referirse a su praxis educacional.

Varios delegados se referían a que precisamente un primer detonante de su magnífica condición de educador es haberse ocupado, como lo hizo, de los problemas de la lengua y de la comunicación. Además, por el espíritu de su obra, por su proyección, por las vías y los modos en que lo hace se puede aseverar que se está frente a un artista y a un maestro que como él mismo refería no tenía teorías, pero sí soluciones. Todo ello lo manifestó en su pensamiento literario que tiene una base educativa y está expreso en su obra.

Un análisis ideotemático de su obra poético-pedagógica fue asumido por la autora en el ya mencionado Taller Científico, Pre-congreso de la APC. Este no tuvo un carácter sistémico-integral sino que más bien fue dirigido a buscar cómo la verdad poética podía reflejar un modelo de maestro y en el debate se alude a una conclusión: el maestro Raúl Ferrer está en su poesía. Cuatro cualidades básicas que de él emergen están en su poética: pasión, asequibilidad pedagógica, altura científica y personificación ejemplar que atrae y envuelve.

Luis Ramírez Villasana (1999), quien compartió con Raúl Ferrer los momentos de la Campaña de Alfabetización en Angola, refirió en su trabajo: "Vivencias de una figura histórica de la Pedagogía cubana", que en los momentos que conoció la experiencia de Raúl Ferrer pudo valorar su participación en la forja de la Educación de Adultos en Cuba y sus aportes a la Didáctica y a la formación de valores y considera que su pensamiento alcanza plena vigencia en nuestros días y que ello se encuentra reflejado en su obra escrita.

Un grupo de colegas y personalidades de la cultura cubana dan sus testimonios sobre la personalidad y la obra de Raúl Ferrer Pérez y dejan ver sus potencialidades y necesidad de su estudio (ANEXO 2).

Águila Ayala (2001), en su exhaustivo estudio acerca de la vida y la obra de Raúl Ferrer, pone de relieve su creación poético-pedagógica, que recorre un arco temporal extendido entre 1938 y 1990, aproximadamente. Esta última fecha se encuentra jalonada por la antología El retorno del maestro, contentiva de su quehacer literario, tan fuertemente marcado por su vocación de educador.

Considera igualmente que Raúl Ferrer estableció un modelo pedagógico en su escuela rural del central Narcisa y que ello está asistemáticamente reflejado en su obra. Recalca otros aportes de este maestro: a la Educación de Adultos, a la divulgación de las conquistas educacionales cubanas a nivel internacional, así como otros rasgos de su labor magisterial, sustancialmente diferente al tradicionalismo imperante en aquella época.

Otra de las cuestiones explicadas por Águila Ayala (2001) es la práctica de una pedagogía de respuesta en Raúl Ferrer y que en su obra se refleja cómo procuró una escuela activa o nueva a la cual también había contribuido Alfredo Miguel Aguayo (1866-1948). En esta pedagogía de la respuesta fundamenta la tradición pedagógica progresista y revolucionaria que se esforzaba por una pedagogía autóctona en el enfrentamiento a una educación extranjerizante. Destaca que en tal sentido son además bien marcadas en él las influencias de Varela (1787- 1853), Luz (1800-1862), Martí (1853-1895), Varona (1849-1933) y otros destacados pedagogos que realizaron iguales esfuerzos. Recalca asimismo que a la vez su obra contiene teorías, principios y métodos de lo más avanzado en el campo de la educación como la Pedagogía de Pestalozzi (1746-1827), Makarenko (1888-1939) y otros.

La mayor contribución que hace Águila Ayala (2001) y que permite comprender la grandeza de la personalidad y de la obra de Raúl Ferrer es su caracterización como educador social, de ese modo describe que cada uno de sus actos se transforma en una lección mayor que puede ser objeto de aprendizaje; sus enseñanzas se corresponden con los intereses y aspiraciones de las grandes mayorías, lo que lo convierten en un verdadero movilizador educativo del pueblo.

Rosa Ana González y Ángel Miguel Martínez (2002) en Los duendes descalzos a partir de los criterios que recogen de sus alumnos y de quienes lo conocieron lo caracterizan como alguien excepcional que sabía mucho, sobre todo cómo tratar a la gente con cariño. Su forma de comunicarse era sorprendente. Escuchaba con atención, aguzaba su formidable receptividad con un gesto en su rostro o negaba enfático con el furor de una mirada. Luego, cuando le correspondía hablar, ya fuese para alentar afirmaciones o para combatirlas, todo su cuerpo intervenía, afiebrado, nervioso, siempre convincente. Miraba con ternura infinita, imprimía dinamismo y tenía una gracia singular para la comunicación.

A su escuela la caracterizan como el centro de la alegría común de los discípulos. Suficientes eran sus iniciativas pedagógicas, todavía recuerdan sus alumnos la experiencia de las fuerzas telúricas, la organización artística de la escuela donde todos sus alumnos deberían traer sus cantos y el maestro siempre tenía los suyos para diversas intenciones.

De las cualidades artísticas logradas en sus alumnos se recuerdan a Delsa, Braulio o Manuel, los declamadores, los del grupo de teatro o a Coco y Pedrito los que cantaban las décimas. También se recuerda el interés de todos por la lectura, la biblioteca o las pequeñas investigaciones.

De la gracia de sus clases todavía hablan los obreros del central, los que acudían a las puertas de sus aulas, sobre todo para escuchar sus lecciones de Historia, e incluso revelan cómo a veces estaban tan entusiasmados que hasta respondían las preguntas del maestro. Todos quedaban sorprendidos de la forma en que los niños fijaban los conocimientos, jugando y cantando. Muchos recuerdan el poema “El problemita” para que los niños de primer grado aprendieran a sumar.

Estos autores resumen que Raúl Ferrer rompe con las formas tradicionales de la enseñanza y aporta ingeniosas ideas, entre las que destacan:

- La integralidad de la clase.
- La enseñanza de la Historia presente en cada momento.
- La escuela como centro de la comunidad.

- La relación hogar-escuela y sus funciones en lo que se ha denominado maestro de familia.
- La combinación del estudio y el trabajo.
- La integralidad en la formación de niños y jóvenes que resume todas las ideas expuestas y a lo que se incorporan otros elementos como los correctos hábitos higiénicos, la cortesía dentro y fuera de la escuela, la práctica de deportes, la educación sexual y la enseñanza diferenciada.

Esta concepción que clarifica para un mejor desempeño pedagógico no está suficientemente argumentada por estos autores, aunque sí se reconoce que en su quehacer poético hay tesis sobre este particular, las que no se encuentran sistematizadas.

Estas opiniones que postulan haber creado una entidad creativa legítima en Raúl Ferrer a través de sus versos conllevan a establecer reflexiones acerca de la poesía para comprender mejor el legado de su obra.

### **1.2 La poesía: su carácter histórico, comunicativo y educador.**

“Vemos cómo la poesía ya en las épocas en que se definen las artes (*tekné*) es la única a la que se le atribuye una tradición sagrada, educadora...” (43: IX p. 22)

La poesía se remonta en el tiempo a los inicios de la humanidad; las personas han estado interesadas en la existencia de cada día, en ellos, y sus amigos, la supervivencia, el amor, la guerra, la injusticia, el universo. A través de los siglos los hombres han hallado en la poesía una salida conveniente para expresar estas sensaciones, emociones y experiencias. En baladas, canciones de cuna, rimas infantiles, himnos o canciones modernas el pueblo ha encontrado sus intensas y movibles experiencias, más efectivamente expresadas a través de la poesía.

Los anunciadores, las campañas políticas de los gobiernos y muchos otros han conocido el valor del verso para atraer con rapidez, para aumentar el entusiasmo, estimular la imaginación y quedarse impreso en la mente.

Los clásicos del marxismo-leninismo tenían en alto aprecio las posibilidades cognoscitivas del arte y su papel para enriquecer el conocimiento humano de la vida. Marx se remitía con agrado a la observación de Balzac que se proclamaba a sí mismo doctor en Ciencias Sociales. Cuando Engels leyó la novela La Comedia Humana pudo comprender mejor la sociedad de la época, incluso en sus pormenores económicos, mejor que las obras específicas de economistas y estadistas. El arte, por su propio carácter de reproducción integral de la vida y por su representación veraz y realista, penetra profundamente y con certeza en la índole de las relaciones sociales.

Otro hombre de pensamiento marxista como el ilustre físico soviético E. Feingberg también se refirió a que la literatura y el arte en su conjunto constituyen un sutilísimo instrumento de la humanidad, capaz de captar lo que se les pasa por alto a grandes filósofos. Así, en los postulados de la estética marxista se plantea: ignorar el valor cognoscitivo del arte acarrea inevitablemente la negación de otra de sus funciones: la ideológico-educativa.

A lo largo de la historia de nuestro país se puede ver un hondo pensamiento cultural educativo expresado a través de la poesía y cómo esta ha devenido estrategia educativa en las aulas y otros escenarios. La unidad indisoluble poesía-servicio a la Patria reconoce a una pléyade de hombres de la talla de José María Heredia (1803-1839), Juan Cristóbal Nápoles Fajardo (1829-1862), José Martí (1853-1895), Nicolás Guillén (1902-1989), Manuel Navarro Luna (1894-1966), por sólo citar algunos ejemplos.

José María Heredia es una figura de rango continental. Para muchos críticos es el primer poeta romántico, en la plenitud del término, de la lengua española. Su obra poética rompe con lo establecido dentro de todos los ámbitos de la lengua española, incluso de la propia metrópoli. Este poeta es un magnífico lírico de variados registros. Con él el proceso de expresión de lo identitario en la poesía adquiere un carácter nacional, aun sin que se pueda demostrar la existencia absoluta de una nacionalidad ya definida, sino en ciernes; ello se observa en la prédica sobre la libertad, el surgimiento en su obra de signos patrios (palma, estrella...). Su poesía exalta a la naturaleza, pero lo hace de

una manera apasionada, sin énfasis de divinidades grecolatinas e incluyendo en ella sus personales emociones, su mirada de sujeto lírico que potencia al yo, refiriéndolo a un ser que posee una Patria, aquella a la cual echa de menos ante la majestuosidad del Niágara, por la ausencia de la palma real en el paisaje “exótico”.

Heredia significa un gran salto en la evolución de la poesía cubana. “Niágara” es famosísima, sobre todo por la clara alusión a la palma como símbolo de la Patria. “En el teocalli de Cholula” resulta un intenso poema paisajista, con voluntad de canto americano. Entre otros poemas de Heredia, vale recordar sus emotivos “En una tempestad” y “A Emilia”.

La más clara apología a la palabra poética de Heredia se puede encontrar en los escritos de José Martí:

“Pero nuestro Heredia no tiene que temer del tiempo. Su poesía perdura, grandiosa y eminente (119, V: p.133).

“Heredia tiene un solo semejante en literatura que es Bolívar... el primer poeta de América es Heredia. Sólo él ha puesto en sus versos la sublimidad, pompa y fuego de su naturaleza” (119, V: p.136).

“...A Heredia le sobraron alientos y le faltó mundo” (119, V: p.138).

“...El pan le supo a villanía, la comodidad a robo, el lujo a sangre... *Ese es Heredia*, dicen por las calles, y en las ventanas de las casas cuando pasa él, las cabezas hermosas se juntan y dicen bajo, como el más dulce de los premios: *Ese es Heredia*” (119, V: p. 168).

“A la libertad y a la patria las amó como amó a Lesbia y a Lola”... (119, V: p.173).

“Heredia, el poeta puro” (119, VII: p.176).

Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, El Cucalambé, considerado el más inspirado cultivador de la poesía popular en Cuba. De origen campesino, pero con una educación hogareña que le acercó incluso a algunos clásicos latinos a quienes llegó a traducir su único poemario, Rumores del Hórmigo. En la poesía criollista cucalambena, nuestra naturaleza, incluida aún en sus manifestaciones exteriores, no es un elemento más sino la esencia.



La extraordinaria imaginación, el movimiento que imprime a sus escenas, su fluida y espontánea versificación -de genuino trovador popular- son características que hacen de sus poemas criollistas cuadros veraces. Nadie como él penetró en el sentimiento de nuestro campesinado con tanta naturalidad y lozanía. Su mérito radicó, en este sentido, en que no cantó para el hombre de campo, sino desde él.

De ahí que su poesía fuese la única aceptada a plenitud por los campesinos y el pueblo en general, al extremo que en los heroicos momentos de las luchas independentistas del pasado siglo XIX, junto a la poesía patriótica de los poetas de la guerra figurase la suya como grata compañía de nuestras huestes mambisas. Estas veían en ella la cubanía, manifestada no sólo en la recreación de paisajes, tipos y costumbres característicos de nuestra singular idiosincrasia, sino también la simbología revolucionaria que tras muchos de sus poemas es fácil entrever y que El Cucalambé rubricó con su participación en algunas.

De la contribución de José Martí con su poesía se le puede caracterizar como iniciador, incitante, sorprendente. Se considera uno de los poetas más altos de la lengua española. Las antologías panorámicas que lo incluyen suelen ser insuficientes para reunir sus más significativos poemas, por lo que parece natural observar muchas variaciones de selección según gustos e intereses. Sus Versos Sencillos, hito de las letras cubanas, “Mi caballero”, “Amor de ciudad grande”, “Dos patrias”, el famoso “Yugo y Estrella”, “Homagno”, “Los zapaticos de rosa”, “Los dos príncipes”, “A los espacios”... prestigian y enriquecen a cuantos colectáneos los incluyan. ¿Podría decirse que “Hierro” es su obra maestra en verso? Al menos es un singular resumen de su poética que alcanza momentos cimeros en “Tábanos”, “Amor de ciudad grande”, “Yo sacaré lo que en el pecho tengo” y “Pollice Verso”, todos muy representativos del ideario martiano y del surgimiento del modernismo, así como de sus temas fundamentales: el amor, la patria, la propia poesía, la naturaleza...

Su poesía es original, innovadora e inimitable. De su poesía que transitó el verso y la prosa, la carta, el discurso, el aforismo y la crónica, el ensayo y hasta la nota breve.

Injertó el mundo entero en el tronco latinoamericano y cubano. Todo ello está en su poesía: la independencia, la revolución, el antiimperialismo, el singular eclecticismo panteísta, sus preocupaciones históricas y protohistóricas, sus ideas sobre el mundo y el universo, sus dolores y sus alegrías, su latinoamericanismo incuestionable y todo el mundo subjetivo del ser humano. Alcanza todo un universo poético.

La poesía de José Martí es poesía de fe, porque le vino y se le mantuvo por la fe: la fe en la misma poesía y la convicción de su necesidad y de su utilidad. Dando razón a ello escribió en una oportunidad: “La poesía, que congrega o disgrega, que fortifica o angustia, que apuntala o derriba las almas, que da o quita a los hombres la fe y el aliento, es más necesaria a los pueblos que la industria misma, pues esta proporciona el modo de subsistir mientras que aquella les da el deseo y la fuerza de la vida”.

Esa definición que salió publicada en El Partido Liberal de México en 1887, cuando hablaba de Walt Whitman, da por sentado el poder de la poesía (“un grano de poesía sazona un siglo”, dijo), vista esta en su función social y en la conjugación con las necesidades materiales de la sociedad. Considera la poesía como fuerza aglutinadora o desintegradora y como fuente permanente de las razones y sentimientos que permiten al hombre no sólo subsistir sino verdaderamente vivir.

La poética martiana, libre y sencilla por raíces y consecuencia de su actitud ante la vida, se manifiesta consecuentemente a su vez con los principios fundamentales de dicha actitud. Y llevó a sus actos lo que pensó con toda la sinceridad que lo caracterizaba. De ahí que la poética libre y sencilla se haga carne en su poesía sincera y humana.

No obstante, persiste, a pesar de esa amplificación conceptual, el sentimiento como fuente primaria de la poesía y la inspiración como su canal y momento más adecuados.

“Se hacen versos de la grandeza; pero sólo del sentimiento se hace poesía”, escribirá en 1885 en la Revista Universal de México. Y ya desde 1876, había afirmado en El Federalista, periódico también mexicano: “La voluntad no debe preceder a la composición poética; esta debe brotar, debe aprovecharse su momento, debe asírsele en el instante de la brotación; lo demás fuera sujetar el humo a formas”. Sin emoción se puede ser escultor en verso o pintor en verso; pero no poeta” (El Partido Liberal, 28 de septiembre, 1890). Emoción, sentimiento, inspiración; claves desde las que analiza la poesía y al poeta.

El poeta muestra su poética fundamentada en la libertad plena de sentimientos e ideas en una forma plena de libertades necesarias y de una manera sencilla, que no simple. Sus Ismaelillo, Versos Libres, Versos Sencillos, por sólo citar algunos de los compilados, son paradigmas de originalidad y libertad-sencillez, llenos de vida y muerte, de dolor y breves alegrías, de dignidad y justicia, de ética y estética agónicas.

La agonía de su ética estribaba de su necesidad permanente de entrega y de sus principios siempre dignos; la agonía de su estética, deviene de la relación intrínseca con su ética y de tener que amarrar al papel la poesía que internamente le fluía. En su palabra poética se da la unidad de lo ético y lo estético.

Su eticidad no siempre se explicita, en ocasiones aparece implícita en un lenguaje simbólico e imaginativo. Martí es fundador de una ética revolucionaria trascendental que se expresa a través de toda la intensa actividad desarrollada en sus cuarenta y dos años y su palabra deleita y educa moralmente. Martí posee un pensamiento ético que se manifiesta por medio de una palabra expresada con sentido estético.

Los componentes de la poesía martiana son tan suyos que es indiscutible su realización innovadora. Se ve la inspiración como motivo determinante en Martí, precisamente su vocación espontánea de improvisar los versos, sin recalentarlos en la mente brotando de las emociones y sentimientos profundos que el medio le iba proporcionando. Los Versos libres y los Versos Sencillos, junto al Ismaelillo, forman los tres pilares del edificio poético de Martí y este

estilo poético tenía un hombre detrás: Martí. La Edad de Oro ha conocido también de innumerables estudios que han declarado su contribución educativa.

Nicolás Guillén, figura en el movimiento del vanguardismo, que representa un complejo de estilos, corrientes, líneas expresivas y temáticas que pluralizan como nunca antes el espectro creativo cubano. La corriente de la poesía negra, mulata o afrocubana tuvo un gran aporte en este poeta. Una de sus características decisivas en la evolución de la poesía cubana fue darles voz (desde su identidad) al negro y al mulato, importante sector poblacional; la atención de sus aportes a la vida nacional y haber descubierto cuánto de poesía escondida en sus formas de hablar, músicas, maneras de vida... son logros que tienen mucho que ver con la proyección de lo popular nacional en tal evolución poética. Descubrió la poesía del son; su grandeza como poeta, entre otros elementos, consistió en develar la poesía de lo que hasta entonces se tenía como intrascendente, superficial o apoético. La musicalidad del pueblo cubano alcanzó rango poético en textos llenos de sensorialidades, sensualidades y gradual asimilación de la problemática social. Su obra se inserta en el movimiento lírico de los poetas comunistas.

La cubanía en su poética se expresa al captar la muerte de un líder como símbolo de un momento determinado de la nación ("Elegía a Jesús Menéndez"). También se proyecta en la universalidad y se sitúa en la cúspide de la tradición poética nacional, y es posteriormente reconocido como maestro de la poesía hispanoamericana. Porque la exploración de lo cubano no lo encerró en un nacionalismo aberrante, sino que el intento consumado fue el de alcanzar lo universal desde lo íntimo local. Con sus sones logró el hito ("El son entero" 1948).

También dedicó sus obras a la poesía infantil con una especialización hacia el lector a quien se destinó. Ejerció la escritura poética muy arraigada en el suelo insular de Cuba.

Representa uno de los poetas mayores y más representativos de la nacionalidad cubana. Es, asimismo, un poeta de raigambre continental. Se le

considera como el principal cultor de la “poesía negra”, que él rebautizó como “mulata” por ser expresiva del mestizaje que define la nación y la cultura cubanas. El rescate del son como ritmo cubano se aprecia muy bien en “Guitarra”. Entre sus numerosos poemas significativos, figura “Che, Comandante”, uno de los mejores que se han escrito sobre el Comandante Ernesto Che Guevara.

En este mismo movimiento se imbrica el poeta manzanillero Manuel Navarro Luna, para quien Raúl Ferrer siempre tuvo un elogio y un pensamiento. Se inserta en la poesía social que tiene un fuerte contenido antiinjerencista. Refleja una ideologización “moderna” de la poesía, característica de la lírica de finales de la década de 1920, a partir de la contradicción capitalismo/ socialismo, acrecentada tras la Primera Guerra Mundial y el surgimiento de la Unión Soviética. El auge de las izquierdas en especial comunistas, también se habría de reflejar en su lírica, con una inclinación a la expresión identitaria de diversas clases sociales, en su caso con un especial énfasis en el campesinado.

Virgilio López Lemus (1997) ha realizado un resumen sobre la tradición de la poesía cubana que posee un grupo de constantes en interrelación: 1) la poesía se manifiesta como expresión de lo cubano; 2) en tanto lo cubano es esencia identitaria abierta en poesía a las influencias, cerrada a las exclusiones, propia del mestizaje de la cultura nacional, de signo integrador; 3) la poesía ha sido expresión del anhelo libertador, liberación económica, política, cultural de la(s) otredad(es) excluyente(s), impositiva(s), egocéntrica(s); 4) ella ha expresado lo popular nacional por lo general con carencia de nacionalismo estrecho: la poesía cubana posee conciencia de sí misma y se sabe parte de la del idioma en que se expresa; se manifiesta en ella el canto a la naturaleza cubana, en la que se halla el ser frente o dentro del paisaje; 6) posee un peculiar sentimiento de lo elegiaco, que se suele manifestar ante la muerte y el amor o en la reflexión del ser ante la vida; 7) expresa noción de la utopía por el edenismo en la naturaleza y anhelo y búsqueda de un paraíso social; 8) se destaca la visión de Cuba desde la lejanía, desde la emigración, o desde un anhelo que “debe

ser” con grados de utopía; 9) la lírica cubana posee incapacidad de pasividad, es una poesía activa e innovadora, constantemente en búsqueda de nuevas formas expresivas, ya sean estructurales o estilísticas.

Hay un grupo de autores que han dedicado su creación a la poesía infantil. En la cronología básica de la poesía infantil cubana elaborada por Ramón Luis Herrera Rojas (2000) se destaca toda una producción poética cuyo destinatario esencial es el niño. (ANEXO 3)

Resulta necesario tener una visión lingüística de la palabra poética. La poesía es una de las pocas guías que muestran cómo el significado y el orden son posibles en un mundo complicado. Justamente como los astronautas exploran las inmensidades sobre nosotros, los poetas exploran las inmensidades en nosotros. Ellos traen consigo nuevos conocimientos sobre sí mismos, nuevas y superiores formas de sentimientos y formas más precisas de ver e interpretar los fenómenos que nos circundan.

Algunas veces la poesía es más difícil de entender que la prosa. Y ciertamente, la rima y el ritmo juegan una parte integrante de la comprensión que logre la persona del poema. Además, en la comprensión del pensamiento, cada palabra es importante y debe ser entendida. Casi siempre los lectores deben ir más allá del significado literal de las palabras. Ellos deben ser capaces de percibir el significado del poema más por lo que sugiere que por las oraciones directamente.

En este aspecto individual la poesía tiene su gran atractivo. Compartir las experiencias y sentimientos de otras personas y no tener que encontrar una respuesta definitiva es un gran sentimiento y estimula la reflexión. Ser capaz de inteligentemente decidir lo que una persona piensa, le gusta y le disgusta es lo que hace a cada uno de nosotros un individuo. Esto le impregna a la poesía un enfoque personalógico. Los poemas son tan diferentes como las propias personas que los leen y los escriben, leer y escribir un nuevo poema es como encontrar a una nueva persona y dejar un espacio para la reflexión.

Resulta inevitable en nuestro análisis realizar incursiones en campos lindantes como la lingüística y la psicología. De ahí la necesidad de ir al pensamiento de Vigotsky.

Uno de los temas básicos de la estructura teórica de Vigotsky es la importancia de la mediación de instrumentos y signos para la comprensión de los procesos mentales; en ello se encuentra respuesta a la mediación de recursos que busque el profesor y en particular en su comunicación u otros atributos creativos como la poética para que constituyan elementos de construcción de un saber.

Vigotsky hace alusión al tema de la mediación refiriendo que la relación con el mundo no es directa sino a través de elementos intermediarios: instrumentos y signos. Por analogía con las herramientas físicas, Vigotsky considera el sistema de signos (y especialmente el habla) como herramienta psicológica. Es tanto un medio de comunicación como también un instrumento de construcción de la estructura cognitiva, que permite el control del comportamiento.

La escritura según Vigotsky es también un elemento de mediación pero requiere un contexto más específico y una mayor abstracción de los componentes fonológicos y prosódicos; el interlocutor puede estar ausente.

La poesía como se ha referido es un arte oral y puede incorporarse al habla como grande mediadora externa e interna y la convierten en un elemento de mediación privilegiado para el aprendizaje. Si se dejan escritos y compilados mediante el estudio y análisis de ella pueden convertirse en procesos psicológicos superiores avanzados.

Angelina Romeu (2000) ha sustentado que la ciencia del texto ha pasado a ocupar un lugar relevante al ofrecer una nueva perspectiva de análisis y respuesta a problemas teóricos y metodológicos que la lingüística tradicional no había podido resolver. Su objeto de estudio es el texto; entendido este como enunciado comunicativo, coherente, portador de un significado que cumple una función comunicativa (representativa, expresiva, artística, etc.) en un contexto específico, que se produce con una determinada intención comunicativa y finalidad.

Argumenta además que entre los principios teóricos de la lingüística del texto están la relación entre el pensamiento y el lenguaje y el significado funcional comunicativo, manifestado en el discurso.

Orientados por esas ideas se puede comprender que las decisiones pedagógicas ofrecidas en la expresión de un maestro adquieren un gran valor político-cultural que muchas veces ayuda al desarrollo de los sujetos y los pueblos.

Los mensajes del arte llegan al hombre de una manera más sublime, de ahí sus potencialidades educadoras y creadoras de cultura. La literatura es por vocación y por necesidad, expresión del diálogo humanizante; del juego generador de la alegría y estimulador de la lectura.

En varios escenarios educativos se ha defendido no dejar a un lado la poesía, porque ninguna contienda es posible cuando no está marcada por el amor. Precisamente la poesía es amor, es parte de la cultura y tiene dos aristas: la historia que ella trae consigo y la propia historia que ella engendra. Es además generadora de cultura y puede incorporarse a la estrategia de trabajo del maestro.

### **1.3 Desarrollo histórico de concepciones sobre el papel del maestro. Antecedentes.**

En este epígrafe se reflexiona sobre las características más sobresalientes del papel del maestro desde la visión de figuras que desarrollaron sus obras en diferentes épocas y espacios geográficos, con énfasis en las ideas recogidas en el pensamiento pedagógico latinoamericano y cubano.

Todos los que se han planteado como meta robustecer la calidad de la educación desde diferentes perspectivas sociales han pensado de alguna manera que el ejercicio profesional del maestro es una necesidad clave para las aspiraciones planteadas. Diferentes aristas han sido abordadas, el conjunto de rasgos esenciales de un docente, cuáles deben ser sus posturas didácticas para que se produzca el aprendizaje, cuáles son sus misiones y tareas, cuál es su responsabilidad para que se produzcan las expectativas



educacionales de la sociedad, cómo se alcanza la verdadera profesionalidad del docente, qué debe saber y cómo debe saber actuar el maestro.

La educación es una tarea compartida; participan en ella la familia, la escuela y los diversos agentes sociales con los que interactúa el educando, sin embargo, la misión educativa específica del docente es incuestionable, de ahí que el profesor se considere uno de los componentes decisivos para lograr la educación de las jóvenes generaciones en correspondencia con las demandas de la sociedad.

Indudablemente sobre este particular han existido posiciones universales que han tenido su repercusión en el pensamiento pedagógico cubano. Un aspecto importante y sin precedente que ha cristalizado en nuestro ejercicio educativo ha sido no sólo el postulado relacionado con el deber ser de los desempeños indispensables para optimizar la enseñanza y lograr que los educandos aprendan, sino el ejemplo de una pléyade de maestros de avanzada que en los diferentes momentos ha tenido un doble mérito: llevar con honor la hermosa tarea de educar y ofrecernos sus reflexiones sobre las misiones del profesional de la educación.

En tal sentido aparecen las ideas de un conjunto de estudiosos europeos: Juan Amos Comenius (1570-1632), expresó que entre las bases de los conocimientos necesarios para un buen ejercicio profesional docente están la necesidad del empleo de novedosas concepciones didácticas basadas en la observación con apoyo visual, no propiciar el estudio de memoria sino el razonamiento individual, establecer relación entre los fenómenos circundantes, potenciar una secuencia correcta para el aprendizaje y el logro de la asequibilidad de la enseñanza.

John Locke (1632 - 1704), sustentó elementos sobre la necesidad que tiene el docente de conocer las bases sociales de la educación y a sus alumnos, argumentó que la formación del dirigente de las sociedades industrializadas debía ser guiada por un preceptor capaz de garantizar que los hijos de las clases dominantes no se mezclaran con los de las masas populares. También

se refirió al uso que debían hacer los maestros de métodos educativos a partir de no utilizar castigos corporales, no abusar de las posibilidades memorísticas del niño, aprovechar y crear condiciones para enseñar en un ambiente de constante práctica para fomentar la formación de hábitos, enseñar con razonamientos adecuados a las posibilidades de los niños, lo que requiere conocerlas, propugnar el estudio de las lenguas modernas, presuponiendo el dominio de la materna.

Jean-Jacques Rosseau (1712 -1778), demostró la importancia que tiene para el docente conocer las bases sociales de la educación y mostró el valor de la ética en la profesión, propugnó educar en contacto con la naturaleza, convirtiéndose en el creador de la corriente naturalista. Manifestó la necesidad de instrumentar el trabajo físico y se opuso a la religión oficial. Postuló que la educación hasta los doce años no debía ser guiada por maestros ni preceptores, sino dando preponderancia a la relación individuo-medio para lograr el máximo desenvolvimiento de las potencialidades humanas.

Jean-Henri Pestalozzi (1746-1827), aportó criterios valiosos sobre la importancia que tiene para el maestro poseer conocimientos acerca del proceso de enseñanza, lo que consideró la vía esencial para educar. Explicó el método intuitivo como base cognicional y resaltó el valor de la actividad intelectual individual para desarrollar la razón.

En su criterio el maestro es el máximo responsable y dirigente del progreso de los alumnos y debe poseer un amplio dominio de los contenidos de carácter disciplinario, y de los concernientes a la educación moral, estética, física y laboral. También ahondó en la importancia que tiene para este el conocimiento de las bases sociales de la educación.

Investigaciones especiales sobre el maestro y su profesión se desarrollan en Rusia cuando la Gran Revolución Socialista de Octubre; significativas resultaron las reflexiones de Vladimir Ilich Lenin (1870-1924), quien en el año 1918 expresó que el ejército de profesores debe convertirse en el ejército principal de la enseñanza socialista. No deben limitarse al marco estrecho de

la actividad del maestro. El magisterio debe fundirse con toda la masa luchadora de trabajadores. Esta tesis la expuso reiteradamente cuando intervino frente a los maestros y puntualizó el papel político de estos en el Estado.

Otras personalidades políticas de estos tiempos, N. K. Krupskaja, A. V. Lunacharski y M. I. Kalinin, comprendieron estas necesidades de desempeño del maestro y prestaron una enorme ayuda en la difusión de su rol político en el Estado y de la asimilación de la maestría para desarrollar la educación comunista de la nueva generación. Inmediatamente después de la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre se desarrolló un intenso estudio sobre el magisterio y su desempeño, innumerables artículos en revistas, colecciones y monografías reflejan las particularidades del trabajo del maestro y la necesidad de su conocimiento, pues argumentan que la organización incorrecta del desempeño provoca en los maestros cansancio, agotamiento de su sistema nervioso y con frecuencia, enfermedades.

En América Latina también aparecen figuras que expresaron, en diferentes épocas históricas, sus criterios sobre el desempeño profesional de los docentes. En correspondencia con los propósitos de este estudio, vale la pena destacar las siguientes:

Simón Rodríguez (1771 -1854), quien tenía una notable influencia de las ideas europeas, especialmente de la línea educacional de Rousseau, al abordar el papel de maestro puntualiza la importancia de enseñar la lengua castellana, de estimular el pensamiento de los alumnos, de preferir a los niños preguntones, a los que insisten en los porqués. Insistió en la urgencia de preparar maestros que dominen los contenidos y los métodos de enseñanza y sean capaces de obtener los resultados deseados.

Andrés Bello (1781 -1865), consideró a los maestros la columna vertebral de todo el sistema de enseñanza. En las reformas realizadas como rector de la Universidad de Chile se pronunció por preparar maestros capaces de enseñar

combinando la memoria con el razonamiento, que propiciaran el aprendizaje de la lengua nacional y fueran ejemplos por su moral.

Benardino Rivadavia (1780 -1845), como ministro de gobierno de Argentina realizó una amplia labor educativa la que tuvo en su centro el papel de los maestros, en particular de los universitarios, a los que les concedió la función de redactar los cursos que dictaban con el objetivo de convertirlos en textos que pudieran ser editados para el uso de las diferentes generaciones de estudiantes. También les encomendó que escribieran la historia de las disciplinas que impartían.

Pablo Freire (1921 -1997), educador que enseñó con el ejemplo, evolucionó en su pensamiento e hizo significativas contribuciones a las funciones docentes, entre las que se distinguen:

- El papel del maestro en lo que él denomina movimiento dialéctico “enseñar y aprender” donde el educando va conociendo lo que aún no conoce y el educador reconociendo lo antes sabido.

- La importancia que tiene para el maestro saber cómo piensan los jóvenes y adultos en su contexto real, en su vida cotidiana.

- La relación educador-educando en el proceso de la práctica educativa a partir de la acción comunicativa. En su criterio en esa relación, el educador debe poseer la cualidad y actitud para propiciar el diálogo que permita que el educando pueda decir su palabra y pueda ser escuchada, como una condición necesaria para un aprendizaje significativo. La necesidad que tiene el docente de poseer una sólida formación académica, que tenga carácter permanente de modo que le permita desarrollar una práctica con el sólido dominio de la teoría y la metodología de la educación como conocimiento científico que tiene sus propias especificidades y su propio objeto de estudio.

Llama la atención en la obra de Freire el papel político-ideológico que le concede al maestro.

De una manera u otra el siglo XX encierra nuevos retos para el desempeño profesional de los docentes, los que están estrechamente relacionados con el desarrollo tecnológico y el papel como militante político.

El análisis hasta aquí realizado permite sintetizar que a pesar de las diferencias que puedan existir en las concepciones filosóficas, sociológicas, pedagógicas y psicológicas y las particularidades de los periodos históricos en que desarrollaron sus obras, entre todos los autores mencionados se aprecia una serie de elementos comunes al precisar las misiones de los docentes, entre los que se destacan:

- La necesidad de que el docente conozca a sus alumnos y estimule el desarrollo de sus procesos intelectuales.
- El dominio que debe tener el docente de la materia que explica y de las bases sociales de la educación.
- Las características de la personalidad del maestro.
- El desarrollo de la maestría pedagógica.
- El rol del maestro en la política del Estado.
- Su ejemplo personal.

Cabe preguntarse ¿cómo se concibe por figuras representativas del pensamiento pedagógico cubano el desempeño de los maestros?

Con el propósito de encontrar respuestas a la interrogante anterior se inicia el análisis por pedagogos que desarrollaron su obra en el siglo XIX.

Félix Varela (1787 -1853) reflejó su preocupación por el sentimiento humanista de los maestros que se manifiesta en la atención, la preocupación y relaciones que establece con sus discípulos, inculcándoles los más preciados valores humanos. Son estas las concepciones que van a guiar la formación y desarrollo de valores como la modestia, la justicia y la sencillez. Para él, el ejercicio de la pedagogía no tiene un carácter cognitivista, ni neutral, lo que evidencia la responsabilidad moral del trabajo del maestro y de necesaria

unidad del ejercicio de la ciencia y la moral. Entre los conocimientos básicos del maestro está el de conducir la enseñanza para desarrollar el intelecto del niño.

José de la Luz y Caballero (1800 -1862) planteó que en las concepciones didácticas del maestro debe estar el espíritu investigativo y la independencia en la adquisición de los conocimientos. Manifestaba su preocupación porque el maestro cultive, moralice e instruya a la vez. “La instrucción no debe ser (...) el único objeto que excite el interés del maestro; antes que en ella debe pensar en otro objeto superior. Solo cuando cultiva, moraliza e instruye a la vez, es cuando cumple con los fines de su ministerio, porque cultivar las facultades todas, moralizar al individuo y transmitirles conocimientos: tales son los fines de la enseñanza, de la verdadera enseñanza” (116: p. 442). Para él la formación del hombre debe ocupar un lugar central en las concepciones didácticas; desarrollar el amor a la patria, el interés por el estudio, el cultivo del corazón y el amor al trabajo.

Desde sus concepciones recalcó el papel del ejemplo de la personalidad del maestro (...). En una palabra, el maestro debe más bien decir a sus discípulos “haced lo que hago”; que “oíd lo que digo” (29: p. 32). Agregó además: “Educar con la palabra, con la pluma, educar con la acción (29: p. 54). El ejemplo del maestro es más eficaz que las palabras más persuasivas; es necesario que los niños no sólo oigan hablar de la virtud, sino también que la vean practicar” (29: p. 32). Se proyectó además por los necesarios conocimientos del maestro sobre el proceso de enseñanza, señalando: “...bueno, útil, laudable es que todo plan se proponga mejorar, simplificar, facilitar la adquisición de conocimientos, pero pretender que no son necesarios los esfuerzos del que aprende para conseguir el fin deseado, pudiendo descansar en la excelencia del método y en el celo del instituto, es señal segura de charlatanería. O cuando menos de inexperiencia y superficialidad” (31: p. 92-93). En esta dirección también agregó: “... no es sólo enseñar Gramática, Geografía, Física e Historia; educar es templar el alma para la vida” (116: p. 442).

Las ideas que mejor resumen su amplia concepción sobre el desempeño profesional del maestro son sus famosas frases “Instruir puede cualquiera, educar sólo quien sea un evangelio vivo” y “Hacer hombres no me permitió hacer libros”.

José Martí (1853 -1895) integra de manera orgánica sus concepciones filosóficas, políticas, axiológicas y pedagógicas sobre la labor del maestro. Una idea que se encuentra en todo su pensamiento es su papel en la formación moral y la unidad de la instrucción y la educación. Al respecto expresó: “Instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento y esta precisamente a los sentimientos. Sin embargo no hay buena educación sin instrucción, las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por las cualidades inteligentes” (120: p. 228), y al respecto agregó: “el remedio está en desenvolver a la vez la inteligencia del niño y sus cualidades de amor y pasión” (119, VI: p. 369).

Consideró asimismo que en el proceso de formación del hombre el maestro no debe en modo alguno “...rebajar las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano...” (119, XIX: p. 373) y además formarlos para hombres de su tiempo y su contexto “... a nuestros niños se les debe criar para hombres de su tiempo, y hombres de América” (119, XX: p.146).

La vía que utilizó Martí para darnos lo que él concebía sobre el desempeño del maestro es su obra en su conjunto que contiene los elementos necesarios y suficientes para cumplir la alta misión que él le confería al maestro en la cual hay todo un aparato gnoseológico y metódico interno que en la belleza de sus palabras es posible decodificar en un no breve lapso de reflexión pero que sí permite una labor transformadora y formativa, pues como la han caracterizado los estudiosos, su obra es toda una atmósfera pedagógica que nos reorienta en cada momento necesario. La más alta misión del maestro se resume en “Preparar al hombre para la vida” o en sus célebres ideas: “La enseñanza ¿quién no lo sabe?, es ante todo una obra de infinito amor”.

El pensamiento pedagógico y los prestigiosos maestros del siglo XX también demostraron la necesidad de que el quehacer pedagógico se proyectara en una forma histórico-concreta en el proceso de formación de la conciencia nacional, en el cual el maestro adopta un papel decisivo.

Enrique José Varona (1849 -1933) desde su prestigio en materia pedagógica valora la labor del maestro, con una idea generalizadora expresó: "...no baste que sean meros transmisores de los conocimientos necesarios. Enriquecer la inteligencia es bueno, útil, es indispensable, pero hecho todo eso, aún queda lo mejor por hacer, reformar suavemente el corazón, dirigir con tino la conducta, templar el carácter. Esta es la grande obra que demandamos a nuestros maestros, esto es lo que exige imperiosamente la salud de nuestra Patria, en los críticos momentos en que trata de estructurar sus fuerzas" (141: p). Señaló con verdadero acierto que el maestro es el guía en la formación de los hábitos morales del niño.

Alfredo Miguel Aguayo (1866 -1948) reflexiona sobre la dimensión axiológica del trabajo del maestro donde debe tener en consideración las particularidades psicológicas, necesidades e intereses, del niño, considerando su individualidad y su pertenencia a un grupo social. Insiste en que se deben transformar los intereses del niño en valores de carácter permanente, y reconstruir esos valores dándoles forma de ideales capaces de guiar la vida. Afirma que en la nueva concepción de la didáctica o dirección del aprendizaje, enseñar no significa transmitir conocimientos, sino estimular, guiar o dirigir el aprendizaje.

Fidel Castro Ruz, como líder revolucionario y máximo continuador del legado martiano, trasciende todo el pensamiento pedagógico de su tiempo. En disímiles oportunidades ha expresado que el magisterio cubano cuenta con una valiosa tradición de entrega y dedicación a la hermosa tarea de educar. El mejor testimonio de ello quedó inscrito en las páginas de La Historia me Absolverá cuando destacó el papel del maestro en la preservación del legado de nuestros próceres y en la formación de los jóvenes, que en el año del centenario del nacimiento de José Martí, se había lanzado a la lucha para



liberar a Cuba de la opresión y la injusticia. También caracterizó la tradición patriótica y progresista del maestro de la escuela pública cubana de la República, elemento esencial para entender muchas acciones de esa época.

Se ha referido con verdadero acierto a cuál debe ser la actitud del maestro ante el trabajo, ante los educandos y ante la sociedad. En tal sentido afirmó: “Las verdaderas convicciones del hombre se manifiestan cuando sus puntos de vistas concuerdan con su modo de vida. En ello estamos en el deber de ser muy cuidadosos, la vinculación de la palabra con la acción, de las convicciones con la conducta son la base del prestigio moral del educador (24: p.18-20).

También en el encuentro con los educadores graduados del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech se refirió a que el profesor es uno de los principales auxiliares que tiene el Partido para la formación de la personalidad comunista de las nuevas generaciones. Por el carácter político de su trabajo en virtud de las influencias que ejerce en sus alumnos con su ejemplo personal, del profesor se exigen determinados requisitos indispensables en su tarea educativa. De ahí que la sociedad espere:

- Profesores que sistemáticamente inculquen en sus alumnos los conocimientos científicos sobre la naturaleza y la sociedad. De hecho profesores estudiosos capaces de desarrollar eficientemente los planes y programas de estudio, para lo cual deben prepararse consecuentemente y poner especial atención a la preparación metodológica programada.
- Profesores organizados que contribuyan junto a su colectivo al logro de una eficiente organización escolar, estrictos cumplidores de las normas y disciplinas establecidas y que con su ejemplo contribuyan a formar jóvenes responsables, conscientes de sus deberes.
- Profesores que con su labor como educadores formen en sus alumnos hábitos de estudio, de trabajo, de educación formal, correctas relaciones entre compañeros sobre la base de la moral de nuestra sociedad, que desarrollen sentimientos humanos, solidarios, de respeto a la propiedad social y personal, que estén aptos para vivir en la sociedad que

construimos y luchar contra toda conducta indeseable. Profesores con gran espíritu de justeza y honestidad que luchen permanentemente por desarrollar en sus alumnos el interés por el saber , el afán por hacerse cada vez más útiles a la colectividad y que sus resultados docentes pongan de manifiesto los logros que alcancen en este sentido.

- Profesores que destierren toda forma de manifestación del fraude académico, que eleven el valor moral de las pruebas o exámenes y combatan el más mínimo vestigio de conducta que desvirtúe su pureza y rectitud.
- Profesores que trabajen en la formación comunista de nuestros educandos, que combatan toda manifestación de egoísmo e inmodestia y todo lo que constituya una desviación ideológica.
- Profesores que formen a nuestra juventud en las más puras tradiciones de la clase obrera.

En fin, un profesor que en su tarea diaria esté consciente de la responsabilidad que la sociedad le ha situado al confiarle lo más preciado de ella: la joven generación (24: p. 18- 20).

Y explicaba sobre la necesidad de su integralidad cuando agregó: “El educador no debe sentirse nunca satisfecho con sus conocimientos. Debe ser un autodidacta, que perfeccione permanentemente su método de estudio, de indagación, de investigación. Tiene que ser un entusiasta y decidido trabajador de la cultura” (24: p. 7). Está hablando Fidel de un hombre o mujer que reúna tal profesionalidad que sus palabras se correspondan con su actuación y se convierta en un líder cultural en la comunidad, así ha continuado delineando el necesario perfil de maestro que requiere nuestra sociedad.

Ante el desafío que siempre ha tenido la educación en producir saltos cualitativos en los procesos de enseñanza y aprendizaje, prestigiosos educadores de nuestros días han realizado investigaciones que atienden a distintas aristas del desempeño profesional de los docentes, por su relación

con los propósitos de este estudio se hace mención a: Autoperfeccionamiento y profesionalidad del docente, L. García (1998); el modelo del profesional para las distintas carreras, G. García y F. Addine (2000); Los retos del desempeño. ¿Por cuál preocuparse?, Vidal Gelmar García y Fermín Munilla González (2000); Los modos de actuación docente hacia la dirección de un aprendizaje creativo, J. M. Remedios (2001); La evaluación del desempeño de los docentes, H. Valdés (2001); El mejoramiento del desempeño pedagógico profesional del personal docente de la Educación Técnica y Profesional, A. Roca Serrano (2001); EMC para la profesionalización de los Jefes de Departamento de Secundaria Básica, Pérez García (2001); Modelo para la evaluación de las habilidades pedagógicas profesionales del maestro primario, M. Teresa Ferrer (2002).

Desde la visión de diferentes personalidades que desarrollaron sus obras en distintos espacios y épocas históricas se infiere que el maestro en su desempeño profesional necesita: conocer a sus alumnos, estimular el desarrollo de su intelecto, poseer una amplia formación académica, dominar las bases sociales de la educación, desarrollar su maestría pedagógica, su ejemplaridad, su creatividad y compulsar la política trazada por el Estado.

Del análisis realizado se infiere que en el pensamiento pedagógico cubano a través de su evolución histórica se evidencian puntos de contacto, se distingue en que ha prestado especial atención al ejemplo personal del docente, a su preparación para atender a la instrucción, educación y desarrollo de los educandos, a su papel en la educación político-ideológica, a su creatividad, a su sentido del humanismo y todo ello se refleja en los presupuestos que hoy sustentan la educación cubana y su modelo de maestro. Consideramos que las ideas de Raúl Ferrer tienen relación con las tesis expresadas. Sin embargo, en lo singular se distingue en sus precisiones, en la forma en que lo materializó en su práctica y en que su legado a la educación cubana no se encuentra organizado ni sistematizado.

#### **1.4 La Educación cubana. Su modelo de maestro.**

Para poder reflexionar que es una realidad evidente la contribución de Raúl Ferrer a la educación se esbozan en este epígrafe fundamentos elementales sobre el particular.

El análisis de las misiones del maestro desde las reflexiones de grandes pensadores matiza el modelo de escuela cubana y se aprecia que se ha tomado como punto de partida la educación, educar es en síntesis la meta esencial y final de su actividad profesional. En nuestro contexto educativo toman fuerzas las palabras martianas: “la educación empieza con la vida y no acaba sino con la muerte “ (117: p.183). Ello significa que tiene lugar en todos los ámbitos en que se desarrolla la vida humana: la familia, la escuela y la comunidad-sociedad. Esta idea asume la responsabilidad de los agentes sociales, sin que le reste importancia al rol de la institución escolar y del docente en particular para la consecución de los objetivos de la educación.

En nuestro contexto la educación se entiende como “un sistema de influencias conscientemente organizado, dirigido y sistematizado sobre la base de una concepción pedagógica determinada, cuyo objetivo más general es la formación multilateral y armónica del educando para que se integre a la sociedad en que vive y contribuya a su desarrollo y perfeccionamiento, a partir de que el núcleo esencial de esa formación debe ser los valores morales” (32: p. 29).

Cuba posee el privilegio que los fundadores de nuestra Patria fueran los fundadores de nuestro pensamiento pedagógico. Las ideas expresadas en el epígrafe anterior y otros estudios demuestran la existencia de una valiosa tradición pedagógica cubana que articulan con otras ideas universales y contribuyen a una concepción autónoma de la educación y las escuelas cubanas.

Nuestra concepción pedagógica valora las necesarias interrelaciones con las posiciones filosóficas, sociológicas y psicológicas que le dan sostén a la Pedagogía cubana.

“El sustento filosófico de la educación cubana es el marxismo, pero como expresión más alta de la evolución del legítimo desarrollo del pensamiento nacional, principalmente del ideario martiano con el que se conjuga creadoramente” (33: p. 4).

Este enfoque de trabajo nos permite comprender la educabilidad del hombre y nos orienta sobre por qué y para qué se educa al hombre, lo que se materializa en el fin y los objetivos de nuestra educación y constituye la brújula orientadora de nuestra acción educativa.

“La educación cubana se identifica con un proyecto social que tiene como finalidad la prosperidad, la integración, la independencia, el desarrollo humano sostenible y la preservación de la identidad cultural del pueblo. Luego todo proyecto educativo de nuestras instituciones escolares deben partir de la ponderación de tales valores y de la lucha tenaz contra antivalores tales como: el egoísmo, el divisionismo, la ineficiencia, la desnacionalización, etc” ( 33: p. 4).

Se trata de lograr un justo equilibrio entre la formación científico-técnica y el pleno desarrollo espiritual del hombre. Hoy se está inmerso en la Batalla de Ideas cuyo objetivo es perfeccionar el Socialismo para lograr una verdadera igualdad y alcanzar toda la justicia social. Esto ya se manifiesta en hechos y realizaciones concretas.

La comprensión del mundo social y natural se concreta en la meta de alcanzar la cultura general integral para todos los cubanos sin distinción. Se han creado las condiciones para que todos aprendan más a partir de las capacidades que en ellos se desarrollen, y que en la instrucción se logre esa educación. Hay todo un camino para la formación de bachilleres, universitarios, doctores. En todo ello tiene una gran responsabilidad el maestro.

El objeto de la educación es el educando que al mismo tiempo es sujeto. Se garantiza la atención a todos los niños, a todos se les puede escuchar, con todos se puede conversar, de todos se debe saber lo que le falta y se precisa cambiar, buscar el método para su avance. En la escuela cubana el niño es centro de todas las actividades y se garantiza su protagonismo.

Todo ello no se identifica como ideas académicas sino político-sociales que evidencian la relación política-educación que garantiza el desarrollo de la sociedad, ello se logra desde una proyección socialista que se plantea, la igualdad de oportunidades y posibilidades de todos los cubanos, conciliar masividad con calidad, igualdad en el orden espiritual. Una verdadera concreción de estas tesis significa el actual proceso de universalización que se ha convertido en un objetivo político de todos los educadores.

Este proceso de educación que se adopta posee una fundamentación psicológica que es la concepción del desarrollo histórico-cultural de la psiquis humana elaborada por Vigotsky y enriquecida por nuestros investigadores que la ajustan a nuestro contexto y realidades.

Esta teoría ofrece claridad acerca de la unidad entre instrucción y educación, esclarece acerca de la apropiación por el hombre de la herencia cultural elaborada por las generaciones precedentes y sitúa al educador en condiciones de influir en la formación y desarrollo de las actuales generaciones y lo persuade para que movilice hacia la acción educativa a todos los agentes socializadores.

En tal sentido el modelo de escuela cubana ha redimensionado el perfil del maestro hacia una concepción de amplitud, este está en condiciones de fortalecer la instrucción y la educación con el uso de los medios que hoy humaniza su trabajo, se revaloriza su misión social, cada vez cobran mayor fuerza las ideas de Luz y Caballero: “Instruir puede cualquiera, educar sólo quien sea un evangelio vivo”.

La concepción de nuestros pensadores de vanguardia y en particular de Fidel Castro Ruz ha delineado la necesidad de un Educador Integral que responda a la naturaleza de nuestra sociedad. En los modelos para los distintos niveles de educación y en particular en los de formación del profesional se han precisado los requerimientos para el maestro, a través de una síntesis generalizadora la autora resume que entre las exigencias que se le plantean a este están:

- Poseer una sólida formación ético- humanista y que sea capaz de tener en el centro de su quehacer la educación integral de un número determinado de estudiantes y su atención individual.
- Se comprometa con los principios y con la realidad socioeconómica y cultural del medio de sus educandos. Que su compromiso ideológico y político-moral con la Revolución cubana se exprese en su proyección personal y profesional como educador, promotor cultural y trabajador social y que su motivación e identificación hacia la profesión se exprese en su comportamiento cotidiano.
- Su proyecto educativo alcance dinamismo y amplitud que abarque la sociedad, favoreciendo el vínculo con la comunidad y sus entidades culturales, económicas y políticas y en particular que se oriente a las familias sobre las mejores vías para la educación de sus hijos.
- Posea un pensamiento global pero a su vez una actuación local a favor de su medio. Saber enfrentar los desafíos de la centralización y la descentralización.
- Se convierta en un investigador de su realidad y le permita comprender las causas de toda manifestación desacertada a partir de poder caracterizar a los educandos de su grupo, la familia y el medio social en que se desenvuelven para dar continuidad al trabajo pedagógico a través del diagnóstico sistemático. Sobre esa base rectificar el aprendizaje a tiempo para que resulte satisfactorio y eficaz.
- Posea una metodología activa de trabajo donde imbrique los componentes conductuales y afectivos e integre en su labor educativa los medios y recursos tecnológicos que se disponen en la escuela.
- Se enriquezca constantemente con los fundamentos de su ciencia que le permita un nivel de actualización para estar al nivel de los tiempos y hacia ahí llevar a todos sus educandos.
- Habilidades para dirigir el proceso de enseñanza aprendizaje de todas o una parte de las asignaturas del plan de estudio (según el nivel de enseñanza de que se trate) con un enfoque interdisciplinario y desarrollador

de la personalidad del adolescente. En esta esfera deberá: crear un clima sociopsicológico favorable para el aprendizaje, estimular y motivar a los estudiantes para que estudien sistemáticamente, aprendan eficazmente, modifiquen su actitud y mejoren su actuación; organizar la marcha de las tareas haciéndolas más eficientes; diagnosticar y rectificar el aprendizaje; asegurar la integración y consolidación de los aprendizajes, comprobar y valorar entre todos los resultados alcanzados, con precisión, justeza y objetividad y analizar las causas de las dificultades y proyectarse nuevas perspectivas.

Todo lo anterior exige del maestro la competencia comunicativa como instrumento educativo esencial, la cual debe estar matizada por el buen trato, el respeto y la justeza en las valoraciones. Hoy existe más que nunca un trabajo coordinado del maestro con el director, jefe de grado o ciclo, instructores de arte, trabajadores sociales, técnico de computación y le asignan al maestro la necesidad del desarrollo de habilidades colaborativas donde los patrones de comunicación son esenciales, etc.

Estas tareas del educador integral se hiperbolizan en el tutor el que se convierte en formador de formadores cuyas funciones se sintetizan en orientar, guiar, dirigir, organizar, coordinar, facilitar, aconsejar, mediar en los conflictos, controlar, investigar y evaluar, ayudar en toda la extensión de la palabra al profesor contribuyendo a la integración teórico- práctica de los componentes del proceso formativo.

**Para unos y otros la perspectiva es poseer una cultura general integral.**

- Conocimientos sobre la lengua materna que le permitan una adecuada comunicación.
- Una posición política e ideológicamente definida en correspondencia con los principios de la Revolución.
- Conocimientos básicos de los principios generales de la ciencia y la tecnología, sí como de las tendencias de su desarrollo.



- Conocimiento y valores sobre las diferentes manifestaciones artísticas que contribuyan a su apreciación, disfrute, manifestación en algunas de sus modalidades.
- Conocimientos sobre la economía, que le permitan comprender su papel en lo nacional e internacional y alcanzar una conciencia de ahorro y eficiencia.
- Conocimientos sobre los principios y leyes de la filosofía marxista-leninista que le permita orientarse ante las nuevas y complejas situaciones de la actualidad.
- Conocimientos sobre la historia nacional, local y general que le ayuden a comprender su origen, su pasado, presente y futuro, así como la formación de su identidad personal, social y nacional y una conciencia patriótica y antiimperialista.
- Conocimientos generales sobre el deporte, hábitos de practicarlo sistemáticamente.
- Conocimientos y valores de ecología, la protección y conservación del medio ambiente.
- Conocimientos y valores para desarrollar un estilo de vida sano con un empleo del tiempo libre enriquecedor.
- Conocer los elementos básicos del ordenamiento jurídico nacional e internacional, dominio de la Constitución de la República y de los deberes y derechos ciudadanos.
- Conocimientos y valores morales que rigen las relaciones humanas y de convivencia expresados en sus hábitos de cortesía.
- Dominar las nuevas tecnologías de la Informática y las Comunicaciones al nivel del usuario, al menos.
- Hábitos y habilidades para la búsqueda sistemática de información, estudio independiente e investigación que le permitan mantenerse actualizado en todos los ámbitos de la vida cotidiana.

**El humanismo integral de nuestra educación se concreta en el incremento de la autoestima de las personas, a que se atiendan sus relaciones interpersonales, a que los estilos sean flexibles y centrados en**

**el hombre, a promover el respeto a la vida, la libertad, la justicia, la ternura, la solidaridad e igualdad, a que se garantice la participación de todos los individuos y grupos en la vida y la cultura de la sociedad a la que pertenecen, en síntesis, “Dignidad para Todos”.**

A tono con las ideas anteriormente descritas el punto de partida para identificar la misión del maestro hay que buscarlo en el fin de nuestra educación y con ello poder establecer del mejor modo posible sus encomiendas, cualidades y exigencias fundamentales, en apretada síntesis la entendemos del modo siguiente: preparar al hombre para ser feliz y cumplir los más elementales deberes sociales y a través de sus influencias especializadas y sistematizadas, propiciar el estrecho vínculo con la sociedad y en particular con la familia.

Hay que aclarar que la escuela cubana y en ella el maestro no se identifica como la única institución social que cumple estos fines, resulta innecesario por lo evidente ejemplificar esta afirmación anterior, sin embargo sí corresponde a estos el privilegiado rol de ser quienes más integralmente contribuyen a ese propósito y a propiciar la coherencia en el sistema de influencias.

## **CAPÍTULO 2: EL PROCESO DE CONFORMACIÓN DE LAS IDEAS ACERCA DE LA MISIÓN DEL MAESTRO EN LA OBRA EDUCATIVA DE RAÚL FERRER**

### **2.1 Caracterización histórico- social del proceso de creación de su obra educativa.**

Se ha creído necesario precisar la evolución de la obra educativa de Raúl Ferrer como exigencia de la combinación de los métodos lógicos e históricos, potenciadora de la capacidad heurística del enfoque sincrónico que permitirá la valoración ulterior de la obra.

El análisis de este proceso creativo será trazado en torno a dos cuestiones fundamentales: la situación político-social y de la educación, aunque se incluyan ciertas descripciones de su quehacer y de su propia producción literaria de naturaleza básicamente poética.

Desde el 1902 la nación cubana emprende un largo período de dependencia económica, política y social de Estados Unidos, por lo que la penetración ideológica norteamericana se hizo sentir en todas las facetas de la vida cultural de la isla. En el campo de la educación ello interrumpió la continuidad de la actuación de lo mejor de la tradición pedagógica criolla del siglo XIX representado por Varela, Luz y otros.

Durante la primera y segunda décadas la educación y la enseñanza públicas se mantuvieron en un creciente deterioro, caracterizado por la corrupción y el conservadurismo, lo que generó expresiones de inconformidad en los sectores docentes e intelectuales progresistas en aras de defender la escuela pública para salvaguardar la nacionalidad y el desarrollo.

Al finalizar la segunda década toman auge las escuelas privadas, con el surgimiento de grandes colegios y escuelas de centros regionales españoles, los que alcanzan gran autonomía por la insuficiente supervisión estatal.

En este contexto nace Raúl, el 4 de mayo de 1915 en el poblado de Meneses, término municipal de Yaguajay. En esta última localidad desarrolla su primera infancia y como él mismo expresara, es allí donde comienza a salir de su

cuarto, como él dijera, de su hábitat y de donde siempre tuvo un recuerdo mágico. En el inicio de los años 20 cobra fuerza el nivel organizativo de los trabajadores, lo que logra dar impulso a la unidad y organización del proletariado cubano.

En el período de 1923 se inicia la irrupción de nuevos sectores progresistas y revolucionarios que luchan por la defensa de los valores nacionales. La inserción de sectores del movimiento estudiantil en la lucha por una escuela cubana, democrática y progresista se refleja en la Reforma Universitaria, que alcanza su desarrollo con la creación de la FEU y el Primer Congreso Nacional de Estudiantes. El movimiento de la Reforma de la enseñanza logra salir del marco universitario y desarrolla una vinculación con los sectores obreros. Como consecuencia se funda la Universidad Popular José Martí para los trabajadores.

La creación en 1925 del Partido Comunista logró un importante papel en la actuación de la clase obrera en el proceso revolucionario del 30, y coadyuvó a la propagación de las ideas socialistas en el sector magisterial que participa con sus maestros de vanguardia en este proceso.

Continúa desarrollándose en la sociedad cubana el movimiento sociopolítico como otra tendencia en el pensamiento educativo cubano. Uno de sus reflejos es el movimiento de creación de escuelas para las masas campesinas de 1934 y 1937.

En el campo pedagógico se comenzó a buscar soluciones a los rasgos más nocivos del tradicionalismo educacional, que se manifestaba en el retraso en relación con las necesidades del progreso económico y social al que aspiraba el país. En consecuencia se comenzaron a introducir desde la mitad de la década del 30 los postulados del llamado movimiento de la Escuela Nueva.

A mediados de 1933 Raúl Ferrer se gradúa de Bachiller en Ciencias y Letras en el colegio de los Hermanos Maristas de Caibarién. En esta escuela su maestro, un literato mexicano, detecta sus potencialidades poéticas, aproximadamente entre los catorce o quince años con un primer soneto con aire romántico; según él también allí comenzó a ser comunista a pesar de ser

un colegio religioso. Él mismo expresa que en esa mezcolanza orientó su vida a lo que también ayudó la mujer con quien después se casó. Más tarde matricula la carrera de Medicina en la Universidad de La Habana, sin embargo, nunca llega a asistir a clases por estar este centro cerrado como consecuencia de la situación revolucionaria existente.

Durante esta etapa continúa superándose y obtiene el título de profesor de Educación Física en la ciudad de Santa Clara en el año 1935, no obstante, labora como obrero en el central Vitoria, de Yaguajay, en una cuadrilla de tuberos. En este lugar es elegido miembro del ejecutivo sindical.

Es precisamente esta una de las etapas de mayor importancia en su formación política, que abarca desde la oposición en el orden filosófico durante su vida de estudiante en el colegio religioso hasta las relaciones con elementos de ideología marxista y su experiencia en la relación con los trabajadores. Como resultado, a pesar de su juventud, es elegido delegado al Congreso Azucarero Provincial en representación de los obreros del central en 1936.

Aprovechando el clamor de los campesinos y las demandas del magisterio para mejorar la enseñanza rural, el jefe del ejército, Fulgencio Batista, creó a través de una maniobra demagógica el sistema de escuelas rurales cívico-militares en 1936.

En 1937, tras haber pasado un cursillo pedagógico en la Escuela Normal Rural José Martí, de Rancho Boyeros, se le asigna la escuela 273 del central Narcisa, en Yaguajay, donde comienza a ejercer como maestro cívico-rural en ese mismo año. Allí desempeñó una labor pedagógica que pronto le ganó la simpatía y el respeto de la comunidad, a la vez que comienza el camino de su poesía. De esta época se citan: “Romancillo martiano”, “Estudio del cocotero”, “Para aprender el acento”, “Trabajo limpio”, “Tiempos del verbo” y otros.

En 1938 contrae matrimonio con Raquel Cuesta Méndez, quien sería la compañera de toda su vida.

Después de aprobada la Constitución de 1940, los maestros cívicos-rurales pasaron por decreto al Ministerio de Educación.

En 1940 ya comprometidos él y su familia con el Partido Unión Revolucionaria Comunista, se incorpora a faenas políticas, magisteriales y culturales. Precisamente en el año 1941 se dedicaba con ahínco a organizar la Federación Nacional de Maestros Rurales, en la que asciende como dirigente desde el municipio a la provincia y de esta al Ejecutivo Nacional. En esa organización magisterial, donde militaba una facción de maestros revolucionarios, tiene los primeros lazos políticos con la Asociación Nacional Campesina. Intima con los líderes Romárico Cordero, Discórides del Pino y Antero Regalado.

La Federación de Maestros Rurales alcanza la dirección de la revista La Escuela Rural (que dirige Blanca Rosa Urquiaga). Designan como director a Gustavo Joy Fernández, como vicedirector a Carlos Corzo García y como jefe de Redacción a Raúl Ferrer; quienes la ponen al servicio de la asociación que ellos dirigen y del magisterio cubano en general. Se manifiesta entonces un hondo pensamiento cultural que emerge desde maestros que educan a los niños campesinos.

La etapa de 1941 a 1959 está marcada por una agudización de las contradicciones sociales que tienen su reflejo inicial en el enfrentamiento de los sectores de derecha e izquierda.

En la década de los 40, José Lezama Lima y otros desarrollaban obras trascendentes en las que la cubanía era visible. Es precisamente el decenio uno de los más ricos de la poesía cubana, tiene en activo a la mayor parte de los poetas fundamentales del siglo XX; lo cubano aparece intensamente ligado a la ética y emergen los problemas identitarios. En el plano educacional tiene su expresión política la confrontación pública entre el movimiento revolucionario “Por la Patria y Por la Escuela” y el movimiento cívico popular “Por la Escuela Cubana en Cuba libre” que defendía la obligación de la supervisión del Estado sobre la Enseñanza Privada y su responsabilidad en la formación patriótica de la niñez. En estas condiciones escribe su texto más difundido “Romance de la niña mala”.

El sector avanzado y progresista del magisterio continúa la lucha por lograr la unidad. En 1945 en el Congreso de Unidad Magisterial nace el Colegio de Maestros de Cuba que cumple con sus fines unitarios.

Los maestros divisionistas lograron romper la unidad y crearon el Colegio Nacional de Maestros Normales y Equiparados, aliado a la burguesía nacional. Sobre todo a partir de 1947 el Colegio de Maestros de Cuba sufre la represión anticomunista de los gobiernos de turno. En 1948, por la simpatía ganada y prestigio político, Raúl Ferrer es elegido concejal en Yaguajay.

Con el golpe militar del 10 de marzo de 1952 se intensifica la situación revolucionaria. La escuela pública continuaba su declive junto a la corrupción político-administrativa y el robo del presupuesto de la educación. En contraste la escuela privada se consolida y alcanza el nivel superior en detrimento de los intereses nacionales.

Esta situación encuentra digna respuesta en la histórica defensa realizada por Fidel Castro en La Historia me absolverá, donde incluye, entre otros, la educación como problema básico a resolver. Estos problemas son reflejados por Raúl Ferrer en sus poemarios.

La represión desatada por el régimen contra los militantes comunistas se intensifica. El Partido ordena el traslado de Raúl Ferrer Pérez hacia La Habana donde establece su residencia en 1952. Logra por concurso de oposición el aula de sexto grado en la Escuela Pública No 7 de Varones en la Víbora, Distrito escolar de La Habana. En 1953 integra el Comité Socialista de Maestros, por lo que tiene que hacer una vida clandestina y sufre el acoso de los órganos represivos del régimen.

Por entonces el enfrentamiento político continúa entre las organizaciones magisteriales revolucionarias y las reaccionarias aliadas a la tiranía. Así, tras haber realizado públicamente declaraciones anexionistas y anticomunistas la dirección mujalista del Colegio Nacional de Maestros Normales y Equiparados recibió la digna respuesta del Comité Socialista de Maestros con la publicación del manifiesto "El dilema es patriotismo contra sumisión al extranjero", donde Raúl Ferrer figura como coautor.

En consecuencia es cesanteado por las autoridades del ministerio en 1954. Como respuesta dirige la Carta abierta al Magisterio Nacional con el título: “¡Defendamos el honor profesional y nuestros derechos de ciudadanos y maestros ante los delatores!

Ante la injusta medida los claustros de las escuelas número 7 y 97 de La Habana reclaman al Colegio Nacional de Maestros Normales y Equiparados la reposición del maestro Raúl Ferrer a través del manifiesto “Raúl Ferrer sí merece ser maestro”, hasta lograr su reposición en octubre del propio año.

A partir de 1955 las contradicciones sociales se tornan más fuertes, ello hace que el régimen tiránico de Batista aumente la represión en todos los órdenes contra el movimiento de izquierda. Los maestros revolucionarios son víctimas de las hostilidades por lo que Raúl Ferrer es apresado por el Buró de Represión de Actividades Comunistas (BRAC). En ese propio año vuelve a quedar cesante hasta el año 1957 en que se incorpora nuevamente. En 1958 el radio de acción de su lucha está en la Escuela Número 7 y la Academia Haro- Alvisa, donde imparte la asignatura de Matemática en todos los años del bachillerato.

El primero de enero de 1959 el Ejército Rebelde y todo el pueblo derrota al gobierno tiránico y servil de Fulgencio Batista y pone fin a más de medio siglo de neocolonialismo, de esta manera abre una nueva etapa en la independencia de la nación.

La Revolución cubana significó otra era en la historia del pueblo cubano. Su esencia martiana y marxista posibilitó que por primera vez las masas populares participaran de forma democrática en la construcción de su propio destino. Los cambios sociales operados en todos los órdenes de la vida nacional fueron posibles gracias a la formación de una conciencia nueva. En ello desempeñó un importante papel la revolución cultural emprendida desde los primeros años. Todo ello demandaba del maestro un nuevo compromiso social que es reflejado por Raúl Ferrer.

Inicialmente la dirección de la Revolución tomó una serie de medidas democráticas para enfrentar las condiciones heredadas de la etapa



neocolonial. Entre ellas la extensión de los servicios educacionales a la población en edad escolar, la eliminación del analfabetismo en la población adulta, la apertura de 10 000 nuevas aulas, así como cambios estructurales y funcionales en el Ministerio de Educación, entre otros. Raúl fue capaz de percatarse de ello y advirtió que la Revolución era una rueda cultural que comenzó un día para no detenerse jamás. Esa satisfacción que sintió por ello lo expresa en poemas como: "Aquí la Patria", "Invitación", "Oriente", y otros.

En 1961 se llevó a cabo la Campaña Nacional de Alfabetización. La masividad y la variedad de formas que alcanzó la participación popular fue su característica esencial, lo que constituye un hito en la historia educacional de América Latina. Raúl Ferrer ocupa el cargo de Vicecoordinador nacional de la campaña. Centra su labor en la reorganización y robustecimiento de los Consejos Municipales de Educación, las Comisiones de Alfabetización y las Brigadas Técnicas de Alfabetización en todo el país, así como otras de carácter sindical como miembro del Ejecutivo Nacional del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza. De este período histórico son resultado sus textos "La Campaña" y "Alfabetización".

Terminada la Campaña de Alfabetización surgió la necesidad de darle "seguimiento" y continuar consolidando la educación de adultos en el país. Para esta responsabilidad es designado el maestro Raúl Ferrer para ocupar el cargo de asesor de Educación de Adultos. En esta tarea dirigió la superación de los alfabetizados y organiza los cursos de Educación Obrera y Campesina. Sus conocimientos, capacidades y dedicación a la educación le permitieron que durante varios años alternara en diferentes actividades, entre ellas, representar a Cuba en eventos internacionales, la publicación de algunos textos pedagógicos, escribir poesías y la responsabilidad de dirigente como Viceministro de Educación de Adultos.

En esta etapa tuvo una gran producción pedagógico-literaria. Su ensayo "La Nacionalización de la Enseñanza", en abril de 1961; soneto en honor a los maestros venezolanos que nos visitan, folleto de "Seguimiento y Superación Obrera", "Informes Pedagógicos y Organizativos de Educación Obrera y

Campesina“ (1962); su artículo “Experiencias de la Evaluación en la Educación Obrera y Campesina” (nov.- dic. 1967); “Experiencias novadoras en Educación” (1971) (traducido al inglés y al francés); su libro Educación de Adultos en Cuba (1976); el libro de texto para los alumnos de sexto grado Vademécum, su artículo “El multigrado no es una desgracia” y “Reflexiones sobre la película El Brigadista”. Colabora con los periódicos La Gaceta, Palante, boletín Yumurí, Archipiélago , La Escuela Rural y otras publicaciones nacionales y provinciales (1978). Publica su colección bilingüe Moscú-Habana e incluye su poema “La Unión Soviética” (1978). De esta etapa es también su libro intitulado Viajero sin retorno (1979).

En 1980 es designado por la Unesco como Asesor Único de la Cruzada de Alfabetización realizada en Nicaragua. Allí orienta los primeros pasos para la educación de adultos. Dirige además eventos internacionales auspiciados por este organismo.

En 1981 el Ministerio de Relaciones Exteriores lo designa como Consejero Cultural de Cuba en la Unión Soviética hasta 1984, cuando concluye su misión. Durante algo más de dos décadas la Revolución transformó el panorama educacional cubano. Los cambios radicales que se produjeron iniciaron una era que no se detendría jamás. Ello incluyó el perfeccionamiento continuo en la educación del pueblo y la preparación de los cuadros nacionales. Las metas del 6to. y 9no. grados fueron vencidas y la elevación del nivel cultural de los trabajadores fue una aspiración constante.

En 1984, ya enfermo, el maestro Raúl Ferrer dirige la Campaña Nacional de la Lectura desde el Ministerio de Cultura, donde puso su experiencia y dedicación al servicio de la misma. Sobre ella expresó: “Es un programa nacional de lectura para que el pueblo lea más en cantidad y calidad. No se trata de que se lea, sino de lo que se tiene que leer primero, y después lo que le gusta. Hay que crear el hábito a los que no lo tienen en absoluto; a los que lo tienen darles el mejor hábito de saber seleccionar su lectura. Desarrollar lecturas críticas, capaces de decir en una línea del texto: estas son las que tengo que aprender” (123: p. 79).

No abandona la producción pedagógico-literaria. Publica como autor, el texto La batalla por el sexto grado (1985). Edita su pequeña colección de poemas titulados Espejo de Paciencia. Su salud no le permite continuar y por esa razón se acoge al retiro en 1987. Tres años más tarde, 1990, luego de un trabajo conjunto de él y su colega Excilia Saldaña se publica su compilación de poemas, síntesis de su vida política, cultural y pedagógica El retorno del maestro. Su admiración hacia su pueblo y su deseo de expresar con palabras todo lo que por él siente y debe hacer perdura hasta sus últimos días en enero de 1993.

## **2.2 Maduración de sus cualidades de poeta- maestro.**

En Raúl Ferrer lo político, lo poético y lo pedagógico se dan en unidad, uno condiciona lo otro y lo refuerza. A los veinticuatro años ya están integradas a su personalidad estas cualidades que lo distinguirán como un hombre extraordinario: obrero azucarero en Yaguajay, miembro del ejecutivo del Sindicato de trabajadores del central Vitoria, delegado del Primer Congreso Azucarero Provincial, fundador del frente antifascista municipal de Yaguajay, estrecho contacto que luego devino amistad con varios de los principales dirigentes comunistas del país, recién graduado de profesor de Educación Física, maestro en la escuelita del central Narcisa, escritor de antológicos poemas.

Las cualidades de poeta-maestro y político se pueden estudiar a lo largo de su vida, pero es evidente que a esta edad ya estaban configuradas en él y hay muchos ejemplos que lo demuestran. Entre 1940-1945 es miembro del Partido Comunista, donde lleva a cabo una intensa actividad política en las luchas de los obreros y campesinos de la región y dirigente de maestros. Llega a ser fundador de la Federación Nacional de maestros rurales y dicta conferencias sobre José Martí como poeta. Es fundador de la Asociación “José Martí” de Yaguajay y a la vez fundador del Colegio de Maestros de Cuba. Este Colegio es el que da a conocer a Raúl Ferrer como figura nacional, como un maestro-poeta.

Raúl Ferrer se mueve con soltura en estas tres actividades. En cada una de ellas se manifiesta su capacidad de comunicación con la gente de pueblo, con los trabajadores más humildes y explotados, con los padres, vecinos y los niños de la escuelita pública.

La personalidad de Raúl Ferrer representa la integración de estados dinámicos diversos constituidos a lo largo de su vida como maestro y luchador social.

Las circunstancias en que se desarrollaron su vida y sus luchas se pueden comparar con lo que Vigotsky denomina "situación social de desarrollo". El maestro Raúl Ferrer es producto-resultado de esa realidad y constructor forjador de esa realidad.

Son diversos los procesos que caracterizan a su personalidad como consecuencia de los distintos tipos de relaciones y actividades que se manifiestan en la vida social en que él desenvuelve su persona.

Cuando estudiamos cuidadosamente su vida y obra vemos en su trayectoria un proceso permanente de desarrollo en el cual cada uno de sus momentos o etapas están estrechamente vinculados a la situación vital concreta que él enfrenta como sujeto: explotación, pobreza, desigualdades, discriminación racial, injusticia, de igual modo se percata de que faltan orientaciones de cómo educar a los individuos en aquellas circunstancias, de aquí sus ideas en relación con el papel del maestro.

Pero el individuo como sujeto no es sólo fachada, presencia exterior, tiene su subjetividad. El maestro Raúl Ferrer es un poeta.

Dice Fernández Retamar que se nace poeta, pero la vida y la necesidad de comunicación con los demás hace desarrollar esa condición de poeta.

Aquí influye decisivamente el otro aspecto que implica al sujeto: el sistema de relaciones que lo definen en su vida social. La integración de ambos aspectos, es decir, subjetividad y sistema de relaciones no es una respuesta inmediata del sujeto, sino un proceso largo y complejo dentro del cual se van incorporando representaciones, vivencias, imágenes, que le permiten enriquecer su personalidad.

Raúl Ferrer es reconocido nacionalmente como maestro. Para muchos es la figura paradigmática de la Campaña de Alfabetización. Él no se orienta simplemente hacia la realidad que le rodea en términos cognitivos, sino que el sentido que esta realidad tiene para él expresa sus necesidades afectivas. Como él mismo dijera: "Esa lucha afilada en el intercambio, la lectura y el estudio darán el premio y el rumbo de la obra que nos realiza y nos compensa. Eso sin olvidar que para poeta no hay currículo. Sólo debe importarnos la cultura integral, el secreto del mensaje que se afina en el trabajo, las relaciones, los viajes y -sobre todo- la lucha por lo justo y lo limpio. Los riesgos y los retos hacen seguros poetas, discípulos de aquel comediante llamado Terencio que dejó su dicho lapidario a los siglos. "Nada humano me es ajeno" (123: p. 41).

Lo político invade, sustenta su labor pedagógica y esta permea su obra poética. Lo poético matiza su trabajo político y configura su función educadora. Lo pedagógico se manifiesta en su comprensión de educar ética, estética, política y patrióticamente a los individuos. La tendencia orientadora de su personalidad son sus ideas en relación con que todo ello se concrete en el maestro.

Con este enfoque se ha penetrado en la vida y obra de Raúl Ferrer. Lo que caracteriza su obra está dentro de él: lo intelectual, lo pedagógico, lo político, lo poético, lo literario se imbrican en él y lo que está dentro de él se expresa en su poesía. Al respecto expresó: "El poeta estaba en mí porque siempre tenía ansias de decir poéticamente las cosas. He amado tanto a la poesía que ha sido algo importante en mi vida. El que quiera mi verdad que lea mi poesía; para mí ella es una ceremonia, confesión y catarsis".

*Ni verso para hacerme una corona/ ni verso de acicate a mis instintos/ ni una mesa de versos/ ni versos para el llanto,/ ¡mejor los llevo al cinto!* (123: p. 27).

Y agregó: "Aprendí a ser pedagogo para la poesía, como a ser poeta para la pedagogía (123: p. 14).

Su personalidad íntegra se traslada a su poesía, constituye una novedad que la síntesis más relevante de sus tesis pedagógicas se concrete en esta. De ahí

la importancia de analizar en profundidad las ideas que se revelan en El retorno del maestro que al describir su vida expresará su vocación político-social y pedagógica.

### **2.2.1 El retorno del maestro. Síntesis de su obra poético- pedagógica.**

Para comprender la contribución de la obra educativa de Raúl Ferrer y la conformación de los elementos que mejor permiten entenderlo, se hizo necesario el análisis reflexivo de su poemario El retorno del maestro.

Esta antología personal constituye una crónica de momentos decisivos en la vida del poeta que refleja las acciones de su pensamiento y su actuación práctica como agente transformador dentro de un contexto histórico condicionado por las complejidades de dos momentos históricos bien definidos, antes y después de la Revolución cubana de 1959. Según se constata en este texto y en la producción poética que en él se compila no hubo discontinuidad ni períodos infértiles.

Del total de ochenta y cinco poemas que en él se reúnen, cincuenta y dos fueron escritos antes del triunfo de la Revolución y evocan situaciones en las que el maestro muestra un duro batallar ideológico junto a su pueblo, por contribuir a elevar la cultura y a no dejar quebrantar el espíritu, devela su actuación profesional y política en este sentido y ello lo refleja en los recursos artísticos utilizados. No opaca en modo alguno sus ideales y el de sus compañeros de círculos magisteriales como los de la Federación de Maestros de Cuba y desarrolla toda su poética de protesta y de manifiestos políticos. Dio a conocer artísticamente el pensamiento del magisterio cubano en tales circunstancias.

De esta etapa un hecho, que bien recrea Raúl Ferrer y aborda implícitamente de forma magistral, es el panorama pedagógico cubano caracterizado por la penetración del pensamiento pedagógico pragmático, matizado por la lucha del movimiento progresista que defiende los valores nacionales, la tradición pedagógica de avanzada y el fomento de una pedagogía genuina y revolucionaria. Demuestra la existencia de un movimiento magisterial de

vanguardia que asumió el enfrentamiento a esa pedagogía oficial y que encaró con gran patriotismo y creatividad los problemas de la nación, desde una concepción pedagógica de alternativas, de respuestas. Su propia figura sobresaliente se capta desde el análisis de esta obra. Se propone una pedagogía para la gestación de una cultura popular, demostrando así la existencia histórica de una tradición pedagógico-literaria progresista, el cultivo de lo genuino y la incorporación y adaptación electiva de los postulados que más convienen a nuestras condiciones.

A raíz del triunfo revolucionario del 1ro. de enero de 1959, el universo pedagógico cubano devino proyecto educativo propio: enlazar los principios del marxismo-leninismo con la más rica tradición pedagógica cultural cubana y elevar a peldaños superiores el pensamiento de José Martí. De esta etapa histórica se compilan en su poemario treinta y tres poemas y en ellos aflora con gran significación su ya reconocida capacidad para mezclar sus composiciones poéticas con la didáctica del aprendizaje.

En sus versos, de un período y otro, se encuentran mensajes a los niños, a los adolescentes, a la mujer, a la patria, a los hombres que han hecho posible la libertad, pero lo más aleccionador aparece para el maestro; treinta de sus poemas aluden directamente al maestro y la escuela.

Estamos en presencia de un libro de gran riqueza temática en el cual sobresalen por el alto valor de su contenido los poemas de carácter educativo que guardan una estrecha relación con la trayectoria vital de Raúl Ferrer. A continuación se realiza un análisis panorámico de ese conjunto de textos estrechamente vinculados con su obra educativa, con énfasis en los elementos que revelan mejor la imagen del educador.

La lógica del análisis del contenido pedagógico de los poemas se realiza desde los siguientes conjuntos temáticos: textos directamente vinculados con el proceso docente-educativo en la clase; textos relacionados con el vínculo escuela-comunidad-sociedad; textos asociados con la tradición patriótica y pedagógica cubana; esto se realiza con el fin de organizar la exposición aunque un texto por su contenido pudiera aparecer en más de un conjunto.

## **Textos directamente vinculados con el proceso docente-educativo en la clase.**

### **“El nombre de los dedos”.**

Aunque no parece ser un texto didascálico (para enseñar) la imagen del profesor se revela en el vínculo del lenguaje y la vida, de la teoría con la práctica y en la inclusión del contexto sociocultural en la escuela.

### **“Estudio del cocotero”.**

Manera de vincular conocimientos biológicos, matemáticos y lingüísticos. Se aprovechan las potencialidades desarrolladoras de lo estético en particular lo imaginativo, valoriza el pensamiento y la actitud creadora. Ciertamente no todos los maestros podemos ser poetas, pero sí asumir una actitud creadora.

### **“Para aprender el acento”.**

Poema eminentemente didáctico donde se emplea el método heurístico. Se busca saber dialogar heurísticamente, llegar al conocimiento a través del diálogo. Para enseñar algo engorroso como la acentuación el maestro emplea recursos imaginativos y el juego. El último verso es un canto a la alegría del conocimiento, al saber. Se expresa una motivación de carácter cognoscitivo.

### **“Tiempos del verbo”.**

Se trabaja un contenido de difícil asimilación con un verbo de acción política por excelencia. Se aprovecha la declaración del hablante para considerarse un luchador. Es un evidente poema de concientización política. Se enseñan contenidos pero se busca trascender lo meramente instructivo.

### **“Problemita” y “Jugamos”.**

Vínculo de lo lúdico con el aprendizaje. Se reconoce la importancia de conocer la psiquis del niño y del adolescente, para quienes el juego es lo más placentero y de tal circunstancia se derivan sus fértiles potencialidades educativas.

### **“Drama”.**

Ofrece una visión de la importancia de la curiosidad ante la vida y cómo esta es la base del verdadero aprendizaje. Las grandes preguntas que hace el



hombre son la base del auténtico saber. Las cosas de la naturaleza se presentan de forma misteriosa y como enigmas. No se desaprovecha la ocasión para referirse a la rosa y a la mariposa como símbolos universales de la belleza.

### **“Geografía”.**

La importancia de la educación geográfica para que el hombre se sienta parte de la humanidad es una constante en este poema. Además la lectura como fuente de educación y reflexión. La Geografía para hacer suyo el mundo, no como algo físico, sino en el sentido espiritual.

### **Textos relacionados con el vínculo escuela-comunidad-sociedad.**

#### **“Trabajo limpio”.**

Poema un tanto plano desde el punto de vista poético. Sin embargo, desde la perspectiva didáctica va dirigido a la formación de hábitos. Se trabaja también a través de un coro que expresa una idea de pertenencia a una colectividad y de cohesión.

#### **“La vía”.**

El maestro teoriza sobre el arte y la cultura general integral. Se destaca que existen riquezas espirituales que el maestro debe tomar y multiplicar con otras alternativas. Ej: acercarlos a las grandes voces líricas del mundo. Demostrar que las realizaciones de la cultura humana no son para una élite sino para las mayorías. Se presenta como un maestro culto y promotor de la cultura del pueblo.

#### **“Ceniza”.**

Un canto a la autoestima del maestro.

#### **“Banderas”.**

Se expresa el júbilo del maestro por el trabajo. Es una muestra evidente de no trabajar sólo lo cognitivo, sino también el amor. Se aprecia una profunda implicación personal del maestro por su labor más allá del simple acto de enseñar. Todos los niños están presentes, eso es motivo de júbilo para el maestro.

### **“Romancillo de las cosas negras”.**

Constituye una crítica al agudo problema social de la discriminación racial no totalmente superada. Evidente poema antirracista donde las cosas negras se presentan como positivas. Un llamado a la igualdad de posibilidades y de oportunidades. Cómo en un país multirracial como el nuestro el maestro debe ser un abanderado del antirracismo.

### **“Regresamos”.**

Se caracteriza la escuela como un lugar de trabajo y alegría, donde se expresa con claridad el sentido de la colectividad.

### **“Lo necesario”.**

Evidencias de la labor social del maestro y una muestra de que en la educación lo esencial es el componente humano. Ello no significa que se nieguen otros medios pero lo humano es lo esencial.

### **“Parada en Guaracabulla”.**

Se presenta al maestro como un transformador social, un rebelde perenne contra las injusticias sociales.

### **“Monólogo del maestro ante el niño”.**

Se expresa la responsabilidad del maestro por los resultados de sus alumnos. Es en síntesis una lección de ética pedagógica.

## **Textos asociados con la tradición patriótica y pedagógica cubana.**

### **“Lección de Frank País”.**

Se expresa un vivo sentimiento patriótico y se hace un llamado a la responsabilidad del maestro de leer las necesidades del mundo.

### **“El niño”.**

Denota una profunda sabiduría pedagógica. El maestro no puede esperar recompensas a corto plazo del niño sino, que se requiere que el ser humano madure. Su labor siempre es recompensada por ese discípulo. Muestra que sembró valores en él y los cosechó. El sentido de la justicia se revela y el niño se muestra como un verdadero ser humano.

### **“Romance de la niña mala”.**

Profunda comprensión humana hacia el llamado niño difícil que sin embargo es valioso desde el punto de vista humano. Expresa la sensibilidad del maestro para tratar con esa niña, a la que le atribuye una cualidad esencial: la sinceridad. Hay una mezcla de ciencia y amor para caracterizar al alumno y sabiduría pedagógica para no dejarse engañar. Se encarnan valores de justicia social.

Se declara como un maestro conocedor y que fustiga la sabiduría pequeño-burguesa del vecino, que vive de las apariencias, situaciones estas que esclavizan al hombre. Se necesita conocer la verdad acerca de las características del niño.

### **“Adolescencia”.**

Plantea un conocimiento científico de las inquietudes del muchacho. Manifiesta con la delicadeza y el tacto pedagógico que hay que tratar al adolescente. El conocimiento de esa etapa difícil de la vida; cuántas ansias y amor requiere del maestro para trabajar eficientemente con esos niños.

### **“Romancillo martiano”.**

Es una muestra de lo que es una constante en su poesía, la admiración a Martí.

### **“Entre niñas”.**

Los símbolos patrios aparecen humanizados y ello les atribuye una cualidad superior. La bandera es para la niña algo que se vincula con la coquetería infantil. De esta manera se comprende cómo hacer entrañable los símbolos patrios.

### **“La Protesta de Baraguá”.**

Es una incitación a hacer vibrar al alumno con la historia de su patria. Presenta un cuadro vivo del acontecimiento histórico, una acertada caracterización de las personalidades históricas y valoración del hecho con frases emotivas. Nos muestra además cómo enseñar la Historia e incita a la recitación escolar como ejemplo didáctico.

### **“Efemérides”.**

Otro ejemplo de la necesidad del fervor patriótico para enseñar la Historia.

### **“Adivinanzas”.**

Vía para acercar los niños a José Martí.

### **“La letra M”.**

Poema que mezcla lo cognitivo y lo afectivo. Se vincula el conocimiento de la lectoescritura con lo más afectivo para el niño, su mamá y también su papá y se presenta a una familia trabajadora. Se va de lo familiar a lo histórico y se llega a la gran familia que es la Patria. Se expresa además la rebeldía y la inconformidad con una época histórica. Ir de lo más cercano hasta llegar a la historia. Se presenta al maestro como esclarecedor de realidades políticas.

Lo que él evocó, o reconstruyó con admirables versos fue fundamentalmente la etapa extraordinaria y deslumbrante, en la que puso su gran talento en el aula de su escuela en el central Narcisa, de Yaguajay; su estrategia pedagógica, todos los grandes valores que cosechó en aquella joven generación, que todavía se deleita al ver en su persona al verdadero y único maestro.

Estos versos muestran toda su ingeniosidad para llegar con más facilidad al mundo infantil, llevan impregnados valiosos mensajes y un firme propósito: estimular en los niños esas ansias ocultas para aprender lo desconocido, esa curiosidad insaciable por descubrir cada cosa que pertenezca a su entorno, al mundo en que nacieron, pero no quiere convertir en molesta monotonía el arte de enseñar, no quiere crear en ellos el aburrimiento y el desinterés, entonces en su pensamiento de educador legendario, surgieron esas ideas renovadoras para divertirlos con su poesía y hacerles ameno el aprendizaje, para que no sintieran obligados a estudiar, sino interesados por hacerlo.

Y fue tal la maestría de Raúl Ferrer que con sus versos logró cumplir sus objetivos, no solamente en sus aulas, hoy El retorno del maestro es, de sus libros, el que más recorre las escuelas cubanas y se toman sus poemas con disímiles intenciones culturales y pedagógicas (ANEXO 4). Por todo lo expresado la autora lo considera una expresión cimera de su quehacer como educador y poeta, de su obra poético-pedagógica. Entendiendo por esta:

**conjunto de textos poéticos intencionada y explícitamente gnoseológicos y formativos, dotados de afirmaciones sobre cómo educar al hombre y sugeridores para el ejercicio de un magisterio ético y estético.**

Este texto reúne las premisas epistemológicas y conceptos nucleares que son afines a una contribución pedagógica, en él se pueden encontrar claves sociohistóricas y éticas que sorprenden por su excepcionalidad pedagógico-literaria. Es una compilación en la que se encuentran condiciones líricas, tendencia social pedagógica e ingenio creador.

Se considera que Raúl Ferrer se hizo con esta obra partícipe de un hecho ya legendario en nuestra práctica pedagógico-cultural: pensar nuestros propios problemas en la pedagogía y en el arte y encontrar nuestras soluciones, que tiene en esta obra hechos contributivos propios, de raigambre pedagógica que devienen una problemática latinoamericana, que se ajusta a nuestra cultura e idiosincrasia: la necesidad de una educación integral que una lo ético-estético y el sentido del compromiso revolucionario; declara además la necesidad del trabajo multifacético del maestro para lograrlo. Estamos frente a una propuesta de reflexión pedagógica sobre cuestiones a tener en cuenta en política educativa, en nuestras prácticas escolares, sobre todo en lo que al desempeño del maestro se refiere.

### **2.3 Proceder metodológico para el estudio del aporte de la obra de un educador.**

Rolando Buenavilla Recio (2003) en su texto Investigación sobre la vida y obra pedagógica de destacados educadores ha señalado con verdadero acierto que se reúne bajo el concepto de **educadores** a todas estas personalidades que se relacionan de una forma u otra con la educación y los procesos pedagógicos concomitantes y se incluye aquí no sólo a los que se mueven en la esfera de la escuela y el sistema nacional de educación sino a aquellos que han ejercido una influencia educativa aunque no propiamente desde el sistema escolar. Pueden ser insertados dentro de este concepto:

- Los maestros de cualquier procedencia académica: maestros con títulos o sin títulos de docentes, o provenientes de otros sectores no docentes, pero que son reconocidos por su labor en el campo de la educación general. La influencia de estos maestros usualmente no tiene alcance nacional y se circunscribe a lo local o regional.
- Los maestros o grandes personalidades pedagógicas, de alcance nacional, que tienen por lo general una extensa obra escrita, que ha sido objeto de estudios filosóficos, pedagógicos y de otros tipos, como Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Enrique José Varona, en Cuba; Gabino Barrera, Carlos Carrillo, en México; José Pedro Varela, en Uruguay; Andrés Bello, Simón Rodríguez, venezolanos; Eugenio María de Hostos, dominicano; Paulo Freire, brasileño.
- Las personalidades políticas que sin provenir específicamente de la enseñanza han ejercido una gran influencia en la educación y formación de las nuevas generaciones de sus pueblos, como Simón Bolívar, Benito Juárez, Ernesto "Che" Guevara, Fidel Castro y otros, denominados educadores sociales.

Este autor refiere los procedimientos generales que a su juicio deben seguirse para el estudio de estas personalidades sobre todo en el aspecto biográfico. Sin embargo, cabe destacar que muchos de estos educadores han dejado sus principales aportes y contribuciones en sus obras escritas, por lo que resulta imprescindible la adopción de un proceder metodológico para extraer de estas los elementos suficientes y necesarios que fundamenten su pensamiento pedagógico presentes en las mismas o sus ideas educativas sobre un particular. Desde una necesidad del presente socioeducativo actual buscamos en el pasado para mejorar el presente y el futuro.

Para el análisis de la temática de nuestro interés y poder llegar al resultado que hemos arribado se ha seguido un proceder metodológico fundamentado en las propuestas desarrolladas por Buenavilla Recio (2003) en su proyecto "Contribución de destacadas figuras de la cultura nacional al desarrollo de la educación cubana" del Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona" y

el que sobre metodología científica se desarrolla en el Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela" para el estudio de figuras representativas del pensamiento educativo cubano.

La autora asume los dos primeros elementos de la propuesta de Buenavilla Recio (2003) e incorpora otros que con el conjunto de técnicas de investigación descritas en la introducción permitieron arribar a este cuerpo teórico. El proceder es como se describe a continuación:

- Definición de conceptos sobre la categoría de análisis. Profundización teórica.
- Acopio de documentación sobre el autor. Estudios anteriores, obras especializadas que demuestren la presencia de un pensamiento pedagógico e ideas relativas a la categoría de análisis.
- Determinación del contexto epocal en que interactúa la personalidad objeto de estudio. Establecimiento de la cronología y de una posible periodización.
- Estudio del conjunto de su obra realizando un breve informe: título, temas, géneros, importancia que le dan otros autores, aspectos más relevantes, etc.
- Elección de una o varias obras escritas por ser representativas de la labor creadora del maestro, para la categoría de análisis determinada. Análisis de esta en profundidad. (Aplicando las técnicas y métodos de investigación.)
- Talleres de reflexión y foros de discusión.  
(Estos y otros pasos pueden realizarse en momentos previos o posteriores atravesando todo el proceso.) (ANEXO 5)
- Valoración de la(s) obra(s) escogida(s) sobre la base de la categoría de análisis.

En el trabajo con los textos, el que presupone interpretar el contenido de la obra escrita y encontrar en ella conocimientos ya adquiridos previamente sobre la categoría de análisis que se está planteando, ocurren casi simultáneamente los procesos de síntesis-análisis-síntesis como procesos indivisibles para hacer valoraciones. Esto se logra al hacer uso de la observación y de la búsqueda de datos hasta llegar a una integridad o globalidad de la percepción que permita explicar la comprensión de lo leído.

En la síntesis inicial sólo se logran sensaciones, una relación de motivación con el contenido lingüístico y sólo se alcanza una percepción general del contenido sin entrar en detalles. Sobreviene entonces el análisis en el que se precisan los significados contextuales y se puntualizan los detalles. Seguidamente se adentra en una nueva fase de síntesis donde se hace una integración formal y situacional y se alcanza la comprensión integral y más detallada de lo leído que permite hacer valoraciones.

Para la realización de esta profundización en la obra escrita de un autor se considera necesaria la realización de dos tipos de lectura que siguen este orden. De Información general y de Información específica:

De Información general: presupone una lectura superficial, o lo que es lo mismo, echar una ojeada al texto con el propósito de conocer cómo está organizado, y obtener una idea sobre cuál es la intención del escritor. Mediante este tipo de lectura se puede descubrir si el texto es de interés o no.

De Información específica: se va hacia el texto con la intención de escudriñar, examinar y mirar detenidamente, con el propósito de encontrar una información específica que se esté buscando. En este tipo de lectura se pueden encontrar datos concretos.

Para que la comprensión y los datos obtenidos sean confiables se requiere ponerlos a la consideración de otros lectores, de ahí la importancia que se le atribuye al proceso de talleres y foros de discusión. Para la debida concreción de los estudios históricos educacionales se tendrá en cuenta, además, que los hechos y datos probatorios constituyen base imprescindible para lograr argumentación, explicación de causas, consecuencias, significación, valoraciones, arribar a conclusiones; la utilización de los escritos constituye la orientación y el enfoque de los temas históricos; armonizar lo probatorio con lo emocional, si importante es la presentación de hechos demostrativos como resultado del conocimiento de quien lo expresa también es importante la fuerza emocional, el grado de convencimiento en quien aborda el tema; la ubicación sistemática de los hechos en tiempo y espacio y aprovechar las posibilidades de vincular elementos de la historia nacional con la historia local.



Para la exposición de los resultados investigativos se coincide con Buenavilla Recio en seguir la concepción analítico-valorativa, comparativo-valorativa y descriptivo-valorativa.

Este proceder descrito permitió concretar que Raúl Ferrer desarrolló su obra magisterial teniendo en cuenta ese ideal de maestro que requiere nuestra sociedad.

## **CAPÍTULO 3: LA MISIÓN DEL MAESTRO: IDEA CLAVE EN LA CONTRIBUCIÓN DE LA OBRA EDUCATIVA DE RAÚL FERRER A LA EDUCACIÓN CUBANA.**

Para estudiar la obra educativa de Raúl Ferrer se tomaron básicamente textos de contenido poético-pedagógico que fueron el resultado de su actividad como maestro, también se analizaron otros en los que se tratan aspectos relacionados con la formación del hombre y sobre el papel del educador, nos referimos a sus discursos, documentos políticos, materiales pedagógicos, etc. Estos se contrastaron con valoraciones propias y de quienes compartieron su labor magisterial y política. Desde ahí se descubre al verdadero maestro que siempre fue y sus ideas que pueden ser consideradas una contribución a la educación cubana actual.

Con este fin se realizó el análisis desde las actuales perspectivas de la educación y su modelo de maestro. Las ideas que se determinaron según la opinión que se defiende se describen a continuación. Se demuestran estas desde sus vivencias estéticas, morales e intelectuales o en su labor pedagógica. También se explicitan las potencialidades contributivas y lo que aporta la reflexión en torno a ellas en nuestra actualidad educacional.

### **3.1 Ideas acerca de la personalidad del maestro.**

Para el maestro enfrentar su actividad magisterial de servicio a la Patria y contribuir a la educación del hombre que esta necesita son imprescindibles un conjunto de cualidades y capacidades. Las ideas que permiten comprender las reflexiones de Raúl Ferrer y que se encuentran a través de su obra son:

#### **3.1.1 El maestro como portador del amor a la profesión, la responsabilidad y el alto compromiso social.**

**“Ese hombre... de flébil tez y rostro pesaroso/ con su gracia de flor en cada mano,/ es el maestro, venerable anciano”.**

**Raúl Ferrer**

No son pocos los elementos de su quehacer poético, político o pedagógico los que ilustran esta arista de su pensamiento (1). El maestro respondió siempre a las urgencias de su tiempo cumpliendo con el papel del intelectual y político de formar conciencias, su postura fue siempre de servicio a la Patria, y de demostrar al resto de sus colegas lo que ha sido una tradición en el magisterio cubano (2). Siempre consideró que había mucho que hacer. Al respecto expresó: “Llamo a los hermanos maestros a proclamar la aspiración de vivir en paz y entendimiento universal, y luchar por el mantenimiento de ese clima sin el cual no es posible trabajar para el logro de la felicidad y la seguridad de los jóvenes y los niños, que son el sagrado patrimonio que la Patria ha colocado en nuestras manos de maestros”. (3)

Referirse a una profesión elegida con orgullo constituye una prédica en todo su poemario El retorno del maestro tanto cuando se revela directamente desde la posición de maestro como cuando se refiere a los niños o al contenido de la educación.

Poemas que aluden directamente al maestro y ofrecen una pintura del arraigo a la profesión son: “Ceniza”, “Lo necesario”, “Patria o Muerte, Educadores”, “Las manos de la maestra”, “Maestros populares”, “La Campaña”, “Monólogo del maestro ante el niño”, “Canto al maestro rural”, “Maestra” y “Romance de la niña mala”.

El análisis del poema “Ceniza” conduce a descubrir la incondicionalidad de los maestros y apela a los ejemplos que son ilustrativos en su época de cómo los maestros envejecían en el ejercicio de la profesión; cómo el maestro se sentía orgulloso cuando tenía ante sí una infancia curiosa; cómo hacía gala de la delicadeza requerida para la labor de construir con cada niño el conocimiento. Describió cómo se ha convertido en una tradición el apego a la profesión; cómo a lo largo de la historia el maestro ha construido su obra con miles de esfuerzos, luchando incluso contra el enemigo imperialista. El maestro cubano ha sido portador de valor porque sabe que su obra es correcta y ha envejecido con la tiza en la mano. Centró su atención en cómo el maestro que ama su

profesión es poseedor de la responsabilidad y de una actitud comprometida, por eso es acreedor del respeto a su experiencia y a su vida personal.

En el poema "Lo necesario" hace una valoración crítica y reflexiva de cómo el amor a la profesión hace al maestro vencer obstáculos y jerarquiza el valor del hacer autónomo del educador para concretar en su práctica la necesaria política educativa de su Patria.

Este enamorado de su profesión es el que nunca exigió pupitres, libros, lápices, ni un desayuno escolar o una merienda, porque para él era exigir demasiado en momentos en que la Patria estaba mancillada, cuando lo que era necesario era formar una escuela martiana: para ello bastaban dos: uno, los alumnos, los que estaban dispuestos a aprender bajo cualquier circunstancia; otro, el maestro comprometido, que estaba dispuesto a enseñar aunque fuera debajo de un árbol, sólo estos eran imprescindibles para tener Patria. Lo esencial es que haya escuela, si no ya no habrá dónde enseñar ni a quien enseñar, la escuela es el espacio ideal para la cultura. Según su opinión los buenos maestros no imponen sus criterios, buscan en la racionalidad el medio de lograrlos y deben comprender que es deber ineludible del maestro colaborar en la formación del hombre que exige la sociedad de su tiempo, por ser la educación el elemento estratégico que influye de manera decisiva en el tipo de sujetos y sociedad que se quiere formar.

No menos importantes son los poemas en los que se describen a los niños en diferentes etapas de su desarrollo y con determinadas necesidades educativas especiales. De los poemas "Niñez", "Adolescencia", "El niño" y "Aldo" se infiere que es el maestro, con su amor y compromiso, el que demuestra cómo llegar hacia el bien; los niños son seres pacíficos por naturaleza, es al maestro a quien corresponde comprenderlos, incorporarlos a la sociedad.

Los poemas "Niñez" y "Adolescencia" esbozan la expresión de un maestro para quienes tanto ama, realzan cómo este profesional se percata del candor de la inocencia y reflejan sus más profundos sentimientos para con los niños y los adolescentes. Para el maestro en esas etapas de la vida se tienen los más hermosos sueños, no hay sufrimientos; y los declaró dueños del futuro. En su

poema “Romance de la niña mala”, donde se habla de los unos y los otros, es decir, del maestro y de los niños, resume en una sola palabra lo que para él significa una práctica pedagógica comprometida: “Maestro”, que es el que verdaderamente valora, no toma decisiones a prisas, ni por impulsos, sino guiado por el discernimiento de lo que es más importante para el niño y la sociedad.

Este compromiso social y personal del maestro fue expresado por Raúl Ferrer en varios escenarios y lo puso en práctica hasta los últimos días de su vida. “Tengo dos títulos de maestro. Cuando abracé el magisterio lo abracé en serio, es decir, me puse a estudiar... Mis únicos títulos ganados con amor son mis títulos de maestro, el ejercicio, el amor que tuve por mi escuela definió mi vida de educador y además el de soñador de esa educación. Leí muchas biografías de pedagogos y tuve el consejo de grandes educadores de la República. De mi vida de maestro me enorgullezco. Es una de las cosas en que he tenido relativo éxito... Hablar de las cosas que hicimos es algo que todavía me emociona”. (4)

Los problemas profesionales que hoy enfrenta el maestro en su práctica cotidiana en el propósito de dar respuesta a las necesidades educativas de la sociedad de su tiempo reclaman de este una actitud responsable y emotiva para conocer las causas del éxito o fracaso de sus alumnos tanto en el plano instructivo como educativo y para ello su herramienta de trabajo es el amor. La reflexión en torno a estas ideas de Raúl Ferrer pueden conducir a un optimismo educativo, a crear un clima favorable en sus contextos, a que se defiendan con firmeza y respeto la profesión y al propio tiempo a que se acepte con voluntad las responsabilidades y se propongan cumplirlas. En definitiva todo ello puede contribuir al mejoramiento de las prácticas educativas.

### **3.1.2 Poder de entendimiento de la necesidad de orientarse hacia una educación martiana.**

#### **“Con la sangre oportuna del Moncada centenario Martí volvió a la vida”. Raúl Ferrer**

Conocer si la concepción martiana fue abrazada por Raúl Ferrer en su quehacer pedagógico y reflejada en sus producciones literarias puede expresar también una dimensión de su cubanía y de la abnegada presencia de firmes convicciones patrióticas.

Este reclamo constituyó una aspiración del Primer Congreso de Educación y Cultura que se celebró en La Habana en el año 1971 en el que Raúl Ferrer figura como vicepresidente, sin embargo, este deseo suyo fue expresado desde mucho antes.

En su producción literaria se refleja el vínculo con las ideas martianas, muchas obras pudieran citarse, con más detenimiento y fuerza en aquellas donde subyace su legado pedagógico, pues fue allí donde dejó el sentir martiano, el que depositó en la escuela como el mejor bastión para la difusión de dichas ideas.

El libro El retorno del maestro constituyó la principal fuente de análisis, no se realizaron apreciaciones generales de sus características que dejaran ver la congruencia con un patriota martiano, así como sus demandas generales para el estudio de esta obra, sino que se extrajeron elementos del contenido, que demuestran su adhesión a ese pensamiento.

Ejemplificar la presencia martiana en su creación poética es reconocer en él un saber, una enseñanza, un contenido sugerente para la Patria en cada una de ellas, casi todas encierran en alguna medida este sentir. Su obra “Romance de la niña mala” refleja una visión integral de su filosofía martiana, el dilema: patriotismo, dignidad, humanismo y entrega; contra sumisión. Le atribuye al maestro toda la capacidad y sagacidad necesarias para penetrar en la esencia del niño, también lo refleja como portador de sentimientos, sensibilidad, verdad y amor.

Existen marcadas conexiones entre el pensamiento de Raúl Ferrer y José Martí, tantas como aristas del pensamiento martiano se incorporen a la búsqueda, sin embargo, para los maestros hay una sentencia muy atinada y es su mensaje del lugar de tener a Martí como centro del quehacer, en el centro, a mitad de aula, no a un lado, ni en un rincón. Para él siempre se debe pensar en lo más fino y delicado: un ramo de rosas blancas. Esto no sólo lo expuso en su poema, sino que hay testimonios de la claridad con que defendió en escenarios magisteriales nacionales e internacionales las ideas del rincón martiano; se opuso y con dignidad siempre argumentó sus concepciones de rincón y lo que podría significar separar a este del centro de nuestra atención.

(5)

En la práctica pedagógica de Raúl Ferrer formaron un binomio significativo las ideas martianas de la utilización de la poesía infantil y de una escuela desarrolladora del deseo de sentir y crear; recuperar el placer de oír, decir y jugar, ir del mundo sonoro al musical. Todas estas ideas fueron las intenciones de su creación poética, lo que evidencia un profundo sentido de la prédica martiana.

Raúl Ferrer expresa que la letra M tiene un significado extremo y deja claridad de su dimensión; testifica los orígenes de libertad fundidos a la letra M y en especial como Martí ha sido siempre inspiración para los cubanos en los distintos momentos históricos. Así expresa: *Martí se pone con M. / Maceo con M, igual/ Mella, Martínez Villena,/ Menéndez... Y muchos más/ que se ofrendaron un día/ por nuestra felicidad.*

Martí fue contenido esencial de sus poemas, aparece en otros como: “Efemérides”, “Adivinanza”, “Romancillo martiano”, “Rondas del recreo”, “Banderas”, “Sonetillo de la honra”, “El romancillo de las cosas negras”, “Guayabera”, “Monólogo del maestro ante el niño”, “El asalto”, “Maestros populares”, “Cuba”, etc. En ellos se aprecia una alternativa pedagógica para llevarnos a Martí, sus símbolos e ideas desde su obra.

Además del contenido de estos poemas que por sí solos revelan su concepción martiana, hay otros que por la fecha en que se escribieron y se

llevaron al aula expresan un significado especial y demuestran la presencia de un maestro martiano que se empeñó en demostrar la necesidad de su ideario en nuestra Patria. Se está hablando de momentos en que la nación sufría por la presencia de gobiernos corruptos, seguía siendo necesario salvar la honra de Martí y lo reconoce como la figura cumbre que desde su análisis en la escuela pudo sembrar en los hombres los más nobles ideales.

Se trata de poemas como: **Ronda del 28 de enero (1939)**, **Lo necesario (1947)** y **Martí (1953)**. (ANEXO 6)

Se han citado obras de contenido explícito, pero la opción de Raúl Ferrer por las ideas martianas subyacen en cada obra, baste decir que el escenario esencial de su creación poética son los niños, la patria latinoamericana y cubana, sus héroes, la naturaleza, la historia y la geografía. Resultó aleccionador el testimonio de Jesús Orta Ruiz (El Indio Naborí), colaborador incesante de Raúl Ferrer, sobre sus cualidades de poeta; sus argumentos hablan por sí mismos de la unidad al pensamiento martiano.

Las ideas patrióticas, latinoamericanistas, de solidaridad, igualdad, antianexionismo, humanismo, independentismo y antiimperialismo de Martí están presentes en Raúl Ferrer (6). Estas se funden como un todo pero se puede destacar cómo se revelan algunas facetas en su obra.

- Patriotismo: en “Patria o Muerte, Educadores”, “Cuba”. (7)
- Latinoamericanismo: en “Geografía”.
- Solidaridad: en “Futuro”.
- Humanismo: en “Mamá” y “Aldo”.
- Independentismo: en “La letra M”.
- Igualdad: en “Romancillo de las cosas negras”.
- Antianexionismo: en “Banderas” y “Sonetillo de la honra”.

Los valores éticos presentes en Martí se reflejan en cada poema de Raúl Ferrer, amén de los ya citados, en su obra aparece un reclamo a la virtud, la honestidad, la vergüenza, el cultivo del bien, el rescate de nuestra identidad y símbolos y a su defensa.



Se evidencia además que Raúl Ferrer hizo suyo el pensamiento pedagógico martiano, pretendió dejar una enseñanza para la posteridad y un encargo social, tal como lo hizo Martí. Un elemento que puede considerarse esencial es la educación estética que fue su objetivo, método y vía de su práctica pedagógica y revolucionaria y cómo mediante esta se debe llevar al pueblo a conocerse a sí mismo. Los poemas mencionados lo evidencian y en particular el poema “La vía”.

*El arte no es para la minoría:/ para el pueblo es el Arte./ El pueblo es el origen y la vía:/ Del pueblo la poesía nace y parte,/ hacia el pueblo se mueve la poesía./ Y, en su día,/ irá un poema sobre el estandarte.*

El arte poético fue parte inseparable de su accionar con los alumnos. Le dedica espacios a los precursores: Luz, Martí; convierte en acción las ideas de la Educación para la Vida, Educación para el trabajo, Educación y Nacionalidad, Educación y libertad, Educación Agraria, etc.

Raúl Ferrer convierte su poesía en denuncia social. Al igual que Martí expresó en verso los males que lastraban la Patria (8). Sufrió las más penosas necesidades de su país y también disfrutó del triunfo revolucionario de enero de 1959. Todas esas vivencias le brotaron en cantos. En su quehacer pedagógico las palabras martianas se convirtieron en hechos tangibles. Su larga y fructífera vida revolucionaria, pedagógica, literaria y comunista dejó profundas huellas en quienes le conocieron, estas generaciones aseveran haber conocido un héroe verdadero, “un héroe de todos los días”.

Hasta el momento de su muerte mantuvo el empeño de concluir una obra de autores cubanos que cantaron a José Martí, entre ellos pudo estar él. El Apóstol aparece como raíz y fruto, su concepción martiana se sintetiza en su creación poética y en su práctica cotidiana (9).

El magisterio cubano está llamado a poseer una formación ideológica y cultura general integral con base humanista, una sólida preparación político-ideológica, martiana, marxista, leninista, fidelista y científica y a ser portador de los valores humanos y revolucionarios que requiere nuestra sociedad. En tal sentido, las sentencias y prácticas martianas de Raúl Ferrer ejercen toda la

influencia necesaria para hacer realidad los postulados martianos en la actividad profesional pedagógica y en la vida cotidiana.

### **3.1.3 Excelencia comunicativa. Voz de maestro.**

**“Me dieron esta boca para hablar y abriré con mi voz el infinito”. Raúl Ferrer**

Joaquín G. Santana, uno de los estudiosos de la obra de Raúl Ferrer, señala con verdadero acierto: “un lenguaje que impacta sin herir, que graba su mensaje interiormente, bien en lo hondo, sin producir desgarraduras innecesarias”; “el pedagogo que hay en él late en sus versos”; “su obra habla por sí sola. Es gesticulante, inquieta y peleadora como su creador”; “su lealtad insobornable al tono natural de sus posibilidades creativas, su cuerda, su decir y hacer...”; “cada minuto de su vida tiene, en intensidad y pasión, su equivalente en verso” (58: p. 9-15).

Sentencias consecuentemente avaladas a lo largo de este estudio, pues desde sus expresiones se han realizado las reflexiones que a la vez han contribuido a un conocimiento más integral de la figura del maestro y es que su obra evidencia esa integralidad comunicativa. Los estudios realizados por Daniel Águila Ayala (2001) que lo conceptúan como educador social esclarecen el papel de su excelencia comunicativa para la educación de las masas.

Desde hace mucho tiempo en su poesía se han encontrado sus ideas sobre política, educación, el ejemplo de su vida y su oratoria expuestos en sus obras literarias y ha dado lugar a interesantes e imprescindibles trabajos. El universo en el cual se ha movido el tratamiento a su figura ayuda a descubrir esta arista sumamente interesante en relación con el papel de su voz en su ideario, considerada hasta ahora solamente como eficacia literaria.

Su obra en su conjunto se considera una necesidad artística condicionada históricamente como ejemplo de integralidad profesional.

“Aquel pedagogo que sabía escuchar con atención, aquel que aguzaba ser receptivo con un gesto en su rostro o negaba con el furor de una mirada y en la

hora de hablar todo su cuerpo lo hacía junto a su voz”, aseguran cuantos le conocieron.

La voz es algo cuyas cualidades se pueden describir: tono, timbre, amplitud y registro. En la inconciencia la voz constituye la forma arquetípica, imagen primordial y creadora, energía y configuración de rasgos que a cada cual transmite experiencias, sentimientos y pensamientos determinados.

La voz y el lenguaje mantienen la continuidad de una percepción de la vida y de las experiencias individuales y colectivas, su perpetuidad, en la cual la forma literaria escrita viene siendo un eslabón. La grafía no ha dejado de ser la representación de algo que pueda decir la voz, subyace en alguna medida la participación de la voz, no tan sólo como proceso mental sino a través de un proceso real de formación ineludible del subconsciente.

La voz implanta y promueve valores, desborda la palabra y es portadora de un lenguaje, lo que constituye una de sus funciones. En la actualidad nadie discute la importancia de la voz para la formación de las sociedades humanas.

El estudio de la voz de maestro en Raúl Ferrer se hace a través del reconocimiento de una fusión en su vida y en su obra y la formación de su pensamiento humanista donde reconoce ese concepto y establece un nivel jerárquico para la voz, asumiéndola como un ejercicio voluntario y necesario para la educación. Es la voz, la palabra, su utilización, el testimonio que hoy se tiene de esa práctica.

Raúl Ferrer prefería los tonos de voz altos, pues los consideraba necesarios para ser escuchados, para aportar vivencias en la conversación, datos de la realidad, para la creación de un clima de expresión clara, ordenada y coherente, para la materialización de lo que se piensa y se siente. Algunos caracterizan su oratoria de verbo suave y certero y de apasionada vibración, su voz tierna y familiar y transmisora de la sensibilidad y entusiasmo del maestro.

Se considera a Raúl Ferrer un hombre que se expresa desde la profesión y esa necesidad de expresión se ejemplificó social y artísticamente, por eso se reconoce en todo su conjunto su voz de maestro. Es importante reconocer para ello el marco psicológico de la formación de la personalidad de Raúl

Ferrer, en un sistema de interrelaciones hombre-sociedad que hicieron de él un hombre cuyas tendencias emocionales lo sitúan como una personalidad: maestro y su voz, su comunicación y actuación lo tipifican como tal. (10)

Se distinguen elementos que emplea tanto en el lenguaje artístico como profesional, que constituyen potenciadores de una comunicación eficaz, o lo que otros llaman don de la comunicación para el maestro, caracterizado por la voz asentada, segura, carismática, que atrapa, que llama a la conciencia; en su caso cierto rasgo de nasalidad, producto de un accidente sufrido, no opacaba su brillantez. Le acompañó, además, la amplitud en el vocabulario, pero buscando hacerse entender, el arte para el mando. Cuando conversaba utilizaba aforismos, gesticulaba con el puño en alto, su elocuencia era avasallante, conversador ameno, saludos alegres, la expresión con originalidad y espontaneidad que hacía mantener el interés de todos. Las manos en la cabeza en señal comunicativa de afecto era otra de sus prácticas comunicativas. Atraía a los alumnos hacia su cuerpo con gesto paternal (11). Con estos recursos pudo llevar a la práctica el programa de formación y realización que se proponía en momentos en que las condiciones político-sociales no eran favorables.

En toda su práctica pedagógica y social propiciaba el diálogo, con decisiones bondadosas y salidas excepcionales; el intercambio, la reciprocidad, el comentario, la reflexión y la sugerencia de ideas. A la hora de abordar asuntos complejos asumía un estilo de charla con la intención de seducir.

En su obra "Romance de la niña mala" se puede comprender en el diálogo con el vecino un discurso convincente. Se presenta como el maestro con suficientes argumentos para convencer y con pasión en su palabra para proyectarse hacia todos los universos receptores posibles.

El extenso acercamiento que ha habido a su obra poético-pedagógica es un ejemplo de sus potencialidades comunicativas. Sus posibilidades expresivas fueron infinitas, la oralidad con distintas duraciones, intensidades y alturas fue acompañada de la gestualidad. La combinación de la expresión con el silencio oportuno a fin de lograr cambios en la intensidad y la atención fue otro de sus

recursos. La improvisación devino un importante medio de motivación, de asimilación de determinadas relaciones de valores, de desarrollo de la interpretación y de educación de la sensibilidad, así como el empleo de giros, frases e intensidades como elementos movilizadores de los sentimientos.

Su modelo de comunicación audible, claro, preciso y comprensible, agradable, natural, relajado, con buen fraseo y calidad interpretativa de lo que se expresa demuestran su excelencia comunicativa y su voz de maestro y representa un ejemplo para nuestras prácticas. Se convierte en un referente necesario para el desarrollo de metodologías activas que propician el diálogo, la reflexión y que promuevan el ejercicio de pensar.

Hoy el proceso pedagógico se desarrolla de manera cooperativa y colaborativa, las responsabilidades y toma de decisiones son colectivas y sobre la base de habilidades comunicativas se intercambia información, ideas, razonamientos; se requiere utilizar el don de la palabra para opinar, argumentar, exponer.

En el quehacer del maestro de nuestros días convergen varios factores que interactúan para la labor formativa. La comunicación y la relación ética constituyen elementos claves en su trabajo actual para que la conversación franca, el intercambio de afectos y la búsqueda permanente de la empatía hagan fructificar los propósitos educativos.

#### **3.1.4 Perfil integral del maestro. Formador.**

**... doblado en el surco de su aula un hombre tararea la palabra, hecha copla, del Apóstol: “Hombres recogerá quien siembre escuelas”. Raúl Ferrer**

Las reflexiones que se exponen a continuación constituyen generalizaciones con base en los textos previamente analizados y en su obra educativa en su conjunto que ha tenido como hilo conductor la valoración de ese ideal de maestro que se expresa en sus rasgos y características.

El alcance de dicha cualidad se refleja en toda su obra. Muestra que se planteó como meta y se comprometió con el resultado del educando en su esfera

social, lo que presupone haber alcanzado lo interno, con énfasis en los sentimientos, lo mental, las capacidades de operaciones creadoras. Significa garantizar un ascenso a lo general, un sentido de sí que se traduzca en saber, saber decir, saber ser, saber hacer; entonces se está en presencia de un maestro que se planteó modelar, instruir, disciplinar, desarrollar, hacer adquirir los elementos básicos para una vida social a plenitud.

Con elocuente maestría supo impartir y dejar para la posteridad información en toda su obra escrita, de modo que otros pudieran aprender, criticar y autorreflexionar. Instruyó porque sugirió enseñanzas formales y metodológicas. Educó en el sentido de sacar a la luz y presentar a la sociedad las capacidades latentes internas, o lo que es igual, acentuó la instrucción y la práctica; disciplinó, que implica la subordinación por respeto, bien, verdad, amor. Hizo conocer una o varias ciencias y cómo aprenderlas, guió, orientó, transmitió conocimientos, instruyó por preceptos, ejemplos y experiencias, se esforzó por ser aceptado, actuó como maestro y su vida es una enseñanza.

Ese maestro que recibió información e hizo que mediante su obra llegara a todos los hogares, a todos los rincones habitados por hombres, la noticia clara, exacta, precisa; del invento, del suceso político, de la mejora o de la catástrofe. La escuela se convirtió en el enlace necesario entre el barrio y el mundo. Procuró que se conservaran las costumbres más sanas y sencillas y que se consolidara el amor a las tradiciones.

Su aspiración fue organizar una vida cultural que tuviera mucho de recreación, que con frecuencia cautivara al niño y lo sedujera. Una cultura de la que se descartaran las definiciones complicadas, las clasificaciones extensas, los formalismos más clásicos, todo lo libresco, todo lo árido, todo lo inútil, aunque fuera brillante. Así, lo que en la escuela se aprendiera serviría para elevar la condición de hombre, para aumentar el bienestar, para mejorar la existencia.

Toda la obra de Raúl Ferrer y en particular “Monólogo del maestro ante el niño”, “La clase “ y “Lo necesario” bien revelan que el maestro es el factor clave en la sociedad, el que debe trabajar todos los días para estar a la altura de las exigencias de tan alto valor humano. De poco sirve disponer de los

mejores edificios y materiales en la escuela si en ella se encuentra un maestro inepto, ignorante, perezoso, desmotivado. Por ello el maestro que vaya a la escuela debe estar incentivado, formado, apoyado y reconocido por las autoridades y el pueblo, actualizado en la información general y pedagógica. No se trata de un maestro precario, pusilánime y abatido, sino instruido, animoso, prestigiado. La misión y la intervención del maestro en la comunidad es decisiva, fundamental, pues a través de la escuela cambiará poco a poco la vida de la población, incluso ayudará a mejorar la economía y la productividad de las familias, su nivel cultural, costumbres y valores.

En la dirección del aprendizaje debe garantizarse una reorganización pedagógica siempre adaptada y acorde con la realidad concreta de la comunidad, con las dimensiones y tipo de economía, con las costumbres y tradiciones.

Tuvo conciencia de que la escuela es del pueblo; la enseñanza no puede ser general y desarraigada, ni mucho menos fomentar la destrucción de la identidad cultural. El modelo pedagógico no puede ser de referencia importada, se necesita una escuela con estilo específico, no predeterminada ni igual para todos, porque es un organismo colectivo y propio del medio donde desarrolla su acción social.

La educación debe ser práctica, activa, vinculada a la naturaleza, llena de vida. Se requiere la confianza profesional del maestro, el recurso fundamental será la vida, convirtiéndose esta en el principal recurso educativo.

Se mostró genuino y auténtico en sus cualidades y carácter porque reconoció su dimensión histórica; de esa manera sintió y experimentó esos valores. Mediante recursos e ideas imaginativas, diseñó, innovó, por mediación de su trabajo buscó la satisfacción de las necesidades sociales.

Puso en la creación todas sus fuerzas, entre ellas la imaginación y toda la maestría adquirida en el aprendizaje. De las relaciones sociales y el reconocimiento de sus necesidades abrió nuevos horizontes creadores en bien de la humanidad. Se convirtió en un artista; con una gran sensibilidad hacia su entorno y mediante el lenguaje buscó respuestas emocionales.

Con espontaneidad, gracia e iniciativa personal promovió la facultad de actuar bajo influjos internos, lo que es expresión de haber alcanzado conciencia, el pleno desarrollo de las facultades psíquicas, físicas y espirituales (desarrollo armónico-creador-revolucionario y activo) y con ello la autorrealización y actuación consciente con el ideal social, lo que implicó un nivel de desarrollo potencial que conllevó a la transformación.

Se hace referencia a un maestro proletario, reflejo y síntesis de la identidad revolucionaria del magisterio cubano, que tuvo en cuenta lo instructivo y educativo y de ello no se ocupó sólo en las instituciones docentes sino de toda la formación que se lleva a cabo por todos los agentes educativos. Por eso se está hablando no de un moldeamiento de afuera, sino las oportunidades para el despliegue del individuo en lo individual y en lo colectivo. Se trata de un maestro que se propone humanizar toda la sociedad y tiene plena conciencia de su misión.

### **3.2 Ideas acerca de las exigencias para cumplir la misión del maestro.**

Raúl Ferrer fue consecuente en considerar no sólo cuestiones del deber ser del maestro sino de su saber y el saber hacer para hacer fructificar la tarea educativa a él encomendada.

#### **3.2.1 Educar para la preservación de la identidad cultural.**

**“Llamo a situarnos en la trinchera del patriotismo... para ofrecer al pueblo que nos ama y que nos necesita la más gallarda lección en la defensa de la soberanía nacional y la de los territorios hermanos en la América de José Martí”.**

**Raúl Ferrer**

El pensamiento pedagógico cubano en evolución se ha planteado el problema de la educación de la identidad nacional y de la formación de nuestros valores. Raúl Ferrer repensó esa realidad, fue continuador, pero con recursos distintivos. Más bien se plantea educar hacia una identidad cultural como vía de identificación nacional (12). El poeta encuentra en los ideales una fuerza



oculta, orientadora y movilizadora que puede ayudar a abrirse paso para transitar a la nación y la Patria.

El despertar de la conciencia nacional ha sido un proceso reconocido en la historia de Cuba y protagonizada por distintas generaciones de cubanos, en el que la educación ha constituido fuerza motriz para enfrentar los intentos por hacer desaparecer las culturas nacionales y desarraigar a los pueblos de sus tradiciones histórico-culturales e imponer sus cánones formativos. Raúl Ferrer encontró esa continuidad que ha devenido tendencia progresiva en los educadores cubanos, pero se plantea la formación de sentimientos de pertenencia, de apego a lo nuestro, de identificación con lo nacional sin menospreciar todo lo bueno y de calidad que puede ofrecer la cultura universal, a partir de lo estético en dos sentidos: porque lo emplea en todo el largo proceso formativo de niños, jóvenes y adultos con cuantos se relacionó, pero además, porque fue capaz de dejar una obra como legado para ese fin.

Raúl Ferrer sintió confianza en sus palabras y sus versos para que de ellos aprendieran los hombres los valores propios de su cultura, de su entorno físico-social y a establecer relaciones iniciales con los objetos y las personas, conllevándolos así hacia una influencia ideológica y a experimentar sus propias vivencias en lo nuestro. De esta forma se estaba planteando formar una actitud y valoración estética hacia todo lo que nos rodea. Pretendió satisfacer las necesidades espirituales, hacer a los hombres más sensibles y lograr un comportamiento social de acuerdo con nuestro sistema de normas y valores y mucho más llevarlos hasta la transformación de su entorno escolar, hogareño y social.

Sus textos aportan un cúmulo de emociones que contribuían a interiorizar los valores sobre los que se sustenta la nación cubana. El espíritu rebelde y justiciero, la valentía y la fidelidad a las grandes causas, el amor a la independencia, el culto a la libertad, la lucha constante: Ej. de poemas: "La letra M", "La Protesta de Baraguá" (1950), "Lección de Frank País" (1959), "Biografía" (1952), refiriéndose a Julio A. Mella, "El Asalto" (posterior a 1959), "A los Jóvenes Comunistas" (1964), "Martí" (1953) y "Tiempos del verbo".

Su personalidad representó una autoafirmación de su identidad cultural, de fortalecimiento del patriotismo y del ideal nacional y por ende el primer rasgo necesario para que recobre todo su significado y fuerza axiológica la educación para la identidad desde el ejemplo del maestro. Su proyecto social y profesional en la Cuba como neocolonia yanqui y luego de reafirmación a partir del triunfo del Primero de Enero subyace en toda su obra. Lo declaran como un relevante patriota, carente de incertidumbre, frustración y pesimismo y se le aprecia afianzado en la idea de producción e interpretación artística para defender nuestra cultura; se manifiestan posiciones de arraigo, fidelidad y compromiso moral ante el problema nacional, el problema de la nación y sus destinos. El maestro se muestra en su integridad de cubano, es el de origen campesino, conocedor y crítico agudo de su arte, de nuestra tradición histórica y de los valores morales implícitos en nuestra cultura. (13)

En su desempeño profesional Raúl Ferrer demostró ser un representante de los intereses sociales y en su actuación cotidiana fue evidente el respeto a los valores de su Patria. Según él se debe colocar en primer plano la atención y orientación de los sentimientos del niño y la formación de sus valores morales. El cumplimiento del deber social, el amor, la bondad, la valentía y la combatividad deben estar implícitos en el mensaje diario del maestro. La escuela es una fragua de patriotas cubanos. Los actos cívicos debían ser, a decir de Raúl, momentos para reforzar la labor formativa de la escuela sobre el niño y enaltecer la identidad nacional. No serían actos vacíos de contenidos, sino actividades bien organizadas para saludar la bandera, entonar las notas del Himno Nacional, el Himno Invasor y otros y para mediante coros cantados, recitaciones y diálogos recordar las fechas patrióticas y homenajear a los héroes y mártires. (14)

La reiteración de la palabra Patria en diferentes contextos de su obra aparece para dejar ver la significación que para él tuvo, como muestra de una generalización o de su concepto del mundo circundante, cómo en ella se sentía feliz y plenamente identificado. En cuantos escenarios estuvo proclamó: “Soy un guajiro de mi país”, lo cual define su plena identificación de cubano.

Otro hecho que evidencia que el maestro Raúl Ferrer demostró tener una comprensión de la realidad cubana y actuar consecuentemente con ella es cómo rebasó las formas dogmáticas de dirección del aprendizaje desde otras culturas y abrazó con fuerza el ideario pedagógico cubano y su carácter creador. (15)

En el quehacer práctico con sus alumnos y en su obra recobra todo su significado la importancia que le concedió a la profilaxis de nuestro idioma, al considerarlo como la principal herramienta para penetrar en el ambiente que nos rodea, lograr la interacción y comunicación, adquirir nueva información sobre nuestra cultura, procesarla a través del pensamiento, razonamiento y meditación y lograr la acción transformadora y crítica de la realidad externa e interna, lo que denotará a una personalidad que es consecuente con su nación.

Demostrar que Raúl Ferrer no tuvo una aceptación pasiva y resignada de los secretos de nuestra lengua como forma irreductible y primer patrimonio de nuestra cultura demanda un estudio generalizador de su vida y de su obra. Como intelectual revolucionario tomó decisiones y realizó acciones concretas en defensa de nuestro idioma (16). La obra que hoy se atesora es un ejemplo harto elocuente de que logró la meta propuesta y es una muestra de la invención de vías y de ideas para llevarlo a la práctica en la labor de la educación.

El conjunto de su obra revela a un maestro que conoce el porqué de su necesidad y el cómo de su concreción. El contenido de su lenguaje refleja una indisoluble unidad con las vivencias patrióticas, artísticas y profesionales experimentadas por él en su medio. El desarrollo de su lenguaje se produjo al compás de su desarrollo cognitivo general y denota a un maestro con un desarrollo integral de su lengua, expresión de sus conocimientos y por ello en condiciones de educar la identidad. El lenguaje del maestro es el principal portavoz de su cultura y permite la ejecución verbalizada de la educación para la identidad cultural. Su competencia discursiva además de permitirle mejores

prácticas lingüísticas del niño lo dotó de nuestro primer patrimonio y lo situó en mejores condiciones de comprender y descubrir su entorno.

Mediante la palabra llevó a los alumnos a tener una referencia objetual y a través de ella designar su conocimiento de la realidad objetiva, la que incluye la naturaleza, la sociedad y sus valores morales, artísticos y patrimoniales. No sólo pretendió por medio de la palabra introducir a los alumnos en el mundo cultural de su pueblo y los pueblos, sino que los llevó a que mediante esta expresaran ellos el reflejo de un contenido objetivo.

El idioma fue interés bien marcado; hay modestos ejemplos de poemas que lo demuestran: “Juego en lu”, “Para aprender el acento”, “Tiempos del verbo”, pero el ejemplo es el conjunto de su poemario El retorno del maestro, a través del cual se propuso incorporar más vocablos, mayor riqueza léxica, enriquecer el universo conceptual del niño para llevarlo a comprender mejor el mundo que lo rodea y para comunicarse mejor en su lengua. Actualizó la información que el niño poseía sobre su entorno, mediante la palabra lo llevó a interpretarlo mejor, a facilitar la interacción social y al desarrollo de la personalidad para ponerlo en óptimas condiciones de transformarlo.

Tuvo una clara concepción pedagógica de cómo estimular las potencialidades lingüísticas y el desarrollo del idioma no de manera abrupta, sino como un proceso paralelo a la educación de la personalidad, el cual tiene en cuenta la edad del sujeto y otros factores como los logros de aprehensión del medio que se van incorporando al proceso. Para ello creó formatos de interacción lenguaje-realidad alrededor de metas de aprendizaje.

Una de sus variantes fue aprovechar las potencialidades expresivas que ofrece la obra literaria para la formación de habilidades comunicativas, sobre todo llevarla a la conversación, la reproducción, la recitación, la descripción y la dramatización. Además de llevarles mediante textos literarios la herencia intelectual del pueblo en que han nacido y de otros, a asimilar no sólo las palabras, su composición y giros, sino también la diversidad infinita de conceptos, ideas y objetos, la variedad de sentimientos e inquietudes y las formas artísticas de su lengua (17). Trabaja los elementos de la lengua culta,

aunque introduce algunos elementos de cubanismos, así encontramos los vocablos: guano, guardarraya, sorullo, guajiro, yagua, manigua, mambí, guayabera. Aquí retoma los elementos locales. Se ocupa de desterrar de su vocabulario y del de los niños la palabra fea o vulgar, Ej: poema “La mala palabra”.

Mediante el arte literario lleva a los niños la realidad descrita a través de imágenes, y a la alegría por las ideas vivas, por el ritmo, la musicalidad y el movimiento; por lo que los niños experimentan el placer de aprender. Todo ello les permite asimilar profundamente los personajes que se les presentan, sus conductas típicas, los procesos descritos, etc. Con todo ello el maestro le descubre las cortinas de la cultura. Tenía ideas claras de que el arte podía influir en la educación de los sentimientos.

Una pregunta cabe en este análisis: ¿Raúl Ferrer cuenta la historia y la cultura de su pueblo o hace la historia y la cultura? Se cree que ambas. Su poesía fue vivencial.

Se considera que con gracia y expresividad el poeta-maestro narra la historia de hechos, anécdotas y biografías de hombres ejemplares, y es que nuestra historia y las raíces de nuestra cultura forman parte de nuestro patrimonio. Se inspira en personalidades nacionales como ocurre en los poemas “Finlay” y “El Cucalambé”.

También se refiere al maestro, el maestro rural, el campesino. Sobre ellos aborda otros valores como el trabajo, la tenacidad, la imaginación creadora, responsabilidad ética e histórica, la postura amistosa y solidaria hacia otros pueblos.

Es posible plantear que las circunstancias históricas de la nación fueron el principal estímulo y sostén de la práctica poética de Raúl Ferrer.

Ejemplos: “Desalojo” (1939).

*Aquí, compadre, bota'o/ en pleno camino real/ Quieren tierras pa' ganao/ y aunque to' el año he paga'o/ me traen la guardia.*

“Sonetillo de la honra” (1938).

*Lo que del pecho me brota/ no lo puedo contener./ Es agonía y deber/ la patria. Nací patriota.*

El común denominador de la historia de la nación descrita a través de sus versos puede encontrarse en: “La Protesta de Baraguá”, “Maceo en dos tiempos”, “La letra M”, “Tiempos del verbo”, “Asalto”, “Lección de Frank País”, “Aquí la Patria” y “Efemérides”.

Todos estos poemas constituyen una crónica de momentos centellantes de la vida de la Patria desde una óptica integradora. De ellos en su contenido pueden extraerse las siguientes vivencias históricas:

- La historia de Cuba a través de figuras cimeras y hechos.
- Continuidad histórica del afán de independencia.
- Relato de hechos trascendentes.
- El aprendizaje de fechas históricas o efemérides.
- Alegría por el triunfo revolucionario.
- Superioridad del sistema socialista.
- La Reforma Agraria y la participación de la mujer en la época revolucionaria.
- Admiración por la obra de la Revolución cubana.
- Admiración hacia los héroes y mártires.
- Caracterización de épocas históricas: Ej: Cuba pre-revolucionaria, Revolución en el poder.
- La lucha en la sierra y el llano.
- Momentos trascendentes de nuestra historia: la lucha en la Sierra, el Granma, el Moncada.

La apropiación de nuestro patrimonio, en general, es importante para enfrentar las transformaciones que impone el mundo contemporáneo y es premisa para defender la nacionalidad. Por ello Raúl Ferrer se preocupa por acercar el niño a su entorno y propiciar un diálogo con personalidades de la localidad, centros de trabajo, instituciones, y los lleva hasta lo más auténtico. Símbolos asociados a lo cubano: “El himno” (1979), la décima, la estrella, la bandera, la mariposa,

la canturía, el cañaveral y la guayabera. Ilustran todo ello el poema “Guayabera”.

En síntesis, podemos encontrar revelados en su obra:

- La naturaleza de la Patria. Su geografía.
- Los valores morales de los cubanos.
- Las raíces de nuestra cultura.
- El comportamiento emocional, espiritual y creador del cubano.
- El hombre como centro de nuestro quehacer.
- La ciencia y el pensamiento.
  - La búsqueda perenne del saber.
  - El desarrollo científico.
  - El pensamiento. Corrientes filosóficas.
- Diferentes manifestaciones artísticas (la literatura, la arquitectura, la escultura, la pintura, la música).

De estas intenciones se encuentran algunos aspectos revelados en fragmentos de este poema: “Mi pueblo”.

*Mi pueblo está tirado sobre la costa norte/ de la inquieta provincia que es el centro de Cuba /Para probarlo hicieron su contrastado aporte/La sangre de los blancos y la sangre yoruba.*

Pero hay dos elementos de nuestro acervo cultural en los que Raúl Ferrer no cuenta la historia, sino que la hace, lo que significa que tienen una connotación superior y extraordinaria: uno es la presencia de los valores morales patrimoniales de la nación y el otro es la referencia a la naturaleza cubana, la que requiere todo nuestro cuidado y admiración. Hay paralelismo en los versos del poema “Aquí la Patria” para aludir a lo uno y a lo otro. (ANEXO 7)

Se presenta la moralidad histórica del cubano educado en la sencillez que debe poseer todo ser humano, manifiesta además el respeto hacia los demás y expresa la unión y la solidaridad de los unos y los otros; cómo su dignidad moral le permite valorarse a sí mismo y a su contexto histórico e identificarse con su nación. Pero este cubano, que él describe, exhibe la solidaridad

humana y la unidad de las distintas clases y grupos sociales por el bien de la Patria y como la virtud más fundacional, el patriotismo; lo que demanda la total independencia y soberanía y el rechazo a cualquier intento de dominación extranjera.

Semejantes alusiones al carácter rector de nuestro sistema de valores morales aparecen en: “A los jóvenes comunistas”, “Maestros populares”, “La letra M”, etc. Estas cualidades figuran indistintamente matizadas en los poemas con expresiones de camaradería y ayuda mutua en las relaciones interpersonales, el rechazo a toda manifestación de egoísmo, la exaltación amorosa a quienes cumplen honradamente con su deber, el respeto a los símbolos nacionales, y todo lo que a la defensa del país y sus conquistas se refiere.

No se puede dejar de mencionar en esta caracterización del cubano la distinción de otras cualidades, que aunque no constituyen objeto de precio moral también lo identifican, como es el chiste, el humor criollo, el espíritu creador, etc.; que también dejan ver un amplio reflejo del pueblo.

Para Raúl Ferrer la naturaleza de la Patria es otro gran patrimonio de la nación, la vinculación con ella satisface la espiritualidad y ayuda a su conservación. Insiste desmedidamente en la protección del medio ambiente desde la escuela. El entorno escolar, local y la Patria toda fueron de su interés. Como parte primordial en todo ello descubre la esencia del hombre, el cual al ser parte de la naturaleza merece una atención especial. (18)

Solamente al reconocer los poemas en los que se alude a los elementos de la naturaleza, se puede discernir una intención ideológica y es pretensión del autor lograr una participación escolar y social en su protección para alcanzar una relación hombre- naturaleza. De la obra citada se hace referencia a: “Hay olor a tierra húmeda”, “Llegamos”, “Contrapunteo”, “Coco”, “Prisma”, “Estudio del cocotero”, “Juego en lu”, “Drama”, “Romancillo martiano”, “El romancillo de las cosas negras”, “Ha cesado de llover”, “Canto al maestro rural”, “Guayabera”, “Parada en Guaracabuya”, “Del joyero”, “Monólogo del maestro ante el niño”, “Ronda del 28 de enero”...



La escuela de hoy no ha de abandonar la idea de Raúl Ferrer de amar y proteger el patrimonio natural del país. Desde el análisis de sus obras poéticas se pueden enrumbar conductas correctas hacia los siguientes fines:

<b>Poema</b>	<b>Potencialidades para fomentar su cuidado y protección</b>
“Contrapunteo”	<p>Reconocer plantas y flores y expresar sentimientos de amor y cuidado hacia ellas.</p> <p>Identificar componentes esenciales de la naturaleza y su importancia para la vida, mostrar interés por el cuidado, la higiene y la belleza del aula, jardines y áreas aledañas.</p> <p>Mostrar una actitud favorable hacia las normas de protección de la naturaleza.</p> <p>Sentir admiración por la acción transformadora del hombre hacia la naturaleza</p> <p>Valorar la necesidad del cumplimiento de medidas de higiene, protección y conservación de las flores como parte de nuestro patrimonio natural para el bienestar individual y colectivo.</p>
“Coco”	<p>Reconocer árboles frutales de la comunidad y expresar sentimientos de amor y cuidado hacia ellos.</p> <p>Identificar de forma sencilla fenómenos de la naturaleza</p> <p>Identificar componentes esenciales de la naturaleza y su importancia para la vida.</p>

“Décimas de Varadero” de Identificar los elementos de la naturaleza y a ellos en su conjunto, su importancia para la vida, mostrar interés por el cuidado de las áreas que embellecen el paisaje.

Mostrar una actitud favorable hacia las normas de protección de la naturaleza.

Expresar sentimientos de rechazo hacia el maltrato de la naturaleza.

Manifestar disposición de participar en actividades de conservación y cuidado del medio ambiente

Manifestar disposición de participar en actividades de conservación y cuidado del medio ambiente

Comprender el medio ambiente en todas sus manifestaciones y las consecuencias negativas de su maltrato

Amar y proteger el patrimonio natural integral del país.

Semejantes potencialidades se encuentran en otros poemas como: “Prisma”, “Estudio del cocotero”, “Trabajo limpio”, “Juego”, “Drama”, “Romancillo martiano”, “Guayabera”, “Campo”, “Agua”, “Cañaveral”, “Las manos de la mujer”, “Geografía”, “Cuba”...

La inclusión de nuestra tradición autóctona, lo nuestro, lo genuino, en toda la obra de Raúl Ferrer no significa que no haya sido un promotor de la diversidad cultural, No hay un rechazo a los valores de la cultura de otros países e incita a conocerlos y respetarlos, conoce la necesidad de la unión de lo universal y lo específico en la cultura. Son ejemplos de ello los poemas: “Futuro”, “Nicaragua”, “Familia”, “Geografía”, “Coro de las montañas del Asia”, “Bicentenario”, “Canción-paz”. Sin embargo, supo reconocer la situación particular de Cuba.

- La fortaleza de su pueblo y el conocimiento de su lengua.
- El conocimiento de su historia.
- El papel y el compromiso social e histórico de los maestros.

En síntesis: se exaltan las tradiciones, las figuras de la historia, los símbolos de la nación, las costumbres. Otros elementos que se acercan a lo simbólico. La naturaleza, del país, sus flores, sus frutas. Su obra es una búsqueda perenne de nuestras raíces y una muestra de su sensibilidad a favor de la cultura patria. Todo ello fue reconocido como premisas para lograr la identidad cultural a la cual se identifica como el todo de la cultura de un pueblo que en el curso continuo de sus generaciones ha logrado mantener o reproducir reconociéndose como el mismo pueblo, y a la que se considera el sustento más profundo para encontrar la raíz y mantener la nacionalidad.

No puede decirse que Raúl Ferrer se haya planteado una integración de una política educativa en la educación para la identidad cultural, sino más bien que fue un adelantado para su tiempo y que sus ideas convergen con las nuestras: **formar a un cubano, patriota, revolucionario, comprometido con la lucha por la independencia de su pueblo e identificado con la tradición histórica y los valores morales y espirituales implícitos en nuestra cultura, presentes en la vida cotidiana y el comportamiento social del cubano, revelados en la obras naturales, artísticas y literarias que enriquecen nuestro patrimonio.**

Los docentes cubanos, que tienen ante sí la alta responsabilidad de contribuir a la formación de valores nacionales y universales y el desarrollo de capacidades valorativas, pueden encontrar en estas ideas de Raúl Ferrer una fuente de utilidad para los conocimientos y la labor en la práctica social y en particular con los alumnos. El análisis demostrativo que él realiza de los héroes, las fechas históricas y de los grandes pilares de la nación cubana, en general, los pondrá en condiciones de no realizar en ningún momento un culto frío a estos valores; así mismo su obra se convertirá en tarea de estudio y se reconocerá su legado. Se convierte Raúl Ferrer en maestro de todos los que enfrenten esta misión de la Patria, la que demanda además preparación.

### **3.2.2 Prepararse para las constantes transformaciones científicas y sociales.**

#### **“Somos los trabajadores de quienes más Cuba espera”. Raúl Ferrer**

En El retorno del maestro se demuestra cómo el nuevo momento histórico exige un profesional reflexivo, identificado con su quehacer pedagógico y portador de una cultura escolar que satisfaga la nueva política educativa. Tuvo una visión proyectiva de lo que significaría la Revolución y lo que ello demandaba del maestro. (19)

Un poema que bien refleja tal empeño es “Patria o Muerte, Educadores”. Sus experiencias como Vicepresidente del Primer Congreso de Educación y Cultura, celebrado en 1971 le permitieron avizorar que un nuevo camino de experiencias renovadoras deberían emprender los maestros y así lo reflejó. Debían, según su criterio, en la nueva época, ser la máxima expresión de espíritu de sacrificio y disposición, se convertían los maestros en la esperanza de Cuba para el progreso cultural del pueblo, los encargados de construir el futuro de la nación.

Una consigna de lucha se lanza para ellos “¡Patria o Muerte, Educadores!” porque en sus manos tendrían el porvenir y sería preciso que lucharan para cumplir la misión ante cualquier circunstancia. Las escuelas de flores, que él describe, debían ser cambiantes, reclaman de los maestros una pedagogía de respuesta, donde la acción del maestro en la sociedad se hiciera perceptible. Él define que en las nuevas condiciones históricas cada niño es un beso y por primera vez en Cuba el ser humano se convierte en destinatario real de la acción del maestro. El congreso sentaba las bases para otro preámbulo fundacional de nuestra pedagogía: la Pedagogía en Revolución.

Las nuevas condiciones históricas exigían que se erigiera una pedagogía transformadora que supiera ajustar la acción formativa a cada nueva condición sociohistórica de la Patria y recalca Raúl Ferrer que en los maestros confiaba la Patria para mantener por siempre nuestra bandera. (20)

En sus poemas “La Campaña” y “La Alfabetización” describió el proyecto cultural que se abría paso con la Revolución, con carácter progresivo y que incidiría en el desarrollo profesional ascendente de los docentes para satisfacer los nuevos niveles de educación que se alcanzarían. Propuso en sus poemas alternativas pedagógicas para hacer las lecciones claras: clase amiga, donde las relaciones afectivas promueven el aprendizaje, aprender discutiendo todos, aprender de la realidad misma, de las ideas universales, nacionales y locales, donde se reconozca el valor teórico y práctico de las nuevas variantes pedagógicas que se abren: “La sabia maestra que es la Revolución”, expresó.

No deja de esgrimir, implícitamente la necesidad de la elevación del desarrollo profesional de los docentes, en las nuevas condiciones.

“...Pronto por ellos van a ser más cultos los niños del batey, y los adultos, y más alta la estrella en los palmares”.

Una escuela que se esté planteando tales objetivos exige un maestro altamente preparado, una escuela de protagonistas, de participantes, donde se ponga de manifiesto lo cognitivo, lo afectivo y actitudinal; una escuela de creadores la que demanda de un maestro que salve la dicotomía de lo que pasa en el aula y fuera de ella y que sepa poner en ejecución nuevas estrategias y nuevos proyectos.

En su poema “Las manos de la maestra” describió a Galina Batúrina como una maestra de ciencia, aquella que posee un sistema de conocimientos cuyo rasgo definitorio es su correspondencia con la realidad que refleja: */alta como la colina-/ como el raudo vuelo de la golondrina/*. Declara además cómo las manos de la maestra preparan para el futuro, lo que evidencia que el trabajo del maestro debe ser un proceso permanente, inagotable de transformación: */Sentí que me orientaban para el viaje/ las prodigiosas manos de Galina/*.

Describe también que se requerían maestros humanistas que llevaran como bandera pedagógica la ternura: */Con la delicia de un aprendizaje/*.

Esta maestra se estaba planteando métodos y técnicas novedosas que promovieran el desarrollo de los niveles de asimilación productivo y creativo, a

partir del ejemplo de su creatividad: */las manos creadoras de Galina/ eran trazos de luz en el paisaje /tal cual hacen las manos de Galina.*

En el poema “Romance de la niña mala” la imagen artística que presenta del maestro no es un reflejo inerte, especulativo y contemplativo del tipo de maestro que demandaría la nueva realidad; con expresión de sentimientos, con profunda sensibilidad humana, de un pensar con elementos de ciencia, lo que significa saber dar soluciones ante nuevas situaciones: *...Cuando se premie el cariño/ y lo rebelde del alma.*

Pero este maestro que él mismo simboliza es el que plantea sus esperanzas en un mundo mejor, en una Patria libre.

Para formularse esas metas con la escuela cósmica: la Patria, es esencial poder llegar a todos, plantearse correctos patrones de preparación y sobre todo inspirar a los demás con su propia personalidad. (21)

Hoy el maestro se enfrenta a un aula que es un verdadero taller de construcción del conocimiento, creación y laboriosidad. El desarrollo alcanzado por la escuela cubana y su dotación de medios y materiales, unido al desarrollo alcanzado por nuestras actuales generaciones, exige al maestro la efectividad de su superación y autoperparación. Esta debe marchar en la dirección de la solución de sus deficiencias científico-pedagógicas y técnico-metodológicas y hacia todo lo que tenga una repercusión directa en el mejoramiento de su práctica educativa. La reflexión en torno a estas ideas de Raúl Ferrer puede contribuir a que cada uno haga su autoevaluación sobre cómo podrá ir enfrentando los nuevos retos que con esta Revolución serán ininterrumpidos.

### **3.2.3 Superar el formalismo en la dirección del aprendizaje.**

**“La clase es una paloma/ En la escuela de cristal”**

**Raúl Ferrer**

La dirección del aprendizaje exige actuar como verdadero maestro. Reclama que toda acción de aprendizaje establezca una relación de cultura-educación-

conciencia-ética. Todo ello, al decir de Raúl Ferrer, se logra desde la clase; a la que define metafóricamente como paloma, símbolo de la mansedumbre, de la paz y de la amistad, la que permite un proceso multilateral y armonioso de relaciones maestro-alumno, alumno-alumno, alumno-grupo, maestro-grupo, que hace de la escuela un espacio ideal para el desarrollo de la personalidad plena y la deja ver “como de cristal”, limpia, transparente ante los ojos de la sociedad toda.

Tiene que servir la clase, además, para un conocimiento globalizado de la realidad circundante y para reelaborarla ajustada a nuestras condiciones concretas. Para ello utiliza otra metáfora, la sal de la mar, combinación de elementos de la naturaleza que realzan el sabor de los alimentos, un nutriente y a la vez reconfortante del organismo, por lo que son características y virtudes que la clase debe propiciar al hombre como ser social: su autoestima, realzar sus valores, etc.

Para el autor la dirección del aprendizaje desde la clase es aroma de una flor, porque ella es capaz de adentrarse en los sentidos y hacer cambiar el mundo de las sensaciones, para hacer al alumno percibir la vida de otra forma, aprender a vivir y a convivir.

En esta profundidad que enuncia el poeta del mundo de las sensaciones expresa, asimismo, que un concepto necesario en la clase es la sensibilidad del maestro.

Desde su perspectiva es esencial en el aprendizaje lo formativo y desarrollador. Para ello utiliza un símil: como un lucero. Es el lucero quien alumbra al alba y al atardecer, el que guía, la estrella grande que da la primera luz del amanecer, eso es la clase para los alumnos, quien da las primeras luces para la autotransformación y transformación.

En la poesía se refiere a la responsabilidad del maestro y a sus características personales para la buena dirección del aprendizaje: extremado celo profesional, amor por el que da todo su saber, vergüenza porque refleja su moral, su ética, su compromiso con la sociedad y el honor que esta le confiere por su responsabilidad para con ella.

El conjunto de su poemario da una explicación racional del mundo del aprendizaje y se comprende en él un paradigma, un modelo de maestro que ha transformado su dirección.

En otro de sus poemas describe la necesidad de la transformación, pues ciertamente durante siglos Cuba se encontraba sumida en las más seculares tendencias tradicionalistas de dirección del aprendizaje.

*Siglos la tierra en pólvora sembrada/ jamás cuajó cosecha recogida.*

Los poemas que fueron en su totalidad contenido en su práctica pedagógica, no describen a un maestro tradicionalista, rígido y autoritario, las cualidades que se presentan son las de un maestro que se adelantó a su época: sensible, comunicador, artista, protagonista, con cultura general y pedagógica, creador, altruista y revolucionario, todo ello se aprecia con exactitud en “Romance de la niña mala”.

Ciertamente la poesía le abrió el camino para ser mejor maestro y sus valoraciones didácticas aparecen reflejadas en sus versos, sin embargo, analizar cómo transcurrió el proceso de dirección del aprendizaje en su escuelita de Narcisa y en la Escuela # 7 de La Habana se refleja en su propia aseveración: “¿Cómo era la clase? Pues poesía, que si la poesía no sirve para la vida. ¿Para qué entonces?... y recuerdo que cuando llegábamos, todos los alumnos se ponían a cantar”. Deviene así la clase y la escuela un taller de trabajo y alegría.

Quienes compartieron la experiencia de su profesión recuerdan sus aseveraciones acerca de no concebir la enseñanza como una cosa fría sino algo especial que tiene que movilizar los sentimientos, la gente aprende disfrutando, no se concibe a un maestro que no motive a sus alumnos. Es imprescindible que el maestro se muestre ante los alumnos como lector y creador y estimule en ellos estas potencialidades. Tenía muy claro la importancia de la lectura para la formación de la cultura. Puso en función métodos y procedimientos de dinamismo y creatividad, que infundían entusiasmo a los alumnos por su amenidad, entre ellos la propia creación poética. Siempre se opuso al esquematismo, aburrimiento y la rutina. (22)



En su estilo dinámico y cambiante para la dirección del aprendizaje siempre tenía en cuenta a todos sus alumnos. La clase era un proceso de no distinguir entre espectadores y actores, impregnada de un carácter lúdico que se convertía en experiencia placentera y creadora que permitía redescubrirse y vivir siempre atado a la creatividad, era posible reírse de todo y hasta de sí mismo. En su concepción educativa estuvieron presentes la excursión escolar, los encuentros competitivos, incluso con otros centros, el empleo de la prensa escrita, la búsqueda bibliográfica en libros de consulta, la adivinanza, y sobre todo las repuestas educativas basadas en la persuasión y la autorreflexión. (23)

Desde el análisis de los textos de Raúl Ferrer y la generalización de su experiencia como educador, y retomando incluso elementos abordados en epígrafes anteriores se considera que el maestro cumplió su misión mediante una dirección renovada del aprendizaje porque atendió a las siguientes características:

- Uso óptimo de sus potencialidades, las de sus alumnos y las del entorno cultural.
  - Dominio real del nivel formativo de sus alumnos y sus causas.
  - Atención individual y diferenciada a las necesidades educativas especiales.
  - Dominio de las potencialidades educativas del entorno cultural.
  - Componer con la palabra y mediante ella hacer que se vea la pena del mundo y cómo trasformarlo: "con el buen decir hacer sentir".
- Práctica pedagógica que favoreció el tránsito a lo ético desde lo estético.
  - Promovió una interacción educativa utilizando como recurso de mediación el lenguaje y el arte.
  - Organizó prácticas pedagógicas que favorecían la conciencia reflexiva y llevaba a los alumnos a formar conceptos éticos de su entorno.
  - Enseñaba con ética y profesionalidad y su responsabilidad en el arte fue político- cultural.

- Proyección educativa hacia los valores de la Patria.
  - Atención prioritaria a los valores de la identidad cultural.
  - Protagonismo, autonomía y originalidad para realizar su proyección educativa.
  - Aprehensión estética de los valores patrimoniales.
  - Modelación de su práctica profesional y cotidiana con un código idiomático consecuente con su profesión y nacionalidad.
  - Los resultados formativos de sus alumnos alcanzaron tales proyecciones.

Hay un elemento didáctico muy importante del que también se tienen referentes desde el análisis de su obra y es el carácter integrador, toda vez que así trataba al proceso educativo para que realmente se convirtiera en vía culturizadora. Vio la necesidad de formar a las nuevas generaciones y en general a la población con este carácter integracionista de manera que se garantizara la intervención de los sujetos en el proceso de transformación social y para ello pensó en los recursos del arte.

Un propósito importante para los actuales docentes es el desarrollo de comportamientos creativos, elemento que se declara como necesario para desarrollar la originalidad, flexibilidad e independencia cognoscitiva. Significa que busque caminos propios para hallar una solución, que tenga posibilidad para determinar objetivos, contenidos, métodos, medios y tareas docentes en la actividad pedagógica, manifiesten disposición para la formulación de problemas, ensaye alternativas para buscar soluciones válidas e infrecuentes ante los problemas. En tal sentido ahondar en estas concepciones de Raúl Ferrer significa prealimentar el trabajo del maestro, pues sus ideas aclaran para actuar con profundidad, rigor y novedad en las prácticas educativas cotidianas.

### **3.2.3.1 Perspectiva interdisciplinaria de lo estético.**

**“Con verso se puede hacer mucho de lo necesario”.**

#### **Raúl Ferrer**

La extracción sociocultural de los niños cubanos justifica en todos alguna aptitud artística y por tanto esto constituye una potencialidad. El arte ha sido arma de lucha de nuestro pueblo y sus conquistas. Por otra parte la educación es un hecho social, pero lo es también cultural e implica la asimilación de la experiencia histórico-cultural acumulada por el hombre. Los recursos del arte promueven la reflexión y no hay mejor valor a formar que enseñar a pensar con cabeza propia para avanzar con más rapidez.

Estos elementos pudieron condicionar que Raúl Ferrer escogiera una didáctica, un hacer interdisciplinario con los recursos del arte y dirigir su proceso de enseñanza-aprendizaje hacia dos objetivos esenciales en unidad dialéctica: la formación cognitiva y la formación espiritual; y todo ello con una función socializadora; a partir de considerar que el hombre es un ser diverso, que aprenden unos de otros lo que reconoce la necesidad de que el conocimiento sea desarrollado por el propio sujeto desde la interacción humana que es portadora de una cultura, y desde la interacción sujeto-obra de arte.

Una intención bien marcada en su hacer interdisciplinario con los recursos del arte fue fomentar desde la poesía la preservación del idioma y proteger la cultura para mantener la unidad, legitimar lo nuestro, reafirmar y defender la identidad nacional.

Otras de sus intenciones fueron formar o reafirmar la identidad personal y grupal, promover lo afectivo y estimular la creatividad, lo cual es patrimonio de todas las personas y también pretendió educar la sensibilidad.

Una de las vertientes interdisciplinares que empleó fue utilizar los recursos estéticos en las diferentes disciplinas con el propósito de trabajar en todas las áreas del conocimiento, de la actividad y la comunicación, y para que el pensamiento lógico y creativo influya en un ciudadano mejor, por lo que los considera una vía formativa esencial y generadora de cultura. El intercambio

de ideas que permite trabajar un contenido de cualquier disciplina mediante un objeto poético propicia un crecimiento mayor. Desde la reflexión de un contenido en un texto literario se da la relación sentir-pensar-crear.

Raúl Ferrer se planteó estrategias para lograr interdisciplinariedad en el arte, no hablar de arte sólo en la clase de arte. Realizó un proyecto de su integración con las demás ciencias, percatándose de que ambas no pueden separarse, más bien trató de establecer nexos de la realidad en una y en otra. En su propuesta se potencia la educación estética desde todas las ciencias, reconoce lo que ella constituye para la formación de la personalidad plena.

Otra estrategia utilizada por Raúl Ferrer fue emplear lo estético interdisciplinario como método, vía integradora para interactuar con hechos, medio e instrumento para llegar al conocimiento de la realidad que es globalizada y totalizadora, pero que se descubre desde cada ciencia. Así se demostraba la concatenación de los fenómenos y la unidad del mundo material.

Un ejemplo que se refleja en no menos de veinte poemas es cómo Raúl Ferrer llevó a sus alumnos al conocimiento de la naturaleza mediante los recursos del arte, lo que condujo a que ellos la vieran con mayor belleza. Otro ejemplo es cómo les muestra que en las ciencias hay belleza: en la Matemática lo deja ver en poemas como “Las cuentas”, “El Problemita”, “Estudio del cocotero”...

Los ejemplos en la lengua materna están en todos y cada uno de los poemas que empleó, pero más particularmente se aprecia en “Juego en lu” y “Para aprender el acento”.

Otra arista interdisciplinaria utilizada por Raúl Ferrer fue presentar contenidos de más de una ciencia integrados en los recursos del arte. En este caso la poesía como recurso de mediación para el conocimiento interrelacionado de varias ciencias. Un ejemplo de ello es el poema “Estudio del cocotero”.

Condujo a los alumnos a reflexionar y a pensar en el mundo que los rodea, a que aprendieran lo que estaban viendo, las características de los frutos; y también el cálculo aritmético. En este poema conjugó el maestro la aritmética,

la lengua y el estudio de la naturaleza. Igualmente se ve este método en otros poemas como “El nombre de los dedos”.

*Meñique es el más débil y más pillo /y las pulgas las mato con pulgar.*

Otra alternativa interdisciplinaria llevada a cabo por Raúl Ferrer fue utilizar la manifestación artística como vía para expresar el conocimiento de la realidad.

En “Romance de la niña mala” se expresan las capacidades para el arte y la creatividad en la niña: *si cantamos al salir/ se oye su voz la más alta /su voz que es limpia y alegre/ como arpegio de guitarra. ....*

*de flores y bandera /me llena toda la página.*

En su experiencia como maestro Raúl demostró que el principio de la interdisciplinaria y transdisciplinaria con los recursos del arte rigió el proceso de formación que desempeñó a lo largo de toda su vida política y pedagógica. En particular en su escuelita de Narcisa se hizo trascendente hasta su acción en la comunidad, empleó los recursos del arte para alcanzar formas de pensar, para el desarrollo de hábitos y valores relacionados con el trabajo colectivo y para reconocer la necesidad de identificarnos con nuestra cultura. (24)

Para enfocar lo estético con una visión interdisciplinaria no se requiere una intencionalidad poética como la tuvo Raúl Ferrer, basta tener una armonía humana para enfrentar la vida y tener educada la sensibilidad para volcarse hacia la obra y luego desarrollar la observación y la percepción, sin olvidar que la creatividad, elemento muy ligado a esto, es patrimonio de todas las personas y potencialidad en los maestros.

Sin embargo, proyectar el trabajo interdisciplinario con los recursos del arte es condición didáctica en el maestro que:

- Tiene interés y comprensión para llevarla a cabo y se lo plantea como filosofía de trabajo.
- Domina las disciplinas al extremo de comprender la naturaleza y la sociedad en su complejidad e integridad.

- Posee maestría pedagógica para educar el pensamiento reflexivo e integrador que refleje la complejidad de la propia naturaleza y de la sociedad.
- Posee habilidades profesionales para extraer las influencias educativas potenciales en las obras de arte, acordes con el sistema de conocimientos, habilidades, normas, valores y convicciones que requiere la sociedad de su tiempo.

Todo ello se evidencia además en sus propias palabras: “Siempre se ha dicho, Raúl Ferrer, el maestro- poeta... La poesía como arte al fin parte del arte, es un ingrediente permanente de la educación. Creo en la educación integral y creo que el arte tiene un papel muy grande en la formación del niño... El arte ejerce un papel formador... Es inevitable que se ligue con la moral, es decir, lo bueno anda junto con lo bello. Soy un bachiller que tuvo el privilegio de tener grandes profesores... La belleza pesaba en la escuela, el bien, la virtud. Teníamos un concepto del bien... Fui maestro porque lo estudié; pero también por recordar cómo fueron mis maestros conmigo... esa fue parte de la formación cotidiana mía. (25)

En síntesis se comprende que Raúl Ferrer no vio contradicción entre la didáctica y la estética a partir de considerar la importancia del cultivo de la imaginación, la creatividad y los sentimientos para el aprendizaje y se demuestra que empleó esta alternativa del carácter interdisciplinario de lo estético y que incluso se propuso con ello mucho más que la educación áulica porque:

- Potenció la educación estética desde todas las ciencias.
- Llevó los contenidos de las ciencias a partir de los recursos del arte.
- Los contenidos totalizadores de más de una ciencia se expresaron por medio del arte.
- Utilizó las manifestaciones artísticas como vías para expresar el conocimiento.
- Tuvo conciencia de la necesidad de su empleo en la educación ciudadana cotidiana. (26)

Desde el análisis de su obra se aprecia que se garantiza el principio de la sistematización de la enseñanza, se asegura un reflejo consecuente de las relaciones objetivas en la naturaleza y la sociedad, se logran integrar las asignaturas y se muestra la relación mutua del sistema de conceptos, leyes y teorías que se abordaban en su contexto; los recursos del arte y su tratamiento garantizaban un sistema general de conocimientos, habilidades intelectuales y prácticas y un sistema de valores y convicciones en correspondencia con el momento histórico social que les tocó vivir y se aseveraba como aspecto esencial una preparación para la vida social presente y futura. Sobre la necesidad de la presencia permanente del arte y la poesía Raúl Ferrer expresó: “Uno debe estar entrenado en el arte por la condición de herramienta que encierra, por su condición de arma” (27). Es evidente que no se trata sólo de la presencia de estos elementos en su obra, la escuela de Raúl Ferrer estaba organizada artísticamente y siempre hubo una secuencia de cantos y poemas de los propios alumnos vinculados a las actividades docentes.

En las condiciones históricas de la educación cubana en que lo relativo al logro de una mayor interdisciplinariedad en la dirección del proceso docente educativo adquiere una connotación especial para alcanzar una cultura general integral, la manera en que Raúl Ferrer concibe la actividad pedagógica puede ser un elemento que desde su estudio y reflexión se pueda incorporar a las áreas de desempeño del maestro en los distintos niveles de enseñanza.

Interesa además puntualizar que en las actuales condiciones de batalla ideológica siguen acompañándonos los recursos del arte, lo que evidencia el humanismo y la sensibilidad del pueblo cubano, entonces se interesa de los maestros este hacer sistemático.

Los elementos anteriores demuestran que este profesional se proyectó por preservar, desarrollar y promover la cultura, llegando con ella hasta todo nuestro pueblo y en particular hasta las capas más humildes de la sociedad. De ahí interpretamos su concepción pedagógica general.

### **3.3 Concepción pedagógica general. Pedagogía de la acción y la democratización.**

#### **“Desde el pueblo echó a andar la leyenda por siglos detenida”. Raúl Ferrer**

Se parte de considerar la presencia de un sistema de ideas pedagógicas en la obra de Raúl Ferrer por encontrar en ella abundantes reflexiones sobre cómo debe ocurrir el acto educativo y sobre el papel del maestro en este y porque analiza la educación en su carácter social y en su relación con otros sistemas de ciencia. Así se encuentra una poesía pensante e inteligente dirigida a la formación de la personalidad y una actuación profesional y política comprometida con su pueblo.

Cuando se habla de acción y democratización se está haciendo alusión a su sello y espíritu humanista. Creó una poesía del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Se hace referencia además a cómo pensó en el hombre de su nación y dirigió su pedagogía a cultivarlo a que conservara y creciera su espiritualidad, siempre tuvo un verso de ocasión para eternizar lo cotidiano; cada minuto de intensidad y pasión por el hombre tenía su equivalente en verso. (28)

Comprendió la profesión del maestro como el constante empleo, la obra permanente, la enseñanza con los actos, como muestra de dignidad y grandeza, la de constantes iniciativas y creación, del consejo oportuno. Entender la misión permanente de aunar, preparar. Ser un hombre de actos y sobre todo actos de amor. Llevar un mensaje consolador, esperanzador o de rebeldía, en dependencia de las circunstancias. Hacer fluir el optimismo, la intensidad y la pasión, interpretar el sentir y las necesidades del pueblo. Andar entre las multitudes para hacerse intérprete de sus sufrimientos y alegrías. Amor y acción por todo: la mujer, el entorno, los niños. Su texto de lecturas fue la sociedad y sus problemáticas, leer de la vida y discernir para actuar a favor de ella. Ser en síntesis un maestro de iniciativas sociales. (29)

Para el desarrollo de su pueblo pensó en todo lo expresivo de lo humano, incluido lo filosófico, buscó su autonomía intelectual y lo condujo a las críticas problematizadoras de su realidad y a que adoptara una participación



responsable en la propia formación de los fines de la educación y en sus resultados. En su palabra poética reflejó lo que más convenía al pueblo, retomó ideas universales pero las reelaboró, las construyó de acuerdo con sus realidades histórico-concretas. Demostró la necesidad de la Pedagogía de todos los días para siempre atender las necesidades del pueblo.

Reconoce a la sociedad como protagonista de su propio devenir. Ello significa que el maestro se ocupe que todos tengan la intención, el sentimiento, los gestos y la acción hacia la labor de la educación, que en la transformación social que genera la educación los hombres no se dividan en activos y pasivos, sin división entre educadores y educandos y se haga realidad una práctica transformadora de todos en un proceso de toma de decisiones democráticas en un espíritu solidario, autogestionario y cogestionario. Ello no elimina el papel rector del maestro sino que este como portador del saber científico rescata y aprovecha el talento y el conocimiento de cada uno.

La poesía, el humor la alegría, la calidad estética del diálogo y la imaginación constituyeron una justificación ética y práctica para lograr la eficiencia comunicacional y la actuación de todos a favor de la educación y la autoeducación. La palabra del maestro como estímulo al sentido de pertenencia, a la iniciativa ciudadana y para evitar el desarraigo con la tarea educativa y por el contrario conducir al protagonismo. El resultado fue la reunificación del pensar-sentir-actuar. La búsqueda del placer por la construcción colectiva, la apertura a la transformación permanente. Reunir lo interno, lo externo, lo social, lo cultural y lo psíquico y lanzarse a la educación permanente de todos los individuos. Prefirió la acción, aun a riesgo de equivocarse, antes que la parálisis educativa.

Mediante el camino de lo estético se planteó un resultado ético en el pueblo y en los maestros. A estos últimos los guió para un trabajo colegiado con la población, hacia una toma de decisiones horizontales, a que la vida cotidiana estuviera en las escuelas, a que la educación tuviera un fin altruista a favor de las grandes masas, dirigida a hacer feliz a la sociedad toda. También destacó la necesidad de una práctica filosófica común por todos los agentes

educativos, en coherencia con las posiciones psicológicas, sociológicas y pedagógicas. (30)

Para hablar de su democracia es necesario retomar sus esquemas de comunicación con una concepción participativa, dialógica, horizontal, de ida y vuelta de las ideas, de construcción y acción colectiva del sentido de la educación, de unidad de educadores y educandos. Todos intervenían en la generación de ideas desde sus inicios, elaborando colectivamente las propuestas con el propósito de crear una cultura de la participación. Las relaciones educativas de poder se desarrollaban en un plano de igualdad y horizontalidad. El diálogo (habilidad social) vecino a vecino, puerta a puerta, las cartas a los padres como vías de reflexión educativa fueron ejemplos de sus modelos democráticos de comunicación, de movilización de las energías del pueblo y de su visión acerca de la necesidad de crear líderes sociales. (31)

Su interés educativo hacia todos se evidenció además en la aprehensión estética que hizo de la realidad, en cómo el amor fue su principal currículo y su puente entre la escuela y la sociedad. (32)

Estamos en presencia de un maestro en el que verso y acción pedagógica se dirigieron a evitar las desigualdades y exclusiones sociales, que hizo valer sus propias palabras: “La escuela ha de ser eje y reflejo de la comunidad y el maestro culto y preparado será siempre receptivo a ese reclamo” (33). Atendía las necesidades recreativas de los alumnos que las familias no podían cubrir, creó una directiva estudiantil para organizar actividades comunitarias, se atendían los intereses de las familias y los educandos, las relaciones interpersonales eran de igual a igual y las responsabilidades eran compartidas. La escuela fue realmente el lugar más importante de la comunidad. (34)

Ese camino de la educación plena de las masas emprendido por Raúl Ferrer no se resume en un artículo suyo sobre Pedagogía. Esta concepción pedagógica de la acción y la democratización se interpreta en que su respuesta sobre cómo educar al hombre fue a través de la iniciativa inmediata para leer todos los días los fines e ideales de la sociedad, las necesidades sociales, los anhelos del pueblo y la situación cultural de cada momento

histórico. Demostró que este acto es un derecho y deber de todos que incluye la orientación al educando y a los agentes educativos para que movilicen sus propias fuerzas y actúen como sujetos unidos, activos y transformadores, participantes y responsables. (35). Estamos en presencia de un maestro que se planteó aunar voluntades.

En síntesis se trata de una pedagogía que responda a las necesidades de los tiempos, revolucionaria, participativa, progresista, no excluyente, ni elitista, como la que demandan nuestros pueblos.

### **3.4 Valoración de la contribución de la obra educativa de Raúl Ferrer a la educación en Cuba.**

Para comprender con más precisión esa ejemplaridad de la obra de Raúl Ferrer, que contribuya a reconocer sus valores cognitivos y educativos debe destacarse que hay determinadas condiciones en su persona que le dan validez a su discurso y permiten valorar la ejemplaridad de su práctica.

- El sustrato cultural de Raúl Ferrer justifica sus preferencias, su punto de arranque por la Patria.
- Se inició en el cultivo asiduo de las letras luego de una reconocida trayectoria política, social y cultural.
- Poseía una considerable experiencia en la comunicación con un público masivo a través de la inserción en la vida político-social de su país.
- Compartió y asumió las ideas del devenir de pensamiento cubano y en particular en dos de reconocida trayectoria: José Martí y Fidel Castro Ruz.
- Compartió su experiencia creadora con varios escritores destacados: Onelio Jorge Cardoso (1914-1986), Félix Pita Rodríguez (1909-1990), Excilia Saldaña, El Indio Naborí y otros.
- Participó de manera protagónica en la labor pedagógica en la época prerrevolucionaria y revolucionaria. Esta fue una de las incitaciones más motivadoras para su plena dedicación a la escritura.
- Cooperó en la elaboración de materiales escolares.

- Buscó constantemente nuevas posibilidades artístico-pedagógicas en una línea evolutiva pero siempre en defensa de la Patria y de su magisterio.
- Simultaneó la creación artística con la labor pedagógica y la político-social lo que le dio amplitud al espectro de su recepción.
- Aunque su creación es fundacional, se considera que se consagró con mayor exclusividad a la producción con fines pedagógicos.

Cuando se profundiza en el extraordinario hecho contributivo de esta obra para las actuales generaciones de maestros se presentan sus cualidades sensitivas y su verdadera dimensión pedagógica de lo cognoscitivo y lo educativo. De lo primero se deduce que las ideas pedagógicas esbozadas permiten comprender los contornos y principales contenidos de una proyección pedagógica cuyo fin era su contribución a la construcción y triunfo de la alternativa socialista cubana. Su obra permite comprender las ideas pedagógicas y la realidad educacional en la Cuba prerrevolucionaria y revolucionaria y cómo los valores morales de los cubanos se han mantenido firmes e invariables.

Su obra muestra la evolución de un pensamiento pedagógico de rescate y desarrollo de la escuela cubana, de patriotismo y tradición pedagógica emancipadora, de democratización del sistema educacional a favor de las clases y sectores populares, hacia una escuela de masiva acción, de promoción cultural, de educación ética, estética, y político-ideológica, de negación de las concepciones pedagógicas heredadas por el magisterio neocolonial u otras concepciones educacionales retrógradas y de recuperación de lo mejor de la teoría y la práctica educativa cubanas.

Al crear la Revolución -como parte de su ingente quehacer transformador- el conjunto de condiciones económicas, sociales y culturales para el florecimiento de tales ideales en verdadera expresión artístico-pedagógica, correspondió a Raúl Ferrer encarnar de manera paradigmática, en términos de creación, esa posible transición, constituyéndose en ascendente integración sistémica de lo que ha sido el pensamiento pedagógico cubano, aunque en él afloran rasgos distintivos y contemporáneos.

En los escenarios educacionales cubanos se ha comprendido que la teoría contemporánea de la educación requiere una consciente filosofía y sociología, capaz de formular las finalidades y los valores generales de la educación partiendo de la filosofía del hombre y de la cultura fraguada por la sociedad. Su obra no redujo tal postulado, sino lo amplió. Comprendió el valor de la educación para la formación de la identidad cultural como finalidad y estimuló el desarrollo de la iniciativa y el establecimiento de normas metodológicas y directrices organizativas que permitieran la formación de la personalidad dentro del enfoque cultural del medio, aunque con un tratamiento diferenciado.

La obra de Raúl Ferrer es idónea para reconocer el estímulo al ejemplo personal del maestro y su papel dirigente, que efectúa una eficaz interacción con los sujetos del proceso docente-educativo, de intercambio de valores y conocimientos, de mutua influencia y consolidación de los motivos; con la capacidad de reaccionar con prontitud ante los problemas que el propio proceso pedagógico va generando. Es una obra que permite conocer los rasgos característicos del estilo pedagógico cubano.

Su obra se convierte en su integridad en un diseño de material docente que mucho aporta a la retroalimentación, experiencia y cultura del maestro. Significa un hecho vital, revolucionario para los que en su formación necesitan nutrirse de esas esencias.

El trabajo de Raúl Ferrer aporta elementos conceptuales, ideológicos, históricos y también sobre la práctica del hacer pedagógico, a la vez que constituye la creación de un medio para el ejercicio docente, la solución a disímiles problemas concretos para el desarrollo de la acción educativa que vive y crece en la teoría y la práctica, la idealidad y la realidad de la nación cubana. Desde su experiencia se ponen de manifiesto conceptos relativos a la educación: la clase, la Patria.

Logra el despliegue de las potencialidades creadoras, a través de una relación artístico-pedagógica que consolida un nuevo nivel cualitativo, la verdadera concreción del arte en la docencia y de una unidad de cultura espiritual y pedagógica. Así su creación se presenta como tarea de ciencia y amor que

manifiesta un nexo interno artístico-pedagógico y arroja luz para la proyección cognoscitiva pedagógica y la práctica transformadora que emprende la nación. Por eso desde la política educacional y cultural actual, necesariamente centradas en el hombre, la creación, como la ilustra Raúl Ferrer, será una dirección a seguir en un genuino proyecto transformador como el nuestro.

Lo cognoscitivo se imbrica con lo educativo en su obra. Se sustenta histórica y artísticamente nuestra filosofía de la educación: formar un cubano; y la dirección de la educación debe llevar a la profundización de las problemáticas socioeconómicas, políticas y culturales de nuestro pueblo, lo que creará condiciones objetivas y subjetivas para la lucha por el desarrollo, el progreso, la liberación humana, la defensa de lo nuestro. Desde tal perspectiva puede establecerse también la contribución de su obra a nuestro actual escenario.

En general su producción cumple una significativa misión pedagógica en la lucha ideológica pues abre las perspectivas cognoscitivas y sobre todo valorativas para el cuestionamiento sobre el rol social histórico del maestro: luchar por el bien común sobre el individualismo, del ser sobre el tener, piedras angulares opuestas a la ideología burguesa que ya también históricamente se trata de imponer a nuestros pueblos.

A su vez interviene en otros campos del enfrentamiento ideológico: muestra la necesidad del rescate y desarrollo de los valores más progresivos de la cultura autóctona y de la memoria histórica nacional y sus principales líderes, del pensamiento popular, democrático y revolucionario. Ejemplifica cómo desarrollar desde la escuela una moral y ética humanista de dignificación del ser humano, la promoción del pensamiento científico, la asunción de todo lo universal positivo de las civilizaciones contemporáneas y ofrece herramientas para el debate y la neutralización de la ideología y la cultura burguesa, su modo de vida y fenómenos enajenantes. Todo ello desde una profilaxis y defensa de nuestro idioma, lo cual permite, desde los recursos del arte, el enfrentamiento a quienes tratan de desmoronar la ideología revolucionaria, su modelo de sociedad y hombre.

A la educación latinoamericana y caribeña le muestra la tradición martiana, con su profunda raíz democrático-popular y antiimperialista, las luchas continuas de nuestros pueblos y sus educadores por la educación popular, por la escuela autóctona, de acuerdo con las condiciones de cada país. La necesidad de la defensa de nuestro idioma, que expresa lo común a las naciones hispanohablantes para llevar adelante la lucha ideológica contra la penetración y dominación de los Estados Unidos que arremete ferozmente contra los pueblos de América.

Su obra muestra aristas de universalidad, es legítima por su propuesta de conjugación de ciencia y espiritualidad, conciencia, racionalidad y audacia, penetra en las realidades, anhelos y necesidades de nuestros pueblos tercermundistas. El maestro revela su experiencia técnico-organizativa y metodológica, de imbricar arte y pedagogía, no como solución única, sino como modelo alternativo para la batalla ideológica que cada país demande.

El camino que describe Raúl Ferrer es válido para el diseño estratégico de las políticas educacionales de nuestros pueblos del Tercer Mundo, a los cuales se les pretende arrebatar sus culturas, pero las anteriores condicionantes pedagógicas sólo pueden tener su más extendida y eficiente aplicación cuando la práctica pedagógica y la actividad científico-educacional tienen un entorno sociopolítico favorable.

Sin embargo, la síntesis histórica y unidad inquebrantable que se manifiesta en los pedagogos cubanos, que Raúl Ferrer describe en su obra y a la cual se suma, puede calificarse como un principio necesario para la erradicación de muchos problemas educacionales en los pueblos subdesarrollados. Se precisa de un modelo de participación y compromiso social de los maestros, cuya universalidad puede nutrir los diseños estratégicos de las políticas educacionales, tal como lo expresa Raúl Ferrer, la necesidad patriótica debe ser conciencia colectiva del magisterio, entusiasmo y compromiso ético.

Su obra es contributiva además porque deviene en un medio de enseñanza que garantiza la instrucción pedagógica elemental de las grandes masas de

maestros que hoy se forman para abrir paso al imprescindible desarrollo científico y tecnológico.

En el campo social representa un elemento socializador de las comunidades educativas, disparador del crecimiento de la comunicación y la valoración entre los diversos sujetos, puede ayudar al bienestar personal y al desarrollo de la personalidad, pues posee mensajes educativos en varias direcciones.

En el campo político crea condiciones para que los pedagogos comprendan su misión histórica a favor de los trabajadores, los campesinos, su pueblo y la comprensión de las luchas emancipadoras de su país y su papel en la consolidación y profundización del proyecto político que defiende los intereses de las clases y los sectores populares.

En el campo ideológico su obra refleja toda una cosmovisión científica y progresista y la necesidad del acercamiento al socialismo.

En el campo cultural rescata y fortalece todos los elementos de nuestra cultura popular, contribuye a la afirmación de los valores patrimoniales nacionales y universales, rechaza el colonialismo y neocolonialismo cultural, a la par que se propone la transformación de la vida espiritual del país, de los pedagogos y de los niños en particular. Se propone buscar la energía, hacer vibrar las masas y que el pueblo se incorpore con gusto a la labor de la educación y comprenda el papel histórico del maestro cubano. En tal sentido se considera que fortalece nuestra cultura educativa por cuanto le ofrece ideas, vivencias, etc, sobre el acto educativo y sobre uno de sus protagonistas, el educador. También marca un hito de rescate de nuestro legado cultural y pedagógico y el alto grado de democratización y protagonismo del pueblo.

Todo lo anterior muestra que la obra educativa de Raúl Ferrer es una contribución, entendida esta como los valores cognitivos y educativos de este estudio para pensar el presente, porque deviene un hecho cultural que nos presenta un modelo de maestro que aunó: identidad, fe patriótica, poesía, creatividad, movilización comunitaria, desarrollo lingüístico y práctica renovadora.



Las ideas pedagógicas que se revelan en su obra enriquecen la experiencia histórico-pedagógica nacional y las ciencias de la educación en el país. Las formas de organización de la enseñanza que fructifican en su obra tienen hoy plena validez para la organización de la actividad educacional y cultural, y para el trabajo político-ideológico en general que se desarrolla con nuestros maestros en formación y formados, pues ayuda a pensar en los retos actuales y desde la interpretación de su obra se hace un ejercicio inaplazable para encontrar los caminos del presente.

La estrategia pedagógica cubana que concretó Raúl Ferrer es una alternativa que mantiene toda su actualidad y se proyecta hacia el futuro para los países latinoamericanos. Demuestra así que nuestro desarrollo educacional es posible porque hubo un devenir de pensamiento de vanguardia consecuente con su papel e identificado con su misión.

### **3.5 Valoración de la tesis por consulta a especialistas.**

Se elaboró una guía dirigida a valorar las opiniones de los especialistas sobre la factibilidad de la tesis y para complementar las valoraciones anteriores. (ANEXO 8 ). La conformación de este grupo se estableció a partir de dos indicadores básicos: el hecho de que fueran conocedores de la obra de Raúl Ferrer y estuvieran de algún modo vinculados a los estudios histórico-educacionales. Los parámetros incluidos para tales requisitos fueron: que se desempeñaran en alguna labor vinculada a la historia de la educación, que hubieran compartido alguna experiencia con Raúl Ferrer o que conocieran su obra autodidactamente y que hubieran tenido participación, con trabajos en eventos científicos dirigidos a estudiar esta figura.

La muestra de especialistas se estructuró a partir de la utilización de la técnica de los informantes claves. Se solicitó a profesores de Historia de la educación, a funcionarios y técnicos del MINED y a directivos de la Asociación de Pedagogos que elaboraran una lista de personas que cumplieran los parámetros establecidos. A partir de estas sugerencias se conformó el grupo de veinte docentes encargados de valorar la tesis.

Estuvieron representadas diez (66,6 %) de las provincias, incluyendo el municipio especial Isla de la Juventud. Abarcó a docentes cuya labor estaba comprometida con: todos los niveles de enseñanza 7 (35%), el nivel universitario 9 (45 %), primaria 3 (15 %) y media superior 1 (5 %). La actividad profesional de los especialistas seleccionados comprendió: profesores de Historia de la Educación 6 (30%), directivos de la APC 10 (50 %), maestros 3 (15 %), metodólogo 1 (5 %) ( ANEXO 9). La regularidad más evidente en los datos anteriores es la tendencia a que los estudios histórico- educacionales tengan un fuerte arraigo en los miembros de la APC.

La caracterización de los especialistas en los parámetros establecidos para el indicador “conocedor de la obra de Raúl Ferrer arrojó que (100 %) 20 docentes han estudiado su obra y que (90 %) 18 lo conocieron personalmente. Han estudiado su obra autodidactamente (100 %) 20 y mediante modalidades de superación, porque han asistido a los Talleres Nacionales que sobre su vida y su obra se desarrollan en la provincia de Sancti Spiritus, desde el año 1997, (90 %) 18. Había participado en eventos científicos a nivel municipal (50 %) 10, (60 %) 12 lo había hecho en la provincia y han transitado los anteriores niveles y también el internacional ( 20 %) 4.

Los análisis anteriores permitieron corroborar el cumplimiento de los parámetros establecidos para poder caracterizar a los especialistas como “conocedor de la obra de Raúl Ferrer” y su vínculo en algún modo con los estudios histórico – educacionales; por lo cual se procedió a remitirle la guía para la valoración de la tesis, junto a un resumen de los aspectos más generales que esta comprende y los contenidos del Capítulo III.

Los criterios emitidos se presentan a continuación en forma de resumen por Ítems.

#### **Ítem 1**

- Posee un elevado nivel de aplicabilidad puesto que resume un conjunto de ideas sobre el desempeño profesional del docente que bien pueden orientar esas prácticas.

- Tiene variadas posibilidades de aplicación, no sólo en el estudio del pensamiento pedagógico cubano, sino en variadas asignaturas de la disciplina Formación Pedagógica General y en otras.
- Aporta elementos teóricos y prácticos de valor formativo.
- Se adapta a la realidad educativa toda vez que pertrecha a los maestros de fundamentos para su práctica pedagógica.
- Se puede aplicar sin requerir una preparación especial pues sólo de su estudio se arriban a conclusiones valiosas para dirigir el aprendizaje.
- Enriquece la historia del pensamiento pedagógico cubano en el siglo XX.

### **Ítem 2**

- Constituye una necesidad debido a la importancia que tienen los estudios históricos para pensar el presente.
- Es una solución al vacío científico existente en el estudio de la dimensión pedagógica de su obra que muchos la habían enunciado pero no se había concretado.
- Su introducción permitirá que los docentes puedan continuar explotando su obra pero ahora con mayor conciencia de sus potencialidades.
- Esta tesis propone una opción y estrategia de trabajo para el maestro.

### **Ítem 3**

- Posee nivel científico y actualidad tanto en lo que aporta como en el trabajo posterior que permite realizar con esta obra, ahora con una mayor comprensión hacia ella.
- Se aprecia la concepción materialista dialéctica y el nivel de creatividad en la investigación.
- Su actualidad se vincula a la necesidad de realización de tales estudios.
- Resume ideas sobre el ejercicio profesional del docente que poseen una gran vigencia.
- El nivel científico lo corrobora todo el proceso seguido en la investigación.
- Se consultó una bibliografía variada y de actualidad.

#### **Ítem 4**

- La tesis favorecerá los estudios que se realizan sobre los fundamentos de la Pedagogía cubana.
- Ayuda a comprender todo el proceso de contribución de las personalidades de la política, las ciencias y la literatura a la conformación de la cultura en Cuba.
- Constituye un valioso material que ayuda a mejorar las prácticas educativas.
- Es un instrumento básico para la formación de docentes y en particular en la realización de acciones de orientación profesional.
- Los criterios planteados fueron múltiples, sin embargo, los mayores niveles de coincidencia se nuclearon alrededor de dos aspectos claves: utilidad y calidad. (ANEXO 10)

Los criterios emitidos por estos profesionales ayudan a comprender que hay consenso en cuanto al logro del objetivo y a la calidad de los aportes que se previó alcanzar con la investigación emprendida.

## **CONCLUSIONES**

La tesis presentada confirma la existencia de una estrecha unidad en el pensamiento pedagógico cubano a través de su devenir histórico, marcada por su raigal patriotismo, su espíritu progresista, su militante humanismo y su vocación de universalidad.

Dicho pensamiento se expresa en nexos constantes de lo político, lo educativo, lo filosófico y lo artístico; toda una pléyade de pensadores, desde los albores de la nacionalidad, han confiado en el papel edificador del maestro y de la escuela y en el potencial formativo del arte y la literatura.

Raúl Ferrer se inserta en esa tradición nacional, de cuyo legado se nutre y a la que enriquece con su excepcional talento pedagógico y poético. Sus ideas acerca del maestro en la república neocolonial primero y en la Revolución victoriosa después, destacan la necesidad de la batalla política, ideológica y moral a favor del socialismo como encarnación de la justicia y de la plenitud humana, que reclama del maestro un protagonismo social comprometido con su tiempo histórico, creativo y ejemplarizante.

Las principales ideas que sustentan la concepción de Raúl Ferrer acerca de la misión del maestro se encuentran inmersas en sus obras pedagógicas, políticas y literarias, en particular en su poesía, y se caracterizan por su enfoque humanista integral y su inseparable vínculo con su práctica como maestro y luchador.

Una idea recurrente en su pensamiento sobre el maestro como formador enfatiza en la integración de los afectos, las emociones y los sentimientos con las iniciativas de transformación social, de movilización comunitaria y sentido democratizador, tendientes a remover prejuicios, discriminaciones e injusticias

y a estimular el potencial de crecimiento humano existente en cada educando.

Al sintetizar las ideas de Raúl Ferrer acerca de las características que debe reunir el maestro, fruto de su dilatado quehacer de más de cincuenta años, resaltan el valor que otorga a la personalidad del educador, en específico al amor que debe sentir por su profesión, al elevado concepto de su responsabilidad por el presente y el futuro de sus discípulos, a sus ideales martianos y a su excelencia comunicativa. Son, asimismo, elementos centrales de esa concepción: la educación cultural, la preparación autodidacta y la investigación constantes, el carácter renovador de la dirección del aprendizaje y el lugar primordial del arte en la actividad pedagógica.

Una contribución singular y relevante de Raúl Ferrer a la tradición pedagógica cubana es su poesía de temática educativa, que trasciende los estereotipos de su género, logra una relación armoniosa entre lo cognoscitivo, lo lúdico y lo estético y es capaz, desde su idoneidad para la recitación, de fundir lo colectivo y lo íntimo, como vehículo expresivo de su misión de educador de marcada vocación social.

El estudio y el debate científico en torno a la vida y la obra de Raúl Ferrer permiten construir un espacio de participación y cohesión cultural y política, aporta argumentos para consolidar principios y elevar la eticidad revolucionaria. Sus tesis se convierten en herramientas para la actual batalla de ideas, en alentador estímulo para trabajar y crear a favor del ser humano.

## **RECOMENDACIONES**

- Proponer la incorporación de los resultados del presente estudio para la docencia de pre y postgrado de los ISP del país en la disciplina Formación Pedagógica General y otras.
- Continuar profundizando en la arista de la investigación sobre el proceder metodológico para estudiar las personalidades.
- Proponer la divulgación de la obra poético- pedagógica de Raúl Ferrer. Una vía puede ser la entrega de ediciones de esta a los maestros recién graduados.

## **NOTAS Y REFERENCIAS**

### **CAPÍTULO 3**

1. “Quien tenga el honor de ser maestro sabe que esa solidez en los conocimientos sólo se logra cuando el que enseña se da enteramente a la obra de la enseñanza con puntualidad y perseverancia, cumpliendo simple y llanamente con su deber, sin anteponer ningún otro interés a la responsable tarea de la enseñanza. Así es el Raúl Ferrer que nosotros hemos visto trabajando cada día” (En: Pedro Hernández Madruga. Presencia de Raúl Ferrer en la Escuela # 7 de la Vibora. Trabajo presentado en el I Taller Nacional sobre la Vida y obra de Raúl Ferrer. Refiriéndose a un comentario de Pedro Mantilla Collazo Inspector Técnico Administrativo que visitaba a Raúl Ferrer en dicha escuela.)
2. “Queden allá para que la historia los marque los que, sumisos y serviles, se sientan todavía anexionistas, los maestros puros y honrados seguirán en la senda de Varela, Varona, Sanguily y el Apóstol, en la defensa de la soberanía nacional, de las libertades públicas y de la independencia contra toda entrega a la injerencia extranjera en nuestro país ( Maestros socialistas. El Dilema es Patriotismo contra la sumisión al extranjero. Manifiesto de La Habana, 7 de mayo de 1954. Archivo de Raúl Ferrer en poder de su viuda Raquel Cuesta Méndez, antes de 2001, en que esta falleció).
3. Raúl Ferrer: Carta abierta al Magisterio Nacional (Defendamos el honor profesional y nuestros derechos de ciudadanos y de maestros, ante los delatores). La Habana, 29 de junio de 1954.
4. Martín García Olivia. Esta ansiedad por contarlo. Matanzas, 2001, págs. 28-29.



5. Testimonios de Carlos Martí, presidente de la UNEAC; Abel Prieto, ministro de Cultura; y el periodista y escritor, amigo inseparable de Raúl, Enrique Núñez Rodríguez, en Pedagogía 99, apuntaron a estas reflexiones.
6. En reflexiones que hemos compartido con su alumna María de los Ángeles García hace referencia a su recuerdo del maestro haciendo énfasis en los países de América Latina, en particular los del Tercer Mundo y las causas de su débil situación económica, política y social. Declara identificar al maestro como un revolucionario, un humanista y un comunista de pura cepa.
7. Resulta difícil enumerar las veces que retoma la palabra Patria en sus creaciones, citar los modos de hacerlo y el vocabulario que emplea.
8. Este tema nos remite a los testimonios de Raúl Ferrer. “La poesía existe para denunciar lo malo. El que quiera quedar como poeta no quedará por un sencillo versito, lo hará por un verso trascendente capaz de mover... el pueblo la lleva en el corazón porque está hablando de él y de su dolor... Que del amor y lo social se haga un solo poema. A veces el poema de amor que queda es el que plantea las dificultades sociales a la hora del amor”. En: Martín García Olivia. Esta ansiedad por contarlo. Matanzas, 2001, pág. 37.
9. Tomando aquí los planteamientos de sus alumnos y colegas, los que recuerdan verlo leyendo permanentemente a Martí. Enseñó totalmente a sus alumnos la vida del Apóstol. Todas las clases eran acompañadas en la fecha del día con los Años de la Era Martiana para siempre recordar su natalicio. Ej: “Año 89 de Martí”. Un alumno sintió tal curiosidad por la presencia tan marcada de Martí en el maestro que llegó a preguntarle si ellos eran familia. Asevera que arribó a esta conclusión también a partir del segundo apellido de ambos (Pérez).  
Los veintisiete tomos de las Obras Completas formaban parte de la biblioteca de la escuelita de Narcisa y se estudiaban con sistematicidad.
10. “Si llega el maestro Raúl, llegó la fiesta, despierta el entusiasmo y todo canta, hasta su nombre es un clarín sonoro”. Palabras de Jesús Orta Ruiz.

En: Figueroa Torrecilla, Mayra. Jugando aprendemos del maestro. Trabajo presentado en el V Taller Nacional, Sancti Spíritus, 2004, pág. 1.

11. Es importante recalcar que estas son reflexiones de sus compañeros de profesión y vida política y de sus alumnos, en particular Vivencio Medina en referencias al momento en que Cuca Cavana (una alumna) fue reprimida por el grupo por traer la flor de muerto. Además de una explicación que ofreció sobre la flor acariciaba a la niña para darle seguridad y afecto.
12. El antropólogo y físico senegalés Cheick Anta Diop (1923-1986) considera que la identidad cultural de un pueblo depende de tres factores principales: el histórico, el lingüístico y el psicológico. También expone que “sin la concurrencia de los tres no puede haber identidad cultural plena, ya se trate de un pueblo o de un individuo“. Este mismo autor jerarquiza, dentro de esos tres pilares los factores históricos y lingüísticos. Cheick Anta Diop: Los tres pilares de la identidad cultural, en: El Correo de la Unesco, may- jun, 1986, p. 58.
13. Nuestra cultura sometida a un proceso de transculturación que constantemente se le adiciona nuevos ingredientes, consecuencia de sus manifestaciones históricas.
14. Estas aseveraciones provisionarias toman elementos de los que dan sus colegas de profesión y en particular Pedro Hernández Madruga. El acto del 24 de febrero de 1953 en la Escuela 7 de La Habana correspondió al maestro recién incorporado Raúl Ferrer y todavía se recuerda la emoción de maestros, alumnos, familiares y vecinos con esta décima que compuso, donde se exaltan esta fecha relevante de nuestro calendario patriótico y otros elementos típicos cubanos.

### **24 de febrero**

Salió mi Patria en febrero  
con filo y sangre a comprar  
el derecho de llevar  
una estrella en el sombrero.

Corto se quedó el acero  
y en la pira sigue Hatuey.  
siguen presos del jagüey  
Las catalinas de Yara...  
¡Y no está la estrella clara  
brillando sobre el yarey!...

Ver Hernández Madruga, Pedro y Lidia Dávila Montes. Presencia de Raúl Ferrer en la Escuela 7 de La Habana. I Taller Nacional Vida y Obra de Raúl Ferrer, Yaguajay, 1997; p. 22.

15. “Rechazó de plano la influencia reaccionaria de la pedagogía norteamericana en Cuba y criticó rotundamente las tareas de la escuela privada, particularmente sus prácticas racistas”. Ver Hernández Madruga, Pedro y Lidia Dávila Montes. Presencia de Raúl Ferrer en la Escuela 7 de La Habana. I Taller Nacional Vida y Obra de Raúl Ferrer, Yaguajay, 1997; p. 20
16. Vale la pena referirnos al interesante esfuerzo de Raúl Ferrer por hacer imperecedero nuestro idioma buscando aportar a este a través de la lectura. Estos constituyen fragmentos de sus testimonios. “Es un programa nacional de lectura para que el pueblo lea más en cantidad y calidad. No se trata de que se lea, sino de lo que se tiene que leer primero, y después lo que le gusta. Hay que crear el hábito a los que no lo tienen en absoluto; a los que lo tienen darles el mejor hábito de saber seleccionar su lectura. Desarrollar lecturas críticas, capaces de decir en una línea del texto: estas son las que tengo que aprender.  
“Son los maestros y las bibliotecas escolares, pues hay que formar hábitos de lectura para sembrarlos fundamentalmente en las nuevas generaciones hasta que al fin dé ese fruto de conciencia que permita a la lectura ser una capacidad nueva del pueblo para abordar el conocimiento y ser capaz de sentir el placer de leer.

“Todos los maestros tienen que ser de lectura. La lectura de la asignatura que imparten. El de Geografía, lea Geografía; el de Historia, Historia. Ahora que hay un impulso de la Historia, de la Geografía y de la Cívica es un momento brillante para encontrar motivos y asuntos para ligar la lectura pura, la bella literatura, los cuentos, la poesía, la novela, los ensayos, todas esas finas variantes con la literatura científica, porque la Revolución de la Cultura es muy grande; pero necesita también de la Revolución Científica”. Ver Martín García, Olivia. Esta ansiedad por contarlo. Matanzas, 2001, pág. 79.

17. Criterios que hemos tomado de o compartido con sus alumnos de la escuelita de Narcisa. Se refieren a cómo eran una constante los grupos corales, de teatro, los declamadores, los cantantes y el estudio de obras literarias y publicísticas. Recuerdan haber conocido mediante ellas a grandes personalidades de la cultura universal y local, en particular a José Martí, e incluso así descubrieron las canalladas de Estrada Palma.
18. Para un mayor ahondamiento en este aspecto la autora se remite a las reflexiones de sus alumnos de la escuelita de Narcisa. El contacto con la naturaleza fue preferencia pedagógica en el maestro. La asunción del 10 de abril como el día del árbol fue en una excursión a Vergara, un batey campesino cercano a la escuela donde se encontrara la ceiba que hoy se atesora en el lugar y que desde entonces se llamó a todos a cuidar y conservar. Otro ejemplo es la campaña de siembras de árboles en la que lo ayudó el maestro agrícola Callejas, un vecino de la comunidad, quien concurrió a la escuela con posturas de cedro, caoba y otros. Raúl las repartió entre los alumnos y les controlaba su cuidado.
19. La vida me ha hecho un gran regalo; vivir una Revolución tan hermosa como esta para ver cómo las nuevas generaciones nos están superando en todo. Testimonios de Raúl Ferrer. En: Martín García Olivia. Esta ansiedad por contarlo. Matanzas, 2001, pág. 73.
20. Con la dirección del Partido y Fidel a la cabeza hemos hecho tantas cosas. Estos son sueños que se realizan. Resume así ideas como: la Campaña de

Alfabetización, la Secundaria Básica, la Facultad Obrera, las escuelas talleres, la formación calificada al pie de la obra, la Campaña de la lectura, los círculos infantiles. Ídem. p. 70.

21. Mi vida de dirigente magisterial cuajó en el momento en que quise ser un maestro bien hecho, un maestro que cumplía con su deber. Así que el carácter de mi dirigencia fue siempre un carácter pedagógico y de organización, o sea, no fui un dirigente de dedo, sino un dirigente de actitud... fui un dirigente que se interesó moral y pedagógicamente por conocer la educación total. Hice una verdadera obligación el superarme, y ese fue mi objetivo y lo postulé en los demás dirigentes. Ídem. p. 61- 62.
22. Raúl se destacaba como buen maestro en todas las asignaturas, pero en Lenguaje, Estudios Sociales (Geografía, Historia y Educación moral y Cívica) y Aritmética era brillante. Lograba mantener la atención del grupo en un clima propicio para la fijación de los contenidos. Ver Hernández Madruga, Pedro y Lidia Dávila Montes. Presencia de Raúl Ferrer en la Escuela 7 de La Habana. I Taller Nacional Vida y Obra de Raúl Ferrer, Yaguajay, 1997; p.20.
23. El contenido de estas reflexiones se sustenta en criterios de sus alumnos y colegas, los que recuerdan además, las experiencias referidas al día semanal de la palabra nueva, la cual implicaba una búsqueda incesante de vocablos en el diccionario, las reflexiones educativas del maestro ante actitudes incorrectas como escribir el nombre en el piso del aula. Su llamado de atención a la falta era: ¿Por qué vas a poner tu nombre donde las personas van a poner los pies?
24. Las canciones fueron una constante en la escuela de Raúl. La entrada y la salida de la escuela eran con cantos. Estas letras se entonaban por las amas de casa y los obreros del central. El maestro incursionaba con sus alumnos en la escritura musical, con rayitas hacia arriba en el pizarrón les demostraba la necesidad de la altura de la voz en un momento dado. Los alumnos debían tener una cultura de cuándo subir o bajar la voz y les mostraba cómo asociarlo a la emoción.

La plástica no se hizo esperar, se hacían mapas de alto relieve con almidón y otras figuras. La recitación del maestro y la demostración de los modos de hacerlo mejor y estremecedor todavía se recuerdan (constituyen testimonios de Cuco Vázquez un vecino de la comunidad y del colectivo de alumnos).

25. Testimonios de Raúl Ferrer. En: Martín García Olivia, Esta ansiedad por contarlo, Matanzas, 2001, págs. 30 y 31.
26. Su preocupación por involucrar a todos y en cada momento con los elementos de la cultura se evidencia además en cómo procuró llevar hasta sus escuelas a personalidades incluso de rango nacional; a la escuelita de Narcisa asistieron: Severo Bernal (declamador), Jesús Orta Ruiz (El Indio Naborí, repentista), Raquel Revuelta (actriz); a la Escuela # 7 de la Víbora: Jesús Orta Ruiz, Alejandro Aguilar (laudista), Mirta García (poetisa), Ramón (Mongo) Huerta y Evelio Rodríguez Plaza (duo espirituano), Alicia Alcalá (cantante de tangos) y Roberto Oliva Padrón (maestro de música, pianista). Nos estamos refiriendo a planteamientos de sus alumnos y miembros de la comunidad del central Narcisa y en: Hernández Madruga Pedro y Lidia Dávila Montes. Presencia de Raúl Ferrer en la Escuela 7 de La Habana. I Taller Nacional Vida y Obra de Raúl Ferrer, Yaguajay, 1997; p. 25-26.
27. Martín García Olivia. Esta ansiedad por contarlo. Matanzas, 2001, pág. 44.
28. El verso fue un elemento de reflexión para la solución a problemas profesionales y otros, estimulación a compañeros, a otros centros, etc. Ej: Poemas inéditos. Del Santo, A Bellón, Ante la foto de Luz Marina, Saludo a la Escuela 97, Don Ramón del Busto y Doña Isabel Cortina. En: Hernández Madruga Pedro y Lidia Dávila Montes. Presencia de Raúl Ferrer en la Escuela 7 de La Habana. I Taller Nacional Vida y Obra de Raúl Ferrer, Yaguajay, 1997; págs. 44- 46.
29. El embrión de la alfabetización ocurrió en Narcisa en el año 1937. Raúl enseñó a leer a varios obreros del central en horario nocturno. Bello recuerda a Lolo un obrero del ferrocarril, para sorpresa suya, leyendo el

periódico en el barracón y este le explica cómo Raúl lo había enseñado a leer. También se preparaba a los adultos para ofrecer primeros auxilios. En esto intervenía Bello, el enfermero de la industria.

El maestro no esperaba ocasión para criticar la situación triste del tiempo muerto de los obreros del ingenio y les estimulaba planteándoles que de ellos deberían surgir los dirigentes de la nueva sociedad. Todos reían por ingenuidad pero el maestro asentía: usted será médico, usted abogado, no todos comprendían en aquel momento el mensaje pero su sentencia era oportuna y proyectiva (Testimonios de los vecinos del central Narcisa, 2001).

30. Desde el año 1949 en la Escuela # 7 no funcionaba la Asociación de Padres, Maestros y Vecinos, al iniciarse el curso 1953- 1954 con la presencia de Raúl y sus versos se impulsa su reorganización y se encuentran soluciones a problemas que gravitaban durante años:

- 1 La carencia de agua por más de veinte años en las escuelas de Enamorados 215.
- 2 La realización de funciones cinematográficas con fines culturales y de recaudación de fondos para solucionar problemas materiales de la escuela.
- 3 Pintura de los edificios escolares.
- 4 Atención estomatológica gratuita a los estudiantes de bajos ingresos por estomatólogos de la comunidad.
- 5 Atención médica gratuita a los niños en la Cooperativa de Médicos de La Habana, mediante la colaboración del doctor Néstor Nemér.
- 6 Soluciones persuasivas con los vecinos del centro escolar que tomaban medidas altamente peligrosas como ubicar cabillas accionadas por motor eléctrico en las barandas de los portales para evitar que los niños se recostaran.

( Resumido de Pedro Hernández Madruga Pedro y Lidia Dávila Montes. Presencia de Raúl Ferrer en la Escuela # 7 de La Habana. I Taller Nacional Vida y Obra de Raúl Ferrer, Yaguajay, 1997. págs. 28- 29.

31. Tanto se hablaba y se practicaba la democracia en la escuelita del central Narcisa que permanentemente el aula estaba dividida en dos bandos o equipos “Democracia y Victoria“, estos se activaban para las competencias de Historia, Geografía, Ortografía y también en la pelota. Se alude a cómo el maestro hacía referencia a la relación de estos dos términos y cómo la participación de todos y la unidad siempre resultaba una gran victoria (Testimonio de sus alumnos del central Narcisa en entrevista con la autora, 2001).
32. La carta del piojo ajeno que fue una realidad en la escuelita de Narcisa y que Julio Llanes recrea en su libro Sueños y Cuentos de la Niña Mala es un ejemplo de tacto pedagógico para involucrar a todos en la tarea educativa, sin herir los sentimientos de los padres.
33. Palabras de Raúl Ferrer. Retomadas por: Rosquete Leiva, Dulce María. La influencia de los pedagogos cubanos contemporáneos y su obra en la formación vocacional de los escolares de la enseñanza primaria. V Taller Raúl Ferrer y el pensamiento pedagógico de vanguardia. Sancti Spíritus, 2004.
34. La escuela fue centro de producción con recursos de la comunidad. En la escuela de Raúl se producía vino, jabón, juguetes. Los alumnos traían uvas caletas, naranjas, azúcar y otros productos que les proveía la dirección del ingenio por gestiones del maestro, los alumnos, padres y vecinos. La escuela estuvo dotada de guatacas, tenedor, palas, escobas, bayetas; en ello contribuían la industria, los dueños particulares de las carpinterías, hasta los nombrados viajeros que traían mercancías para el ingenio se comprometieron con la escuela..
- Los juegos de pelotas eran momentos que aprovechaba el maestro Raúl para relaciones de igual a igual, aunque recuerdan que no le gustaba parar hasta que no ganara. Las fiestas de la escuela eran del pueblo, asistían los vecinos y los jefes de entidades con los que el maestro mantenía relaciones de coordinación para las tareas de la escuela.



Los domingos se producían visitas a la Playa Carbó, a los cayos cercanos, fiestas en la escuela con los fondos del huerto, compra de libros, intercambio de juguetes, entrega de los que se producían en el taller.

Coco y Fernando repitieron tres veces el 6to. grado y el maestro seguía atendiendo sus inquietudes. Estos ayudaban a los más chicos que entraban en la escuela. No existían otras opciones educativas en el entorno, pero los alumnos se sentían atraídos en ella y no querían abandonarla.

Las meriendas de todos eran muy pobres: azúcar prieta, masita de coco, naranja, cañitas picadas en canutos, pero todo se compartía.

Los alumnos del central Narcisa se sentían implicados y responsabilizados con la siembra del huerto y el cuidado de sus frutos. Los que tenían conocimientos agrícolas organizaban su funcionamiento. El huerto era toda una cooperativa. Cada alumno tenía su responsabilidad, uno era el administrador, otro el responsable de ventas, otro el tesorero, otro el jefe de abono, etc. También estaban repartidas las responsabilidades en el taller de carpintería y en las actividades de cultura.

Club Don Pepe: para organizar las actividades comunitarias: arreglo de calles, cooperativa de la piedra, acciones de la Cruz Roja, acciones higiénicas en la comunidad y en la escuela. Síntesis elaborada por la autora de los testimonios de sus alumnos del central Narcisa, Yaguajay, 2003.

35. Siempre creo que tenemos derechos y deberes. Estaba inventando una palabra, una palabra que comprendiera el deber y el derecho. Deber y derecho son dos categorías, son un antagonismo; un día inventé: tener el debecho, porque no se sabe qué es... Es un concepto dialéctico que florece en el Socialismo... es lo que hace falta entender... y contar con personas entusiastas... Testimonios de Raúl Ferrer. En: Martín García Olivia. Esta ansiedad por contarlo. Matanzas, 2001, pág. 79.

## **BIBLIOGRAFÍA**

1. Addine F., Fátima y otros: *Didáctica y optimización del proceso de enseñanza aprendizaje*. IPLAC, Ciudad de la Habana, 1997.
2. Águila Ayala, Daniel: “*La poesía didáctica de Raúl Ferrer*”. Trabajo presentado al Encuentro Nacional de Crítica e Investigación de Literatura Infantil. Sancti Spíritus, 23 de abril de 1993.
3. \_\_\_\_\_: “*Raúl Ferrer Pérez*” *Un educador social*”. I Taller Nacional sobre la obra pedagógica de Raúl Ferrer. Sancti Spíritus, 2 y 3 de mayo de 1997.
4. \_\_\_\_\_: *La obra educativa del maestro Raúl Ferrer Pérez y su trascendencia como educador social*”. Tesis presentada en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas, La Habana, 2001.
5. Alfonso González, Georgina: *La polémica sobre la identidad*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997.
6. Aguayo, A. M.: *Didáctica de la Escuela Nueva*. Cultural, S. A., Habana, 1937.
7. Almendros, Herminio: *La escuela moderna, ¿reacción o progreso?* Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1985.
8. Álvarez, C. M: *Fundamentos Teóricos de la Dirección del Proceso Docente-Educativo en la Educación Superior Cubana*. MES. La Habana, 1989.
9. \_\_\_\_\_: *Didáctica. La escuela en la vida*. Editorial Academia. La Habana, 1996.
10. Álvarez F. Mercedes: *Simón Rodríguez tal cual fue. Vigencia perenne de su magisterio*. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Ediciones del Consejo del Rector, Caracas, 1977.
11. Bayolo, Jesús: “Poeta, pedagogo y original ajedrecista”. En: periódico *Juventud Rebelde*. La Habana, 7 de mayo de 1995.

12. Borrego, Juan A.: "Homenaje a Raúl Ferrer". En: periódico *Granma*. La Habana, 29 de abril de 1995.
13. Borrego, Mary Luz: "El retorno del Maestro". En: periódico *Escambray*. Sancti Spíritus, 26 de septiembre de 1992.
14. Borev, Iuri: "El análisis sistémico-integral de la obra artística". En: textos y contextos. *Una ojeada a la teoría literaria mundial* (Selección y traducción de Desiderio Navarro). La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1986.
15. Bousoño, Carlos: *Teoría de la expresión poética*. Madrid. Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, 1970.
16. Bravo Villasante, Carmen: *Historia y antología de la literatura infantil iberoamericana*. Tomos I y II, Madrid, Editorial Doncel, 1970.
17. Buenavilla Recio, Rolando: *La lucha del pueblo por una escuela cubana, democrática y progresista en la República Mediatizada*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación .1995.
18. \_\_\_\_\_: *Historia de la Pedagogía en Cuba*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. 1995.
19. \_\_\_\_\_: *Investigación sobre la vida y obra de destacados educadores*. En soporte electrónico, 2003.
20. Cabrera, Onavis: *Pablo Freire. Su vida, pensamiento y contribución al desarrollo de la educación latinoamericana y caribeña* (s.e), República Dominicana, 1999.
21. Canfux, Verónica y otros: *Tendencias pedagógicas contemporáneas*. Editorial Poirá, Editores e Impresores S. A., Ibagué, Colombia, 1996.
22. Cartaya Cotta Perla: *José de la Luz y Caballero y la pedagogía de su época*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1989.
23. Castro Ruz, Fidel: *La Historia me Absolverá*. Oficinas de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1993.
24. \_\_\_\_\_: Discurso pronunciado en el acto de graduación del destacamento pedagógico Manuel Ascunce Domenech. folleto, 1981.

25. \_\_\_\_\_: Discurso pronunciado en el acto de graduación de las Escuelas Emergentes de Maestros de la Enseñanza Primaria. Periódico *Granma*, 4 de septiembre, 2002.
26. \_\_\_\_\_: Discurso pronunciado en el acto de graduación de la Escuela Experimental José Martí. Periódico *Granma*, 9 de septiembre, 2002.
27. \_\_\_\_\_: Discurso pronunciado en el acto de inauguración oficial del curso escolar 2002-2003. Tabloide especial No 23, 16 de septiembre, 2002.
28. Chávez Rodríguez, Justo A.: "La Tradición Pedagógica Cubana". En: revista *Educación*. La Habana, n. 78, julio - septiembre, 1995.
29. \_\_\_\_\_: *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. 1996.
30. \_\_\_\_\_: *Acercamiento necesario al pensamiento pedagógico de José Martí*. MINED, Cuba, 1990.
31. \_\_\_\_\_: *El ideario pedagógico de José de la Luz y Caballero*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1992.
32. Colectivo de autores del Grupo Pedagogía del ICCP. *Principales categorías de la Pedagogía como ciencia*, folleto, 1997.
33. \_\_\_\_\_: *Marco conceptual para la elaboración de una teoría pedagógica*, folleto, 1998.
34. Dávila Montes, Lidia y otros: *Cronobiografía de Raúl Ferrer Pérez*. La Habana. Impresora del Palacio de las Convenciones. 1998.
35. Dijk, T. A. Van: "La pragmática de la comunicación literaria, en pragmática de la comunicación literaria" (compilación de textos y bibliografía de José Antonio Mayoral). Madrid, Arco Libros S. A., 1986.
36. Dubois, Jacques: "Del modelo institucional a explicación de los textos". *Criterios*, nros. 21-24, enero, 1987-diciembre, 1988.
37. \_\_\_\_\_: "Lectura y condiciones de legibilidad ". *Criterios*, nros. 5-12, enero, 1983 - diciembre, 1984.
38. Ducrot, Oswald, Tzvetan Todorov: *Diccionario enciclopédico de las ciencias*

- del lenguaje*. Buenos Aires, siglo XXI, Argentina Editores, 1974.
39. Enciclopedia Microsoft *Encarta*, 2000.
40. Estupiñán González, Mirtha Z.: *Reflexiones a la luz de los vitrales*. Ediciones Luminaria, Sancti Spíritus, 2003-
41. Fabelo, José: *Práctica, Conocimiento y Valoración*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
42. Feijóo, Samuel: *La décima culta en Cuba*. Santa clara, Dirección de Publicaciones Universidad Central de Las Villas, 1963.
43. Fernández, Ángel L.: *Introducción a la Odisea*. Editora Arte y Literatura, La Habana, 1975.
44. Fernández Escanaverino, Mercedes: "*Raúl Ferrer, un genuino maestro cubano*". Taller Científico I Congreso de la A. P. C. Santiago de Cuba, 1997.
45. \_\_\_\_\_: "*Raúl Ferrer para la formación humanística de los maestros*". Evento Internacional Pedagogía '99. La Habana, 1999.
46. \_\_\_\_\_: "*Acercamiento a la poesía didáctica de Raúl Ferrer*". Seminario Científico-Methodológico y XIV Fórum de Ciencia y Técnica I.S.P. Capitán Silverio Blanco. Mayo, 2001.
47. \_\_\_\_\_: "*Educación para la identidad cultural. Experiencia de trabajo con la obra de Raúl Ferrer Pérez*". Evento Internacional Pedagogía 2003. La Habana, 2003.
48. \_\_\_\_\_: "*Conozcamos la vida y obra de Raúl Ferrer Pérez. Experiencia de trabajo con una página Web*". Conferencia Científica Internacional "Patrimonio y Cultura". Sancti Spíritus, 2003.
49. \_\_\_\_\_: "*Conozcamos la vida y obra educativa del maestro Raúl Ferrer Pérez*". *Página Web*. XV Fórum de Ciencia y Técnica. Evento Municipal. Sancti Spíritus, 2003.
50. \_\_\_\_\_: "*Página Web Raúl Ferrer y su obra. Una concepción de trabajo didáctico*". Trabajo presentado en Evento Provincial previo al IV Congreso Internacional Universidad 2004. Sancti Spíritus, 2003.
51. Fernández Retamar, Roberto: *Idea de la estilística*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1976.

52. Ferrer Raúl: *Romancillo de las cosas negras*. La Habana. Imprenta BEREÁ, 1974.
53. \_\_\_\_\_: *Una década de educación de adultos*. La Habana, Editora MINED, 1972.
54. \_\_\_\_\_: *Educación de adultos en Cuba*. Editora MINED, 1976.
55. \_\_\_\_\_: *Vademécum*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1977.
56. \_\_\_\_\_: *Experiencias Novadoras de Educación*. Unesco, 1971.
57. \_\_\_\_\_: *Lecturas para obreros y campesinos*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1977.
58. \_\_\_\_\_: *Viajero sin retorno*. La Habana. Editora Unión, UNEAC, 1979.
59. \_\_\_\_\_: *Décimas y Romances*. La Habana. Editorial Letras Cubanas, 1981.
60. \_\_\_\_\_: *La Batalla por el Sexto Grado*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1985.
61. \_\_\_\_\_: *El retorno del maestro*. La Habana. Editorial Gente Nueva, 1990.
62. \_\_\_\_\_: "La Ley de Nacionalización de la Enseñanza". En: revista *Cuba Socialista*. La Habana. Año 1, septiembre de 1967.
63. \_\_\_\_\_: "La Campaña de Alfabetización". En periódico *Juventud Rebelde*. La Habana, 22 de diciembre de 1969.
64. \_\_\_\_\_: *Carta Abierta al Magisterio Nacional*. La Habana, 29 de junio de 1954.
65. \_\_\_\_\_: *Autobiografía*. La Habana, 18 de agosto de 1988. Inédito.
66. \_\_\_\_\_: "No hay olvido para los que aman y fundan". En: periódico *Escambray*. Sancti Spíritus, 19 de marzo de 1991.
67. \_\_\_\_\_: "Maestro, poeta, obrero y campesino". En: *El Caimán Barbudo*. La Habana, 1974.
68. \_\_\_\_\_: "Poesía Inédita". En: revista *Educación* no.83. septiembre-diciembre, 1994.
69. \_\_\_\_\_: "La Campaña de Alfabetización". La Habana (Folleto inédito).

70. Friedrich, Walter: *Métodos de la investigación social marxista-leninista*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1988.
71. García Batista Gilberto y otros: *Compendio de Pedagogía*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
72. García Galló, Gaspar Jorge: *Bosquejo histórico de la educación en Cuba*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1985.
73. García Ramis, Lisardo y otros: *Autoperfeccionamiento docente y creatividad*. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 1996.
74. \_\_\_\_\_: *Los retos del cambio educativo*. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 1996.
75. García González, Gipsy y coautores: "*Raúl Ferrer, paradigma educacional contemporáneo*". Trabajo de Curso. Instituto Superior Pedagógico. Sancti, Spíritus, 1996.
76. Guerra Sánchez. Ramiro: "La Pedagogía Cubana". En: revista *La Instrucción Pública*. La Habana No.3, 1903.
77. \_\_\_\_\_: "La patria en la escuela". En: revista *Educación*. No. 84, La Habana, enero-abril, 1995.
78. González Castro, Vicente: *Profesión: comunicador*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau, 1989.
79. González López, Waldo: *Escribir para niños y jóvenes*. La Habana, Editorial Gente Nueva, 1983.
80. González González, Rosa A. y Ángel M. Martínez: *Los duendes descalzos*. Ediciones Luminaria, Sancti Spíritus, 2002.
81. González Rey, Fernando: *Comunicación, personalidad y desarrollo*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1995.
82. González Soca, Ana María y Carmen Reinoso Cápiro: *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.

83. Guardarrama Pablo y Edel Tussel Oropeza: *El pensamiento filosófico de Enrique José Varona*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1986.
84. Hart Dávalos Armando: "El desarrollo de la educación en el período revolucionario". En: revista *Cuba Socialista*. No .17, La Habana, enero, 1963.
85. \_\_\_\_\_: "Mensaje educacional al pueblo de Cuba". Departamento de Relaciones Públicas, MINED, La Habana, 1960.
86. \_\_\_\_\_: "Cultura cubana. Escudo ideológico y moral". En: revista *Bohemia*. No. 42, La Habana, 20 de octubre de 1989.
87. \_\_\_\_\_: "Cultura e Identidad Nacional" Artículos seriados publicados en las ediciones del periódico *Granma* los días 12, 13 y 14 de enero de 1989.
88. \_\_\_\_\_: *Guillén, síntesis de cubanía*. Ministerio de Cultura, La Habana, 1989.
89. Hernández Artigas, Marianela: "Raúl Ferrer: Maestro y Poeta". En: revista *Con Luz Propia*. No.1, La Habana, 1997.
90. Hernández, Dulce María: "Hombre, poeta, comunista y sobre todo maestro". En: periódico *Granma*. La Habana, 14 de enero, 1993.
91. Hernández Madruga, Pedro: "Presencia de Raúl Ferrer en la Escuela 7 de La Habana" La Habana (inédito) 1997.
92. Hernández Oscaris, Roberto y Elsa Vega Jiménez: *Historia de la Educación Latinoamericana*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1996.
93. Herrera, Ramón Luis. "Literatura infantil: poética de la comunicación". *Islas*, No.111, mayo-agosto, 1995.
94. \_\_\_\_\_: "Diccionario de autores de la literatura infantil cubana". Instituto Superior Pedagógico de Sancti Spíritus (Mecanuscrito inédito).
95. \_\_\_\_\_: *Estrategias comunicativas en la poesía infantil de Dora Alonso*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filológicas. Santa Clara, 2001.
96. Instituto de Literatura y Lingüística. Academia de Ciencias de Cuba: *Perfil histórico de las letras cubanas desde los orígenes hasta 1898*. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1983.



97. Jakobson, Roman: "La lingüística y la poética". En: *Selección de lecturas de teoría y crítica literarias*. Tomo 1. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1986.
98. Kagan, Moisés: *Lecciones de estética marxista-leninista*. La Habana. Editorial Arte y Literatura, 1984.
99. Kaplún, Gabriel: *Comunicación, educación y cambio*. Editorial Caminos, Ciudad de La Habana, 2001.
100. Kayser, Wolfgang: *Interpretación y análisis de la obra literaria*. La Habana, Edición Revolucionaria, 1970.
101. Kuzmina, N. V.: *Ensayo sobre Psicología de la Actividad del Maestro*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1987.
102. Lázaro Carreter, Fernando: "La literatura como fenómeno comunicativo". En: *Pragmática de la comunicación literaria* (compilación de textos y bibliografía de José Antonio Mayoral). Madrid, Arco Libros S. A., 1986.
103. La nuez Bayol, Miguel y otros: *Metodología de la Investigación Educativa*. Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, 2000.
104. Lenin, V. I.: *Obras Escogidas* en 12 tomos, t. V, Editorial Progreso, Moscú, 1976.
105. Lezama Lima, José: *Antología de la poesía cubana* (compilación, estudio preliminar y notas). La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1965 (tres tomos).
106. Llanes, Julio M.: *Sueños y Cuentos de la Niña Mala*. Sancti Spiritus. Ediciones Luminaria, 1996.
107. \_\_\_\_\_: Entrevista realizada a Raúl Ferrer. Sancti Spiritus, 1986 (inédito).
108. \_\_\_\_\_: Conversatorio con Raúl Ferrer, Onelio Jorge Cardoso y Herminio Bello, Yaguajay, 1986.
109. \_\_\_\_\_: Entrevista a Raúl Ferrer. En: periódico *Escambray*. Sancti Spiritus, 26 de septiembre de 1992.
110. López Hurtado, Josefina: *El carácter científico de la Pedagogía en Cuba*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1996.

- 111.\_\_\_\_\_: *Fundamentos de la Educación*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. 2000.
- 112.López Lemus, Virgilio: *Doscientos años de Poesía Cubana*. La Habana. Editora Abril.2000.
- 113.Lotman, Iuri: *La estructura del texto artístico*. Madrid, Ediciones Istmo, 1978.
- 114.\_\_\_\_\_: "El texto en el texto". *Criterios*, Nos. 5-12, tercera época, enero de 1983-diciembre de 1984.
- 115.\_\_\_\_\_: "El texto y la estructura del auditorio" *Criterios*, No.31, cuarta época, enero-junio de 1994.
- 116.Luz Caballero, José de la: *Elencos y discursos académicos*. Editorial de la Universidad de La Habana, La Habana, 1952.
- 117.Martí, José: *La Edad de Oro*. La Habana, Editorial Gente Nueva, 1989.
- 118.\_\_\_\_\_: *Ensayos sobre arte y literatura* (Selección y prólogo de Roberto Fernández Retamar). La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1987.
- 119.\_\_\_\_\_: *Obras Completas*. 28 tomos. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- 120.\_\_\_\_\_: *Ideario Pedagógico*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1990.
- 121.\_\_\_\_\_: *Poesía Completa*. Edición Crítica, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1985.
- 122.Martínez Mayra A.: "La palabra en el canto". En: revista *Revolución y Cultura*. La Habana, abril de 1987.
- 123.Martín García, Olivia. *Esta ansiedad por contarlo*. Ediciones Matanzas, Matanzas, 2001.
- 124.Marx, Carlos y Federico Engels: *Sobre la literatura y el arte*. La Habana, Editora Política, 1965.
- 125.Mesa Carpio, Nancy: *Qué es y para qué sirve el análisis de contenido*. Selección y apuntes de Metodología de la Investigación de Sampieri, Fernández y Baptista. Universidad Pedagógica de Villa Clara. 2001.

- 126.Moll, L: *Vogotsky y la educación. Connotaciones y aplicaciones de la psicología sociohistórica en educación* . Buenos Aires: Aique, 1993.
- 127.Nocedo de León, Irma y otros: *Metodología de la investigación educacional*. I parte. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 1996.
- 128.Núñez Jiménez, Antonio: *En marcha con Fidel*. La Habana. Editorial Letras Cubanas, 1982.
- 129.Núñez Rodríguez, Enrique: *Gente que yo quise*. Edición Unión, La Habana, 1995.
- 130.Pavis, Patrice: "Producción y recepción en el teatro". *Criterios*, Nros. 21-24, enero,1987- diciembre,1988.
- 131.Pérez Cruz, Felipe: *Contribución histórica del movimiento alfabetizador en Cuba*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, La Habana, 2000.
- 132.Pérez Rodríguez, Gastón y otros: *Metodología de la Investigación Educativa*. I parte. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 1996.
- 133.Pérez Silva, Selva Dolores: Algunas consideraciones acerca de la metodología de la investigación histórico-educativa. Primera parte, Instituto Superior Pedagógico Félix Varela. En soporte electrónico, Villa Clara, 2004.
- 134.\_\_\_\_\_: Hacia una metodología cientiológica para el estudio de figuras representativas del pensamiento educativo cubano. Resultados de la primera parte del Proyecto asociado al Programa Ramal # 4 del MINED. ISP Félix Varela, Villa Clara, 2003.
- 135.Plasencia Moro, Aleida y otros: *Metodología de la investigación histórica.*"Andre Voisin", Empresa Nacional de Producción del Ministerio de Educación Superior, La Habana, 1989.
- 136.Portu, Consuelo y otros: *Conoce el patrimonio cultural*. Editorial de libros para la educación, La Habana,1980.
- 137.*Pupo Pupo, Rigoberto*: La actividad como categoría filosófica. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1990.

138. Ramírez Villasana, Luis: *Vivencias de una figura histórica de la Pedagogía cubana*. Trabajo presentado en el evento internacional Pedagogía 99, La Habana, 1999.
139. Savater, Fernando: *El valor de educar*. Editorial Ariel, S. A., Barcelona, España, 1998.
140. Turner Martí, Lidia: *Martí y la educación*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1996.
141. Urías Arboláez, Graciela: *Ideas psicológicas en la obra educativa de José Martí como antecedente de la psicología cubana actual*. Tesis en opción al grado científico de Doctora en Ciencias Pedagógicas, Santa Clara, 2003.
142. Varona, Enrique José: *Trabajos de Educación y Enseñanza*. Comisión Nacional Cubana de la Unesco. La Habana, s.a.
143. Vigotsky L.S.: *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona. Grijalbo Ed., 1988.
144. \_\_\_\_\_: *Psicología del arte*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1987.
145. \_\_\_\_\_: *Pensamiento y Lenguaje*. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 1998.
146. Vitier, Cintio: *Lo cubano en la poesía*, Editorial Letras Cubanas, 1970.
147. Wertsch, J.: *Vigotsky y la formación social en la mente. Cognición y desarrollo humano*. Barcelona. Piados, 1988.

## **ANEXO 1**

### **Colegas y alumnos de Raúl Ferrer que se entrevistaron:**

#### **Colegas:**

Nilda Sosa Delgado  
Lidia Dávila Montes  
Luis Ramírez Villasana  
Pedro Hernández Madruga  
Arquelia Hernández  
Manuel Primo  
Julio M. Llanes López

#### **Alumnos:**

Francisco Carbó Reyes  
Margarita Carbó Reyes  
María de los Ángeles García  
Isabel Morales Moreno  
Miguel García Montesino  
Fernando Luis Sánchez

## **ANEXO 2**

### **TESTIMONIOS**

**Nilda Sosa Delgado (2000) refiere.** Siendo muy joven oí a Raúl Ferrer hablar de unidad, derecho y reivindicaciones para el maestro. De apasionada voz y gesticulante expresión. Resultaba poco frecuente un maestro de sus proyecciones por su original y sabio estilo de trabajo.

Con él era fácil la comunicación. Todos sentían la certeza de estar frente a un hombre sincero y leal de quien mucho había que aprender. Lector insaciable, confería una importancia determinante a la lectura para el desarrollo de la capacidad de aprender a aprender y en el aprovechamiento del tiempo libre.

Profundizó en innumerables tratados de Pedagogía y técnicas de aprendizaje de autores de distintas épocas con quienes coincidió o no y otros que enfrentaba con posiciones y argumentos críticos profundos. Su pensamiento pedagógico se aprecia en sus escritos y libros, artículos, intervenciones en eventos, en el intercambio con su colectivo técnico, su contacto permanente con las aulas, los seminarios de maestros y otros.

Un aspecto destacable era su concepto de la practicidad y el hacer estrechamente vinculados con una profunda base teórica, a partir de una búsqueda permanente de la información, tanto en la cultura y el acontecer universal como en el desarrollo de la ciencia y la técnica. Consideraba que todo maestro que se precie de serlo ha de estar preparado para no dejar en el vacío respuesta alguna de sus alumnos.

Creador por excelencia, hizo aportes precisos y esclarecedores que constituyeron siempre una ayuda efectiva en el logro de una política educacional masiva e integral y en nuestro compromiso fundamental: hacer avanzar la educación en la sociedad de los trabajadores y para los trabajadores ganada por la Revolución.

Es incuestionable pues su aporte a la Pedagogía cubana, apreciable tanto en el orden conceptual como práctico en el ejercicio activo de su profesión con estudiantes de todas las edades. Era ante todo y donde quiera que se

encontrase, un gran maestro. Nos enseñó a todos. De él aprendimos -entre otras cosas- algo que considero de gran valor: su eterna inconformidad ante lo que sabía y la búsqueda del perfeccionamiento final, “nunca encontrado” -decía. De ahí que rechazase la superficialidad en cualquier análisis, no obstante la aparente simpleza del tema en cuestión.

Jamás fue remiso en reconocer, en gesto generoso y justo, las cualidades y éxitos de los demás. Confiaba en el hombre y escuchaba a todos por modesto que fuera el pensamiento comunicado. Era frecuente oírle decir: “de todos se aprende algo y a todos enseñamos algo”.

**Rosario García Rodríguez (2000) expresa:**

Maestro, educador, poeta, comunista; ejemplo de hombre en su casa y donde la Revolución lo situara, formador de varias generaciones. Muchos lo entendimos y aprovechamos sus enseñanzas, desdichados de aquellos que les faltó visión revolucionaria para comprender sus criterios, a veces contra esquemas trazados.

Maestro, ¡qué valor cuando era capaz de exponer sus opiniones frente a orientaciones que no compartía y planteaba los motivos por lo que discrepaba con razones bien fundamentadas! Maestro, no fue entendido por algunos, pero respetado, y seguidores de sus enseñanzas fueron muchos.

**Leslie Rodríguez Aguilera (2000) plantea:**

Raúl Ferrer fue un relámpago literario, pedagógico, político. Una especie de sinsonte con espuelas. La pasión, la gracia campesina y el sacerdocio vivo que reclamaba el otro maestro. Su fructífera vida transitaba por un largo y difícil camino puede considerarse como un adecuado período para la evaluación y si esa vida transcurrió, una parte de ella, en el privilegio de la lucha, la construcción y en la era de Fidel, Raúl, Blas, Camilo, Carlos Rafael, Lázaro Almeida y el Che, podemos ser exigentes con el evaluado y reclamarle obra viva y constructiva.

¡Qué felicidad para los que pudieron enviarle sus hijos al maestro Raúl! ¡Qué privilegio el de haber luchado a su lado en las organizaciones magisteriales, la de participar junto a él en la gloriosa Campaña de Alfabetización y en la

educación de adultos!

Los que crecimos a la vera de Raúl no podemos olvidar sus fructíferas demandas por la dignificación de las organizaciones de maestros, en los cursillos de la Educación Obrera y Campesina, en su apasionado transitar cultural por los fríos inviernos de Moscú y en su trajín porque la lectura se transformara en una fiebre en el país.

Vida útil de este personaje que pudiesen disputarla la literatura, la pedagogía y la política, pero que pudo integrarse para resolver el problema como un maestro culto y revolucionario.

La vida de Raúl es parte de la pedagogía cubana, de la lucha de los maestros, del acontecer literario y de esta gloriosa etapa de la que todos nos enorgullecemos.

**Felipe González Caballero (2000) dice:** Raúl por su rica historia de luchas, por su experiencia, su capacidad y su carisma personal, era el líder natural del magisterio cubano y en otras circunstancias hubiera emergido como su decano nacional, sin embargo, para Raúl en ese momento lo más importante era lograr la necesaria unidad y a ese logro consagró lo mejor de su inagotable energía y talento. En Raúl vi materializada en la práctica la vocación de sacrificio que siempre había admirado en los comunistas.

**Jesús Orta Ruiz (2000)** califica a Raúl Ferrer como poeta y puntualiza: Raúl Ferrer se caracteriza por el optimismo y el entusiasmo. Se diría que era el canto de un hombre enamorado de la vida. Si revisamos su obra poética verso a verso no encontraremos una sola queja. Hasta en sus elegías no es el dolor lo que resalta sino un reto casi risueño triunfal a la muerte. Sus temas preferidos eran: la Patria, el Partido, el hogar, los niños. la protesta social, el campo y no pocas veces el humorismo criollo. No desdeñaba la forma, pero su principal preocupación fue siempre el contenido.

De ahí que algunos jóvenes críticos lo denominaran poeta contenidista. Sin embargo, son frecuentes en sus poemas interesantes hallazgos formales. Dominaba todas las estructuras métricas y estróficas de la versificación española, pero sentía especial preferencia por la décima 'y el soneto.



Antológicas son sus espinelas neocriollistas "La Guayabera" celebrada por Juan Marinello, Manuel Navarro Luna y otros destacados escritores.

En la bibliografía de la lírica cubana no pueden faltar sus títulos Viajero sin retorno y el Retorno del maestro, este último, imprescindible entre los libros recomendables para la formación patriótica y estética de los niños. Pudo haber legado un mayor número de obras, pero hasta su avanzada edad su resistencia a publicar sus versos que, no obstante eso, eran conocidos y admirados a través de su propia voz, porque siempre mantuvo la tesis de que la poesía, como en sus orígenes, debía ser un arte oral.

Son numerosas las décimas de circunstancias que fue dejando en su andar a lo largo y ancho de nuestra geografía y que permanecen inéditas escuchándose a veces en las tonadas campesinas de los guateques y caminos vecinales. Otras obras de este maestro de los niños y de la palabra poética han quedado dispersas en los periódicos y revistas, junto a no pocos artículos de brillante prosa.

En fin, este maestro de aulas públicas hubiera podido decir como José de la Luz y Caballero: "El hacer hombres no me ha permitido hacer libros".

**José Prado Lavallós (2000)** lo define como maestro de comunismo y expresa: "Yo soy una bandera roja caminando por el medio de la calle". De esa manera un tanto pintoresca, como era él, se definía Raúl Ferrer ante una asamblea el día que lo conocí personalmente. Ya era Raúl un avezado y bien conocido dirigente magisterial, y yo acababa de estrenarme en esas lides.

Fui testigo presencial de muchos ejemplos de la valentía política, la sabiduría, la firmeza de principios, la capacidad de dirigente, la calidad humana y el gracejo popular que caracterizaban a Raúl Ferrer. El siguió, hasta su muerte, siendo maestro, vinculado estrechamente al magisterio. Me sirvieron de mucho las inestimables enseñanzas de Raúl, el comunista ineludible, el dirigente natural del magisterio, el maestro, el poeta, el camarada, el compañero, el amigo, y sobre todo, el maestro de comunismo.

**Matilde Serra Robledo (2000)** lo identifica como maestro, poeta y revolucionario. Al respecto argumenta:

Como maestro, poeta y revolucionario, se destacaba por su actividad y entusiasmo. Al triunfo de la Revolución, al iniciarse la Campaña de Alfabetización en 1959, fue designado Comisionado Provincial junto con las doctoras Alicia Hernández Jiménez y María Teresa Garza por la provincia de La Habana, en la Comisión Nacional de Alfabetización y Educación-Fundamental presidida por el Reverendo Raúl Fernández Ceballos.

Raúl Ferrer, de origen campesino, se sentía feliz como tal. Su vida fue intensa, dedicada fundamentalmente a la educación matizada con sus hermosos poemas y su lucha por el socialismo en la Patria. Por ello, su nombre y su recuerdo perdurarán.

**José Cantón Navarro (2000)** admira tanto su personalidad que lo califica como un Héroe de todos los días. De él refiere:

A veces las palabras son insuficientes para expresar lo que queremos. Y eso me ocurre al hablar sobre Raúl Ferrer, porque recuerdo en él a un compañero ejemplar en su singular integridad de ser humano, de maestro, de poeta, de movilizador social, de comunista, en el más amplio y medular sentido de esos términos.

Durante la Campaña de Alfabetización y la vasta labor de la Educación de Adultos, trabajamos estrechamente unidos, él en la dirección y yo en la base. Fui testigo, como tantos compañeros, de su entrega total a esas tareas decisivas de la Revolución y de su aporte a la formación de magníficos cuadros.

Personalmente mucho me ayudó en mi trabajo, y también en mis afanes poéticos. Conocedor de la poesía y crítico agudo, me señalaba los defectos de mis versos o me explicaba cómo darles un toque para hacerlos más bellos y vigorosos. Siento infinitamente que no haya podido concluir la selección de autores cubanos que cantaron a José Martí, obra que tenía muy avanzada.

En fin, creo no exagerar si digo que las generaciones que conocieron en vivo a Raúl han tenido la inmensa dicha de saber por ellas mismas qué es un héroe verdadero: no un héroe de hazañas militares, pero sí un héroe de todos los días, un modelo para todo el que se sienta patriota y revolucionario.

**Ricardo Selman (2000)**: Con una sola palabra lo identifica. “Maestro Raúl

Ferrer". Al respecto expresa:

Pude compartir algunos momentos con el maestro Raúl Ferrer y me pude percatar del entusiasmo consciente y revolucionario que tenía esta recia personalidad y la cualidad de transmitir su poder de comunicación, su cultura y su sencillez. Nos impregnó el espíritu de que querer es poder y poder es vencer .Comprendí la estatura de hombre que era el maestro Raúl Ferrer, con ese espíritu de sacrificio, abnegación, entusiasmo y alegría con que se entregaba a cada tarea de la Revolución.

Fue un poeta de pura cepa cubana con un contenido social y patriótico extraordinarios. Por eso él admiraba tanto a Manuel Navarro Luna.

La vida y obra del maestro Raúl Ferrer es extraordinaria y cargada siempre de un sentido muy humano.

### **ANEXO 3**

#### **CRONOLOGÍA BÁSICA DE LA POESÍA INFANTIL CUBANA** (Con fecha de primeras ediciones.)

**1858:** Francisco Javier Balmaceda (1823- 1907). Fábulas morales. La Habana, Imprenta de P. Massana. (En el siglo XIX alcanzó 16 ediciones.)

**1875:** José Martí (1853-1895) publica en la Revista Universal de México, el 1. de agosto, su texto “Versos”, que en la sección VIII incluye un poema que, desgajado de su conjunto, primeramente por Rubén Darío (1867-1913) en Los raros (1896) y luego en los libros cubanos de lectura escolar, en los que permanece hasta hoy, deviene quizás el primer gran texto lírico de la literatura infantil cubana (*De tela blanca y rosada/ Tiene Rosa un delantal...*).

**1877:** Fernando Ursáiz (1840-1900). Poemitas infantiles, originales unos, imitados otros. La Habana, Imprenta La Antilla.

**1879:** Aurelia Castillo de González (1842-1920). Fábulas, Cádiz, Tipografía La Mercantil.

**1882:** José Martí. Ismaelillo. Nueva York. Imprenta de Thomson y Moreau.

**1889:** José Martí. La Edad de Oro (cuatro números de julio a octubre), Nueva York (incluye cinco poemas: dos en el primer número, dos en el segundo y uno en el tercero).

Rodolfo Menéndez (1850-1928). La lira de la niñez, Mérida, Yucatán.

**1898:** Bonifacio Byrne (1861-1936) escribe “Mi bandera”, poema antiimperialista, que es quizás el más recitado en la escuela cubana. (Publicado en Lira y espada, La Habana. Tipografía El Fígaro (1901).

**1925:** Dulce María Borrero. Cantos escolares. La Habana, Imprenta Rambla, Bouza y Cía.

**1936:** Renée Potts (1908). Romancero de la maestrilla. La Habana, Sociedad Lyceum (premio del concurso convocado por dicha sociedad).

**1937:** Emma Pérez Téllez (1901-?). Niña y el viento de mañana. La Habana.

**1943:** Eduardo Benet Castellón (1879-1965). El jardín de la inocencia: versos para lectores de 7 a 12 años. Cienfuegos. Prensa Excelsior.

**1945.** Eduardo Benet Castellón. Del hogar y del aula. Cienfuegos, Minerva Excelsior.

Emma Pérez Téllez. Isla con sol. Poesía en la escuela. La Habana, Cultural S. A.

**1947:** Raúl Ferrer (1915-1993). El romancillo de las cosas negras y otros poemas escolares. La Habana, Imprenta Berea.

**1948:** Eduardo Benet Castellón. La primavera vuelve. Cienfuegos, Minerva Excelsior.

**1957:** Eduardo Benet Castellón. Antología. El duende Parán ampín. Aventuras fantásticas. Cienfuegos, Minerva Excelsior.

**1973:** Giordano Rodríguez Padrón (1933). Voz para los gigantes. La Habana. Editorial Gente Nueva (premio del Concurso La Edad de Oro, 1972).

**1974:** Mirta Aguirre (1912-1980) Juegos y otros poemas. La Habana, Editorial Gente Nueva (la Introducción está fechada en 1966-67).

Emilio de Armas (1946): Fidel Galbán (1945); Antonio Hernández Pérez (1909-1975). Poesías. La Habana, Editorial Gente Nueva (menciones del Concurso La Edad de Oro, 1973).

Edwiges Barroso (1932) Cantos del bosque. La Habana. Editorial Gente Nueva.  
Julio Crespo Francisco (1937). Haré un puente largo (premio del Concurso La Edad de Oro, 1973).

**1975:** Alfredo Balmaceda (1954) Cantando y adivinando; La Habana. Ediciones Unión (premio Ismaelillo, de la UNEAC, 1973).

Nersys Felipe(1936). Para que ellos canten. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio La Edad de Oro, 1974).

\_\_\_\_\_ : Música y colores. La Habana, Editorial Gente nueva.

**1976:** Julia Calzadilla (1943). Los poemas cantarines. La Habana. Ediciones Unión (premio Ismaelillo, 1974).

Adolfo Menéndez Alberdi (1906-1987). Juegos de Islasol. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio del Concurso 26 de julio, de las FAR, 1974).

\_\_\_\_\_ : Libro de los juguinvenciones. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio del Concurso La Edad de Oro, 1975).

**1977:** Waldo González López (1946). Poemas y canciones. La Habana. Dirección de Extensión Universitaria de la Universidad de La Habana (Premio 13 de marzo, 1976).

**1978:** Froilán Escobar (1944). El monte en el sombrero. La Habana, Editorial Gente Nueva.

Orlando González ( ). Lula. La Habana, Ediciones Unión (premio Ismaelillo, 1976).

Nicolás Guillén (1902-1989). Por el mar de las Antillas anda un barco de papel. Poemas para niños mayores de edad. La Habana. Colección Ismaelillo. Unión de Escritores y Artistas de Cuba.

José Antonio Gutiérrez (1958). Por entre los sueños cantos. La Habana. Departamento de Actividades Culturales de la Universidad de La Habana (premio 13 de Marzo, 1978).

Concha Tormes (1914). Cuaderno de Juanito. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio del Concurso La Edad de Oro, 1977).

**1979:** Dora Alonso (1910- 2001). Palomar. La Habana, Ediciones Unión.

David Chericián (1940). Caminito del monte. La Habana. Editorial Gente Nueva.

Lourdes Díaz Canto (1932). Con Fifl y sus amigos. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio del Concurso 26 de julio, 1976).

Nersys Felipe. Prenda. La Habana, Editorial Gente Nueva.

Adolfo Martí (1922). Por el ancho camino. La Habana, Ediciones Unión (premio Ismaelillo, 1978).

Concha Tormes. Nana para el príncipe Igor. La Habana, Ediciones Unión (premio Ismaelillo, 1977).

**1980:** Dora Alonso. La flauta de chocolate. La Habana, Editorial Gente Nueva.  
José Bertrán. La pelota. La Habana. Editorial Gente Nueva.

David Chericián. Dindorindorolindo. La Habana, Editorial Gente Nueva.

Sergio Morales Vera (¿) Para el pionero. La Habana. Editorial Gente Nueva.

Excilia Saldaña. Soñando y viajando. La Habana, Editorial Gente Nueva.

Alberto Serret (1947) Jaula abierta. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio del Concurso La Edad de Oro, 1979).

**1981:** Dora Alonso. El grillo caminante. La Habana, Editorial Gente Nueva.  
Julia Calzadilla. Cantares de la América Latina y el Caribe. La Habana.

Ediciones Casa de las Américas, Colección Premio (premio Casa 1976).

Emilia Gallego (1946). Para un niño travieso. La Habana. Dirección de Actividades Culturales de la Universidad de La Habana (premio en el Concurso 13 de Marzo en ese mismo año).

Denia García Ronda (1939). Rondas y rondeles. La Habana, Editorial Gente Nueva.

Regalo. Antología de poesía para niños (selección y presentación de Aramís Quintero). Matanzas, Divulgación Provincial de Cultura (incluye a dieciocho autores matanceros).

**1982.** Aramís Quintero (1948). Días de aire. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio del Concurso La Edad de Oro, 1981).

**1983:** Dora Alonso. Coral. En Suplemento Literario de Revolución y Cultura, año I, No.1, enero- marzo.

Emilia Gallego. Y dice una mariposa. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio del Concurso La Edad de Oro, 1981).

Waldo González López. Donde cantan los niños. La Habana, Editorial Gente Nueva.

Adolfo Menéndez Alberdi. Zona del canto. La Habana; Ediciones Unión (Premio Ismaelillo, 1981).

Aramís Quintero. Maíz regado. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio del Concurso La Edad de Oro, 1980).

**1984:** Exilia Saldaña. Canto para un mayito y una paloma. La Habana, Ediciones Unión (premio Ismaelillo, 1979. Premio La Rosa Blanca).

**1985:** Dora Alonso. Los payasos. La Habana. Editorial Gente Nueva (premio La Rosa Blanca).

David Chericián. Rueda la ronda. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio La Rosa Blanca).

Adolfo Martí. Libro de Gabriela. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio La Rosa Blanca).

**1986:** Vivien Acosta (1938) y Olga Marta Pérez (1952) Tricolor. La Habana, Editorial Gente Nueva.

**1987:** David Chericián. ABC. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio del

Concurso La Edad de Oro, 1983).

Hilda de Oraá (1923- 1995) ¿A dónde van? La Habana, Editorial Gente Nueva.  
Aramís Quintero. Fábulas y estampas. La Habana, Ediciones Unión (premio Ismaelillo, 1982).

**1988:** Emilio de Armas. Junto al álamo de los sinsontes. La Habana, Ediciones Casa de las Américas (premio Casa, 1988).

Julio Calzadilla. Los alegres cantares de Piquiturquino. La Habana, Editorial Gente Nueva.

Eliseo Diego (1920-1994). Soñar despierto. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio La Rosa Blanca).

Exilia Saldaña y David Chericián. Compay Tito. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio La Rosa Blanca).

Maira Vilasís (1944) Cuando me alegro. La Habana, Editorial Gente Nueva.

**1989:** Dora Alonso. Palomar. La Habana, Editorial Gente Nueva (edición notablemente aumentada).

Donde se oye amanecer el sol (selección de poemas villaclareños realizada por Luis Cabrera). La Habana. Colección "Para un príncipe enano". Dirección de Información del Ministerio de Cultura.

Manuel Crespo Vázquez(¿) Tejer un lazo. La Habana, Editorial Gente Nueva.

Teresita Fernández (1930) Porque tenemos el corazón feliz. La Habana. Colección "Para un príncipe enano". Dirección de Información del Ministerio de Cultura.

José Antonio Gutiérrez. Con un garabato. La Habana, Editorial Gente Nueva.

Efraín Nadereau. Bodegón con frutas y otros temas. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.

Francisco de Oraá (1929). Mundo mondo. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio La Rosa Blanca).

Exilia Saldaña. La noche. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio especial La Rosa Blanca, 1990-1995).

**1990:** Raúl Ferrer. El retorno del maestro. La Habana, Editorial Gente Nueva.  
Ariel James (1944). En el camino real. Santiago de Cuba. Editorial Oriente



(coedición con Editorial Caserón).

Manuel Vázquez Portal (1951) Un día de Pablo. La Habana, Editorial Gente Nueva.

**1991:** Emma Artilles (1957). Ocurrencias. Santa Clara, Ediciones Capiro.  
José Manuel Espino (1966). Barco de sueños. Matanzas, Ediciones Matanzas (premio David, 1989).

Félix Guerra (1938). Amor de los pupitres. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio La Rosa Blanca, Premio de la Crítica).

Abel Guerrero (1950). Fruta de fuego, Bayamo, Ediciones Bayamo.

Jorge Ángel Hernández (1961) Paisajes y leyendas. Santa Clara. Ediciones Capiro.

Olga Luna (1954) Rondas y caminos. Sancti Spíritus, Ediciones Luminaria.

Aramís Quintero. Letras Mágicas. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio del Concurso La Edad de Oro, 1983).

**1992:** David Chericián. Manecitas de hombre fuerte. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio La Rosa Blanca).

Rafaela Chacón Nardi (1926). Carrusel. La Habana, Editorial José Martí.

Carmen Donaire. Como rayos de ternura. Ciego de Ávila.

Ronel González (1971). Un país increíble. Holguín, Ediciones Holguín, Colección Premio de la Ciudad.

Erick González Conde (1961) Machacando almendras. La Habana, Editorial Gente Nueva.

José Antonio Gutiérrez. Acuarela. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.

Yoel Izaguirre (1955). Potro de sueño. Bayamo, Editorial Bayamo.

Quintín Ochoa (1952). Cofre de estrellas. Holguín. Ediciones Holguín. Colección Premio de la Ciudad.

Aramís Quintero. Arca. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio del Concurso La Edad de Oro, 1985).

**1993:** Luis Caissés (1951) Cantos de camino. Holguín, Ediciones Holguín

(premio La Rosa Blanca).

**1994:** Emma Artiles. El alma es una nube. La Habana, Editorial Gente Nueva. Colección Pinos Nuevos.

Ramón Luis Herrera (1956). Corazón asustado. La Habana, Ediciones Unión, Colección Pinos Nuevos (premio David, 1987).

Mirta Yáñez. Poesía completa de Jiribilla el conejo. La Habana, Editorial Gente Nueva.

Ana Belkis Luna (¿). Casa de Caracol. Santiago de Cuba, Editorial Oriente (premio José María Heredia).

Antonio Orlando Rodríguez (1956). Mi bicicleta es un hada y otros secretos por el estilo. San José de Costa Rica, Edición San José (premio Ismaelillo, 1987, premio La Rosa Blanca).

Lorenzo Suárez Crespo (1943).. Ofrenda lírica. La Habana, Editorial Gente Nueva, Colección Pinos Nuevos (premio La Rosa Blanca).

**1995:** Jesús Orta Ruíz (El Indio Naborí) (1922). Mis nietos en escena. Las Tunas, Editorial Sanlope (varios poemas de este autor y principalmente la "Elegía de los zapaticos blancos", de 1961, han funcionado en los años de Revolución como poesía infantil, muy recitada en las escuelas).

Waldo González López. Libro de Darío Damián. Las Tunas. Editorial Sanlope.

Elena Beatriz Corujo (1958). Garabatos y palomas. Nueva Gerona, Ediciones El Abra.

**1996:** José Manuel Espino. El cartero llama tres veces. La Habana, Ediciones Unión, 1996 (premio Ismaelillo, 1992: premio La Rosa Blanca).

Norge Espinosa (1971). Los pequeños prodigios. La Habana, Editorial Gente Nueva, Colección Pinos Nuevos.

Ramón Luis Herrera. Lindo es el sapo. La Habana. Editora Abril (premio Abril, 1994).

René Valdés Torres (1947) Canta la tarde. Santa Clara, Ediciones Capiro (premio Fundación de la Ciudad de Santa Clara, 1995).

Alberto Jorge Yáñez (1959) Este libro horroroso y sin remedio. La Habana. Editorial Gente Nueva, Colección Pinos Nuevos (Premio Nacional de la crítica, premio La Rosa Blanca). (Aunque esté integrado principalmente por cuentos,

incluye una sección de poemas titulada “Poesías sin oficios sobre oficios con poesía”.)

**1997:** José Antonio Gutiérrez. El pescador de la luna. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio en canción para ser escuchada por el niño del Concurso La Edad de Oro, 1988).

Aramís Quintero. Imágenes. La Habana, Ediciones Unión (premio Ismaelillo, 1983).

**1998:** Aramís Quintero. Oh tiempo. La Habana, Ediciones Unión (premio Ismaelillo, 1983).

Manuel Crespo Vázquez. Locos zapatos. Matanzas, Ediciones Matanzas.

Ramón Luis Herrera. Canciones a Semiramis. Matanzas, Ediciones Matanzas.

Un elefante en la cuerda floja. Antología de la poesía cubana para niños (selección, prólogo y notas de Enid Vian). La Habana, Ediciones Unión.

José Manuel Espino. Laberinto. La Habana, Editorial Gente Nueva (premio La Edad de Oro, 1995)

\_\_\_\_\_. El próximo circo. Pinar del Río, Ediciones Hermanos Loynaz (premio especial Hermanos Loynaz, 1997).

## **ANEXO 4**

### **POTENCIALIDADES EDUCATIVAS EN LOS POEMAS DE EL RETORNO DEL MAESTRO**

- Trabajar la Educación ambiental con una posible adecuación para diferentes grados.
- Desarrollo de habilidades comunicativas a partir de poder reproducir, conversar, describir, recitar y cantar los poemas.
- Demostrar ¿qué maestro dibujó Raúl Ferrer en su poesía? y con ello realizar actividades de orientación profesional.
- Ejemplificar la necesaria perfección de la labor docente. También para actividades de orientación profesional.
- Comprender la concepción integradora del proceso de enseñanza aprendizaje.
- Trabajar elementos de Historia de Cuba a través de figuras cimeras y hechos.
- Demostrar la continuidad histórica del afán de independencia de nuestro pueblo.
- Realizar relatos de hechos trascendentes como La Protesta de Baraguá
- Sistematizar la enseñanza de fechas históricas o efemérides
- Trabajar en la Lengua Materna( la versificación, las palabras de dudosa significación).
- Utilizar poemas para el tratamiento a los colores en Educación Plástica..
- Incentivar la alegría por el triunfo revolucionario.
- Dar tratamiento al sistema de valores: honestidad, honradez, solidaridad, laboriosidad, responsabilidad, patriotismo y la responsabilidad.
- Enseñar su pueblo, sus plantas, su historia, sus costumbres, hacer vivir y aprender sobre lo que hay alrededor de la escuela.
- Demostrar la superioridad del Sistema Socialista.
- Demostrar cómo la Reforma Agraria y la participación de la mujer sólo se hicieron posibles con el triunfo revolucionario.
- Demostrar la importancia de la unidad.

- Destacar la importancia de la creación, como cualidad inherente a la cultura.
- Dar a conocer las raíces de las costumbres de los hombres de nuestros campos.
- Utilizar vías amenas para lograr el aprendizaje de las reglas ortográficas
- Demostrar la importancia del estudio de la Lengua Materna y del buen uso del idioma.
- Trabajar en función de la limpieza, organización y la necesidad de apreciar lo bello.
- Demostrar el valor del arte, como necesidad del pueblo. La vinculación entre el pueblo y el arte.
- Utilizar poemas como método para enseñar las cuatro operaciones básicas de cálculo.
- Desarrollar sentimientos de admiración hacia la obra de la Revolución Cubana.
- Propiciar la enseñanza de la geografía universal.
- Fortalecer el amor a las montañas.
- Propiciar la solidaridad con otros pueblos del mundo.
- Formar sentimientos de admiración hacia los héroes y mártires, en especial hacia José Martí.
- Destacar las cualidades del maestro. Orientación profesional. Respeto hacia ellos y hacia los ancianos.
- Demostrar la rebeldía y la intransigencia como cualidades de nuestro pueblo.
- Trabajar en función de la igualdad de razas, clases y de deberes y derechos, gracias a nuestra Revolución.
- Mostrar al maestro como conocedor del mundo interno del niño.
- Reconocer la importancia de métodos creativos y participativos en la enseñanza de la Lengua Materna.
- Identificar la importancia de la creatividad en el maestro.
- Mostrar al maestro como artífice que atempera la educación a su tiempo.
- Comprender la necesidad de preparar un hombre culto y de llevar la cultura al pueblo.

- Demostrar la necesidad de la firmeza ideológica y de la convicción de luchar por la Patria de manera permanente.
- Demostrar la necesidad de radicalismo y firmeza cuando se trata de los principios de la Revolución.
- Destacar la necesidad de acercarnos a los mensajes que parten de la realidad.
- Dejar ver el acto educativo como obra bella y ardua.
- Mostrar al maestro como forjador de valores en los alumnos y en la comunidad.
- Buscar vías para caracterizar etapas históricas. Ej. Revolución en el poder, Etapa prerrevolucionaria.
- Demostrar el papel de la juventud en la continuidad histórica de la Revolución.
- Destacar la presencia de valores literarios cubanos como la décima, la canturía, la tonada.
- Comprender la lucha que se llevó a cabo en la Sierra y el llano.
- Realizar análisis de momentos trascendentes de nuestra historia; La Sierra, el Granma, el Moncada.
- Destacar la necesidad de admirar la naturaleza.
- Demostrar el accionar del maestro como vía de transformación social.
- Realizar análisis de cambios y transformaciones que trajo el triunfo revolucionario.
- Demostrar la necesidad de ver lo interno de las personas y conocer sus sentimientos y trabajar porque sea una persona sensible, que se duela del dolor ajeno.

## **ANEXO 5**

### **Concepción general para los talleres.**

- Análisis de ideas generales sobre la temática de intercambio.
- Audición o estudio de una obra desde una categoría de análisis. Debate
- Análisis de enunciados teóricos que aparecen en la obra sobre la categoría de análisis e impresiones personales sobre la misma. Debate
- Propositiones de cómo hacer realidad en la práctica educativa los enunciados teóricos debatidos o cómo se relacionan con esta.

## **ANEXO 6**

### **FRAGMENTOS DE POEMAS QUE TRATAN DIRECTAMENTE EL TEMA MARTIANO**

#### **Ronda del 28 de Enero (1939)**

...Y recuerda un cuento de la Edad de Oro  
cuando la esperanza del mundo en un coro  
levanta hecho trinos su himno triunfal para ti.  
Diga lo que diga la tierna garganta,  
sólo una palabra de la ronda canta:  
tu nombre profundo y eterno, MARTÍ...

#### **Lo necesario (1947)**

Lo que mi aula necesita  
no cabe aquí:  
No tengo pupitres,  
ni libros, ni lápices  
ni libretas , ni  
una pared decente  
para un retrato de Martí.  
¿ El desayuno escolar,  
y la merienda?  
Jamás los vi.....

#### **Martí (1953)**

... Para marcar tus rutas, un lucero,  
Para cargar tus libros, un gigante,  
Y para que el amor siga adelante,  
la sonrisa de luz de un tabaquero...



## **ANEXO 7**

### **Poema      Aquí la Patria**

Aquí la Patria  
en su más alta gloria renacida.

Aquí otra vez la patria  
con su ancho cielo transparente  
con todo el son en la guitarra  
libre la brisa en la manigua  
jugando en los penachos de las palmas.

Muchachos pálidos  
Contando a otros muchachos la sencillez de sus hazañas.  
Son los mambises nuevos con su fusil al hombro  
Y el estreno del heroísmo sobre el alma...

Aquí la nación de los trabajadores  
limpiando al sindicato del mal olor de la canalla.  
Los campesinos y los estudiantes  
dándose abrazos en la escalinata,  
roja de la alta vida de los jóvenes  
que a la hora de morir dieron la cara.

Esta es la patria verde de las lomas  
de Guisa, Yaguajay, y Santa Clara,  
la isla de los niños vengadores  
muertos todas las noches en La Habana,  
a cuya costa de coral y espuma  
llegó cargado de valor el Granma

a clavar el mensaje de la América  
con el turno de Cuba en las montañas.

Esta es la patria indomitable  
con bombas de los yanquis bombardeada;  
Cuba toda y de todos, bajo el fuego,  
a corazón y gloria rescatada  
por el milagro de las bayonetas  
nacidas en los güines de las cañas  
que convirtió en soldado de leyendas  
hasta los caracoles de la playa.

En cada esquina, la sonrisa alerta,  
la victoria por fin monta sus guardias  
para que por la tierra del sudor y la sangre  
cruce Fidel barriendo el mapa,  
frente al ejército del pueblo,  
con sus cosas de hombre y con sus barbas.

## **ANEXO 8**

### **Guía para la valoración de la tesis por consulta a especialistas**

Compañero(a):

Usted ha sido seleccionado(a) por su experiencia y nivel docente metodológico para que dé sus valoraciones sobre la tesis que se le presenta. Podrá hacerlo teniendo en cuenta los aspectos siguientes:

- 1-. Nivel de aplicabilidad en la práctica escolar.
- 2-. Necesidad de su realización
- 3-. Actualidad y nivel científico.
- 4-. Otros criterios que desee agregar.

Nombre y Apellidos.

Nivel de enseñanza en el que labora.

Cargos en los que se desempeña.

Años de experiencia en educación.

Años de experiencia en actividades vinculadas a la Historia de la Educación.

Años de experiencia en el estudio de la vida y obra de Raúl Ferrer.

Otros datos de interés.

Le agradecemos su colaboración.

**ANEXO 9****Tabla No. 1****Caracterización general de los especialistas que hicieron la valoración de la tesis**

<b>Provincias de Procedencia</b>	<b>No. de Orden</b>	<b>Nivel de Enseñanza en el que trabaja</b>	<b>Cargo en el que se desempeña</b>
Sancti Spiritus	1	Universitario	Prof. de Hist. Educ.
	2	Universitario	Prof. de Hist. Educ.
	3	Universitario	Directivo APC.
	4	Universitario	Prof. Filosof. Educ.
Camaguey	5	Media Superior	Directivo APC
	6	Primaria	Maestro
Matanzas	7	Universitario	Directivo APC
Granma	8	Todos los niveles	Directivo APC
	9	Primaria	Maestro
Ciego de Ávila	10	Todos los niveles	Directivo APC
	11	Primaria	Maestro
Ciudad de La Habana	12	Universitario	Prof. Hist. Educ.
	13	Todos los niveles	Directivo APC
	14	Universitario	Prof. Universidad de La Habana
	15	Todos los niveles	Directivo APC
Guantánamo	16	Universitario	Directivo APC
	17	Universitario	Prof. Hist. Educ.

Villa Clara	18	Todos los niveles	Metodólogo
Cienfuegos	19	Todos los niveles	Directivo APC
Holguín	20	Todos los niveles	Directivo APC

**Tabla No. 2**

**Caracterización de los especialistas en los parámetros establecidos para el indicador “conocedor de la obra de Raúl Ferrer”.**

N. de Orden	Conocedor de la obra de Raúl Ferrer		Superación		No. Trabajos	Presentados a Nivel			
	Estudios	Personalmente	Cursos	Autodidactamente		M	P	N	I
1	X		X	X	3	1	1	3	1
2	X	X	X	X	5	3	1	5	1
3	X	X	X	X	4	2	2	4	2
4	X	X	X	X	2	1	1	1	
5	X	X	X	X	2		2	2	
6	X	X	X	X	2		2	2	
7	X	X	X	X	1			1	
8	X	X	X	X	2			2	2
9	X	X	X	X	2			2	
10	X	X	X	X	3	2	2	3	
11	X	X	X	X	3	2	2	3	
12	X	X	X	X	1	1	1	1	
13	X	X	X	X	3	3	3	3	

14	X	X	X	X	2	2	2	2	
15	X	X	X	X	1			1	
16	X			X	—	—	-	-	
17	X	X	X	X	2			2	
18	X	X	X	X	2			2	
19	X	X	X	X	1			1	
20	X	X		X	—	—	-	—	

**Leyenda:** M: municipal , P: provincial, N: nacional I: Internacional

**ANEXO 10**

